



¿QUEREMOS SER MADRES Y PADRES?

Opiniones y perspectivas



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

ONGIZATE, GAZTERIA ETA
ERRONKA DEMOGRAFIKOAREN SAILA
DEPARTAMENTO DE BIENESTAR,
JUVENTUD Y RETO DEMOGRÁFICO



GAZTEEN EUSKAL
BEHATOKIA OBSERVATORIO VASCO
DE LA JUVENTUD

¿QUEREMOS SER MADRES Y PADRES?

Opiniones y perspectivas



EUSKO JAURLARITZA
GOBIERNO VASCO

ONGIZATE, GAZTERIA ETA
ERRONKA DEMOGRAFIKOAREN SAILA

DEPARTAMENTO DE BIENESTAR,
JUVENTUD Y RETO DEMOGRÁFICO



GAZTEEN EUSKAL
BEHATOKIA OBSERVATORIO VASCO
DE LA JUVENTUD

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia

Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco

Vitoria-Gasteiz, 2025

Un registro bibliográfico de esta obra puede consultarse en el catálogo de la Biblioteca General del Gobierno Vasco: <https://www.katalogoak.euskadi.eus/katalogobateratua>

Edición: 1ª, mayo 2025

Tirada: 60 ejemplares

© Euskal Autonomia Erkidegoko Administrazioa
Ongizatea, Gazteria eta Erronka Demografikoaren saila
Administración de la Comunidad Autónoma del País Vasco
Departamento de Bienestar, Juventud y Reto demográfico

Internet: www.euskadi.eus

Edita:

Eusko Jaurlaritzaren Argitalpen Zerbitzu Nagusia
Servicio Central de Publicaciones del Gobierno Vasco
Donostia-San Sebastián, 1. 01010 Vitoria-Gasteiz

Autoría:

Observatorio Vasco de la Juventud

Traducción:

Observatorio Vasco de la Juventud

Diseño y maquetación:

Observatorio Vasco de la Juventud

Portada:

Gurenet Teknologia S.L.

Impresión:

Servicio de Imprenta y Reprografía del Gobierno Vasco

ISBN: 978-84-457-3827-6

Depósito Legal: LG G 221-2025



Los contenidos de este documento, en la presente edición, se publican bajo la licencia: Reconocimiento – No comercial – Sin obras derivadas 4.0 Unported de Creative Commons (más información http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/3.0/deed.es_ES)

Índice

Introducción	5
Metodología	7
1. Grado de acuerdo con diferentes ideas sobre la maternidad-paternidad	9
2. La experiencia personal de la maternidad y paternidad	14
3. Las preocupaciones ante la maternidad y paternidad entre las personas que no tienen hijos ni hijas	20
4. Deseo de tener hijos o hijas e importancia concedida	27
4.1. El reparto de las personas de 25 a 39 años sin hijos ni hijas en función de su deseo de ser madres o padres	27
4.2. La importancia concedida al hecho de tener hijos y/o hijas	29
4.3. Posibilidad de cambio de opinión entre quienes no desean tener hijos o hijas	31
5. Las razones para no querer tener hijos o hijas.....	35
5.1. El peso de distintas razones en la decisión de no tener hijos ni hijas	35
5.2. Algunos aspectos que podrían retraer el deseo de tener hijos o hijas	41
5.3. Incidencia de las ideas sobre el reparto de roles en la pareja tras la maternidad en el deseo de las mujeres de tener hijos o hijas.....	43
6. Las motivaciones para querer tener hijos o hijas.....	46
6.1. El peso de distintas razones en la decisión de tener hijos ni hijas	46
6.2. Circunstancias que podrían impulsar el deseo de tener hijos o hijas	53
7. Expectativas respecto al número de hijos o hijas y a la edad de ser madre o padre.....	57
7.1. Expectativas respecto al número de hijos o hijas	57
7.2. Expectativas respecto a la edad a la que tendrán el primer hijo o hija	62
7.3. Razones para tener un número de hijos o hijas inferior al deseado y/o a una edad más tardía de la deseada	64
8. La edad límite para la maternidad-paternidad.....	70
9. Opiniones respecto a las ayudas a las familias con hijos o hijas	74
10.Otros temas planteados por las personas encuestadas.....	80
Conclusiones.....	82
Anexo: Cuestionario	84

Introducción

En los últimos años, en toda Europa se ha registrado un importante descenso de la natalidad. Concretamente en Euskadi, en 2023 nacieron 6,1 niños y niñas por cada 1.000 habitantes. En cifras absolutas (según la Estadística de Nacimientos de Eustat) hubo un total de 13.453 nacimientos, cuando apenas diez años antes, en 2013, se registraron 19.118, lo que evidencia la velocidad del proceso.

Este descenso de la natalidad está vinculado a diversos factores. El primero de ellos es el retraso en la edad media de las madres al momento de dar a luz a su primer hijo o hija. Este fenómeno, que se ha convertido en una característica destacada de la demografía occidental contemporánea, es una consecuencia de los cambios significativos en los estilos de vida, las prioridades personales y las condiciones sociales y económicas. En Euskadi, por ejemplo, tomando de nuevo como fuente la Estadística de Nacimientos de Eustat, en 2023, la edad media de las mujeres a la maternidad del primero hijo o hija era de 32,4 años; en el año 2000 había sido de 30,6 años, en 1990 de 27,95 años y en 1980 de 25,45 años.

Este retraso en la edad media a la maternidad está influido por una serie de factores que afectan igualmente al descenso de la natalidad. Entre dichos factores destacan la generalización de los métodos anticonceptivos, el acceso a la educación superior, el desarrollo profesional de las mujeres, la precariedad e inseguridad laboral, las dificultades económicas, la situación del mercado de la vivienda, los cambios en los valores sociales, los estilos de vida o los roles de género, entre otros.

Otro factor determinante en el descenso de la natalidad es el propio envejecimiento de la población. Euskadi, como muchas regiones europeas, experimenta un desequilibrio demográfico, con muchas personas mayores, y una menor cantidad de mujeres en edad fértil (a 1 de enero de 2024, según la Estadística Municipal de Habitantes de Eustat, solo el 38,2 % del total de mujeres del País Vasco estaba en edad fértil, esto es, tenía entre 15 y 49 años). Esto redundará en una menor natalidad y, por ende, acelera la tendencia hacia una población más envejecida.

El descenso de la natalidad tiene implicaciones demográficas, sociales y económicas de gran calado y sus efectos se comienzan a notar en diferentes aspectos de la vida. Afecta al crecimiento demográfico y a la estructura poblacional, con un mayor volumen de personas mayores de 65 años que menores de 20 años (siguiendo con la Estadística Municipal de Habitantes, de Eustat, a 1 de enero de 2024, el 24,0 % de la población de Euskadi tenía 65 o más años, frente a un 17,7 % menor de 20 años). Esto supone un mayor número de personas dependientes, que precisan más servicios públicos, lo que conlleva una redistribución del gasto público, puesto que hay que aumentar las partidas en pensiones, servicios sanitarios y servicios de cuidados. Además, la falta de jóvenes que se incorporen al mercado laboral, especialmente en algunos ámbitos, afecta a la productividad, al crecimiento económico y a la innovación social en Euskadi.

En resumen, el descenso de la natalidad es un fenómeno complejo que no se resolverá con soluciones rápidas. Requiere un enfoque integral que aborde no solo las condiciones económicas, sino también las culturales y sociales. En este sentido, se necesita un compromiso colectivo para crear un entorno que favorezca la decisión de formar una familia, al tiempo que se fomente una mayor igualdad de género y se adapten las estructuras laborales a las realidades familiares.

El Gobierno Vasco, por su parte, ha comenzado a tomar medidas para frenar este descenso de la natalidad. Se han implementado incentivos económicos para las familias, como subsidios por

nacimiento y ayudas a la crianza de hijos e hijas, además de impulsar medidas para facilitar la conciliación entre trabajo y familia. Habrá que ver si estas medidas tienen un impacto en la natalidad.

Este estudio pretende conocer y analizar las motivaciones, deseos, preocupaciones, dificultades y opiniones de las personas de 25 a 39 años de Euskadi en relación con su experiencia o sus expectativas respecto a la maternidad y la paternidad. El objetivo no es cuantificar cuántas personas de 25 a 39 años tienen hijas o hijos, sino analizar las motivaciones para tenerlos o no tenerlos y las ideas (preconcebidas o basadas en la experiencia) que se tienen sobre la maternidad y la paternidad. El estudio, como se detalla en el apartado metodológico, se basa en una encuesta realizada entre noviembre y diciembre de 2024 a 2.323 personas de ese tramo de edad.

Metodología

Este estudio se basa en una serie de encuestas que el Observatorio Vasco de la Juventud ha realizado a personas de 25 a 39 años de Euskadi entre el 11 de noviembre al 17 de diciembre de 2024.

Para ello se ha utilizado un cuestionario estructurado y cerrado en la mayoría de las preguntas, si bien se han incluido algunas preguntas abiertas para que las personas encuestadas pudieran incluir, con total libertad, los comentarios que estimaran pertinentes.

La técnica de encuestación empleada ha sido multicanal: 1.496 encuestas se han completado online, mediante autorrellenado, y 827 por entrevista telefónica asistida. En total, se han completado 2.323 encuestas.

- El reparto territorial de las encuestas completadas ha sido el siguiente: 462 encuestas a personas residentes en Álava, 1.048 a residentes en Bizkaia, 682 a residentes en Gipuzkoa y 131 encuestas a personas que actualmente residen fuera de Euskadi.
- El reparto por sexo muestra que han respondido la encuesta 1.509 mujeres, 802 hombres y 12 personas que no se identifican como mujer u hombre.
- El reparto de las encuestas por grupos de edad ha sido el siguiente: 949 entre jóvenes de 25 a 29 años, 746 en el grupo de edad de 30 a 34 años y 628 en el de 35 a 39 años.

Este reparto no exactamente proporcional de las encuestas (pero buscado, a fin de contar con un número suficiente de jóvenes en cada colectivo) se ha ajustado posteriormente mediante la ponderación de los datos de acuerdo con el reparto real de la población según sexo, edad y territorio histórico.

El error muestral se estima en un $\pm 2,0$ % para el conjunto de la muestra, con un nivel de confianza de 95,5 % y bajo el supuesto teórico de que la muestra fuera totalmente aleatoria ($p=q=0,5$).

El diseño de la investigación, el análisis de los datos y la redacción de este informe corresponde al Observatorio Vasco de la Juventud.

El trabajo de campo, la grabación de los datos y la creación de la base de datos (que incluye los literales de las preguntas abiertas y la variable de ponderación) corresponde a la empresa Ingartek Consulting S.L.

Además de la distribución por sexo, grupos de edad y lugar de residencia, ya mencionada, y que ha sido ajustada mediante la ponderación de los datos para que se corresponda con el reparto real de la población de Euskadi de esa edad, las personas encuestadas cuentan con las siguientes características.

- Origen: el 80,3 % ha nacido en Euskadi, un 4,4 % en otra comunidad autónoma de España y el 15,2 % en el extranjero (la mayoría, un 10,7 % del total, en Latinoamérica).
- Nivel de estudios: el 80,7 % ha finalizado o está cursando estudios superiores (universitarios o profesionales).
- Ocupación: el 85,5 % está trabajando, el 5,6 % está estudiando (aunque un 2,8 % tiene algún trabajo adicional), otro 5,6 % está en paro y el 3,4 % en otra situación (labores del hogar o de cuidado, etc.).

- Emancipación: el 68,4 % de las personas encuestadas están emancipadas, viven por su cuenta de sus ingresos; otro 1,6 % no vive con su familia de origen, pero sí depende económicamente de ella; el 26,0 % vive con su familia de origen; y otro 4,0 % se encuentra en otra situación.
- Convivencia en pareja: el 51,0 % de las personas que han respondido la encuesta viven emancipadas con su pareja, el 17,4 % están emancipadas, pero no viven con su pareja, y el 31,6 % restante no están emancipadas.
- Tipo de pareja: el 94,0 % de las personas que viven con su pareja forman parejas heterosexuales, en un 5,2 % de los casos se trata de parejas homosexuales y en el 0,7 % de los casos alguno o ambos miembros de la pareja se definen como no binarios.
- Recursos económicos: el 77,1 % de las personas encuestadas vive de sus propios ingresos y/o los de su pareja, un 12,9 % vive a medias de sus ingresos y los de su familia de origen, otro 8,6 % vive principalmente de los ingresos de su familia de origen y el 1,5 % restante está en otra situación.
- Tenencia de hijos o hijas: el 66,5 % de las personas encuestadas no tienen ningún hijo o hija, un 15,8 % tiene un hijo o hija, otro 12,7 % tiene dos y un 3,8 % tiene tres o cuatro hijos o hijas; no hay nadie en la muestra que tenga cinco o más hijos o hijas. Además, un 1,1 % está esperando su primer hijo o hija. Si agrupamos a las personas que tienen algún hijo o hija (o están esperando su primer hijo o hija) y comparamos su perfil con el de las personas que no tienen ningún hijo ni hija vemos que hay diferencias sustanciales:
 - Las personas con hijos o hijas tienen una media de edad más alta que quienes no tienen ningún hijo ni hija (35,4 años). En este colectivo hay mayor presencia de mujeres que en el total de personas de esa edad. También hay mayor presencia de personas nacidas en el extranjero, de personas emancipadas y de personas que viven con su pareja.
 - Entre las personas sin hijos ni hijas la edad media es más baja (30,2 años), hay mayor proporción de hombres que en el total de personas de esa edad, la población nacida en el extranjero tiene menor peso, hay una proporción menor de personas emancipadas (aunque siguen siendo mayoría) y, consecuentemente, son menos las personas que viven con su pareja.

1. Grado de acuerdo con diferentes ideas sobre la maternidad-paternidad

Existen ciertas ideas, más o menos generalizadas o, al menos, presentes en cierta medida en nuestra sociedad, en relación con el hecho o las consecuencias que se derivan de tener hijos o hijas. En esta encuesta vamos a testar si las personas de 25 a 39 años de Euskadi comparten estas ideas o si, por el contrario, se muestran en desacuerdo con ellas.

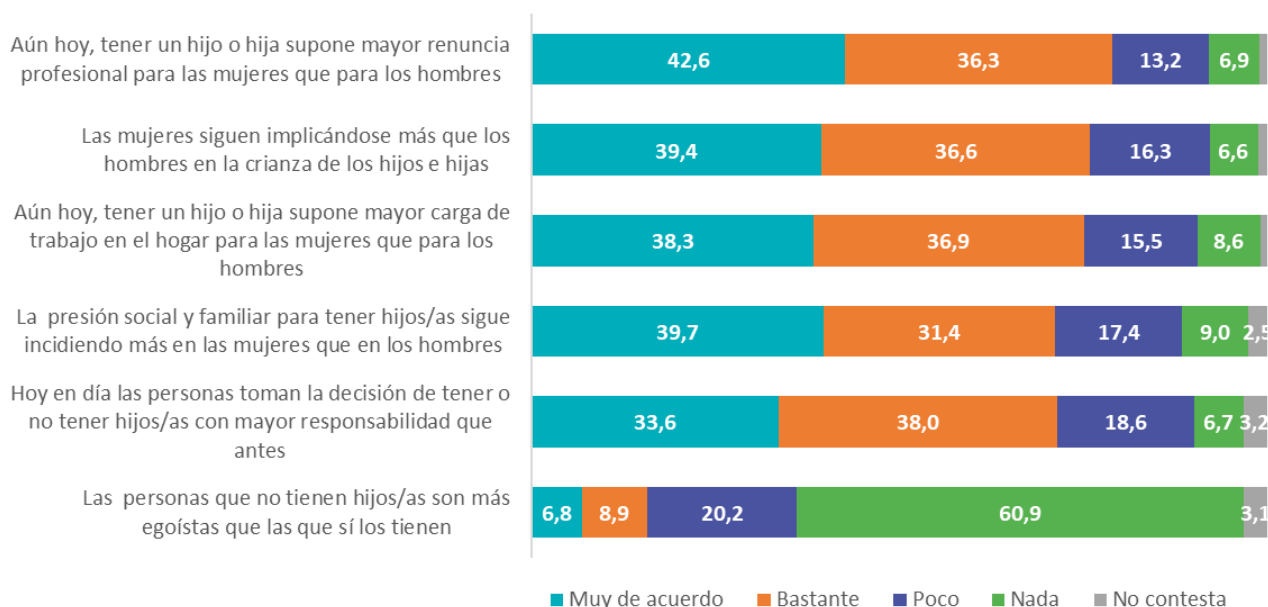
Lo primero que hay que destacar es el rechazo a la idea de que las personas que no tienen hijos ni hijas son más egoístas que las que sí los tienen. Tener un hijo o hija no se entiende como un acto de generosidad, ni para el niño o niña, ni para la sociedad. De hecho, también cabría la interpretación contraria, esto es, que, en el caso de algunas personas, tener hijos o hijas es un acto de egoísmo en el que se busca un beneficio material o emocional para uno o una misma.

Las personas de 25 a 39 años creen que la decisión de tener hijos o hijas se toma con mayor responsabilidad que antes. El concepto “los que Dios me dé” ha quedado absolutamente obsoleto y la mayoría de los hijos o hijas son planificados, tanto el número como el momento de tenerlos.

Por otro lado, la mayoría de las personas de 25 a 39 años creen que las mujeres siguen llevando el peso de la crianza, que la maternidad les supone mayores costes que a los hombres y que están sometidas a mayor presión social para ser madres. Las desigualdades entre mujeres y hombres están muy presentes en este aspecto de la vida, pese a que se ha avanzado mucho en el tema del cuidado, y los hombres jóvenes están mucho más implicados que las generaciones anteriores en la crianza de los hijos e hijas.

Gráfico 1.1

Grado de acuerdo con diferentes ideas sobre la maternidad-paternidad, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi (%)



Base: Personas de 25 a 39 años

Hay mucha diferencia de opinión entre las mujeres y los hombres en relación con estas cuestiones.

Tabla 1.1

Grado de acuerdo con diferentes ideas sobre la maternidad-paternidad, por parte de las personas de 25 a 39 años, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%)

A continuación, señala en qué medida estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones que suelen escucharse con relación a tener hijos/as.								
(%)	Total	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
Aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor renuncia profesional para las mujeres que para los hombres								
Muy de acuerdo	42,6	57,0	28,0	42,7	41,5	43,5	42,7	41,7
Bastante de acuerdo	36,3	30,9	41,8	38,0	36,6	34,5	38,0	29,3
Poco de acuerdo	13,2	8,2	18,2	12,3	14,1	13,2	11,9	19,2
Nada de acuerdo	6,9	3,5	10,4	6,0	6,9	7,8	6,4	8,8
No contesta	1,0	0,5	1,5	1,0	0,9	1,1	0,9	1,0
Las mujeres siguen implicándose más que los hombres en la crianza de los hijos e hijas								
Muy de acuerdo	39,4	51,8	26,9	38,7	35,4	43,5	38,3	44,4
Bastante de acuerdo	36,6	33,3	39,8	37,4	37,7	34,9	38,3	30,3
Poco de acuerdo	16,3	11,6	21,0	16,0	18,0	15,1	16,2	15,8
Nada de acuerdo	6,6	2,5	10,6	6,7	7,5	5,7	6,1	7,5
No contesta	1,2	0,7	1,6	1,2	1,4	0,9	1,0	2,0
Aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres que para los hombres								
Muy de acuerdo	38,3	53,2	23,2	37,6	36,3	40,7	37,2	42,4
Bastante de acuerdo	36,9	33,8	40,1	39,1	39,3	32,7	39,2	27,6
Poco de acuerdo	15,5	8,7	22,3	16,4	15,6	14,7	15,0	18,0
Nada de acuerdo	8,6	3,7	13,4	6,4	8,1	10,9	7,9	11,2
No contesta	0,8	0,7	0,9	0,6	0,8	1,0	0,7	0,8
La presión social y familiar para tener hijos/as sigue incidiendo más en las mujeres que en los hombres								
Muy de acuerdo	39,7	51,7	27,8	40,2	38,2	40,7	40,5	35,8
Bastante de acuerdo	31,4	28,2	34,5	32,6	33,1	28,7	32,8	27,0
Poco de acuerdo	17,4	13,7	21,2	16,3	17,2	18,5	16,6	20,9
Nada de acuerdo	9,0	5,4	12,6	9,0	9,1	8,9	7,7	13,2
No contesta	2,5	1,1	3,9	1,9	2,3	3,2	2,3	3,1
Hoy en día las personas toman la decisión de tener o no tener hijos/as con mayor responsabilidad que antes								
Muy de acuerdo	33,6	37,1	30,4	29,2	28,6	41,9	30,6	49,3
Bastante de acuerdo	38,0	37,1	38,5	39,1	41,1	34,2	39,0	32,1
Poco de acuerdo	18,6	17,6	19,4	21,9	21,4	13,1	20,1	10,6
Nada de acuerdo	6,7	5,1	8,4	7,7	5,7	6,7	6,6	6,7
No contesta	3,2	3,0	3,4	2,2	3,1	4,1	3,7	1,3
Las personas que no tienen hijos/as son más egoístas que las que sí los tienen								
Muy de acuerdo	6,8	5,2	8,5	4,6	5,1	10,4	5,0	16,2
Bastante de acuerdo	8,9	4,5	13,4	8,5	9,7	8,6	8,6	11,9
Poco de acuerdo	20,2	17,4	23,1	20,7	21,4	18,7	20,4	20,3
Nada de acuerdo	60,9	69,8	51,8	64,3	60,1	58,6	63,0	48,1
No contesta	3,1	3,0	3,2	1,9	3,7	3,6	3,0	3,7
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Base: Personas de 25 a 39 años

Más de la mitad de las mujeres se muestran muy de acuerdo con que para ellas la maternidad supone mayor renuncia profesional que para los hombres la paternidad, que se encargan más de la crianza y de las tareas del hogar, y también que están sometidas a mayor presión social y familiar para tener hijos o hijas. Sin llegar a ser mayoría, también son más las mujeres que están muy de acuerdo con que hoy en día la decisión de tener un hijo o hija se toma con mayor responsabilidad que antes. Y entre las mujeres el porcentaje de quienes no están nada de acuerdo con que las personas sin hijos ni hijas son más egoístas es mayor al registrado entre los hombres.

Las diferencias por edad no son tan destacadas salvo en lo relativo a que hoy en día la decisión de tener hijos o hijas se toma con mayor responsabilidad que antes. Las personas de 35 a 39 años secundan esta idea en mayor medida que las menores de 35 años (la diferencia en los porcentajes de quienes se muestran “muy de acuerdo” con esta afirmación supera los diez puntos porcentuales).

Las personas nacidas en el extranjero son las que más comparten la idea de que hoy en día la decisión de tener hijos o hijas se toma con mayor responsabilidad que antes; el 49,3 % de estas personas están muy de acuerdo con esa afirmación y la diferencia respecto a las personas nacidas en Euskadi es de casi veinte puntos. Las personas nacidas en el extranjero también presentan porcentajes de “muy de acuerdo” superiores a las personas nacidas en Euskadi en relación con que las mujeres siguen implicándose más en la crianza de los hijos e hijas.

Por el contrario, las personas nacidas en Euskadi creen, en mayor medida que las nacidas en el extranjero, que las mujeres están sometidas a mayor presión social y familiar que los hombres para que tengan hijos o hijas. Además, entre las personas nacidas en Euskadi el rechazo a la idea de que las personas que no tienen hijos ni hijas son más egoístas que quienes sí los tienen es mayor que el registrado entre las personas nacidas en el extranjero.

Las personas con hijos o hijas (o que están esperando su primer hijo o hija) señalan en mayor medida que quienes no tienen ningún hijo ni hija que, hoy en día, la decisión de tener o no tener hijos o hijas se adopta con mayor responsabilidad que antes. Las personas con hijos también se muestran muy de acuerdo en mayor medida que quienes no tienen ningún hijo ni hija (aunque las diferencias no son tan destacadas) con que tener hijos o hijas supone mayores costos para las mujeres, bien sea porque asumen mayor peso en la crianza, mayor carga de trabajo en el hogar o mayor renuncia profesional.

Si tenemos en cuenta no solo si se tienen o no se tienen hijos sino también el sexo de las personas, vemos que las mujeres con hijos o hijas son las que más comparten la idea de que hoy en día la decisión de tener hijos o hijas se toma con mayor responsabilidad que antes y también son quienes más denuncian la desigual situación de las mujeres frente a los hombres cuando se tienen hijos o hijas. Esta desigualdad se mide por la mayor implicación de las mujeres en la crianza y en el trabajo en el hogar, y por la mayor renuncia profesional.

Las mujeres sin hijos ni hijas, en cambio, son las que más secundan la idea de que las mujeres se ven sometidas a mayor presión social y familiar que los hombres para que tengan hijos o hijas. Estas mujeres también son las que se muestran más en desacuerdo con la idea de que las personas que no tienen hijos ni hijas son más egoístas que quienes sí los tienen.

Tabla 1.2

Grado de acuerdo con diferentes ideas sobre la maternidad-paternidad, por parte de las personas de 25 a 39 años, según la combinación de tenencia de hijos o hijas y sexo (%)

A continuación, señala en qué medida estás de acuerdo con cada una de las siguientes afirmaciones que suelen escucharse con relación a tener hijos/as.							
Afirmación (%)		CON HIJOS/HIJAS*			SIN HIJOS/HIJAS		
		Total	Sexo		Total	Sexo	
			Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
Aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor renuncia profesional para las mujeres que para los hombres	Muy de acuerdo	44,3	57,7	26,3	41,5	56,4	28,9
	Bastante de acuerdo	33,5	28,0	40,9	38,1	33,3	42,3
	Poco de acuerdo	13,3	9,1	19,0	13,1	7,3	17,7
	Nada de acuerdo	7,9	4,6	12,4	6,3	2,5	9,4
	No contesta	0,9	0,5	1,5	1,0	0,4	1,6
Las mujeres siguen implicándose más que los hombres en la crianza de los hijos e hijas	Muy de acuerdo	42,5	54,7	26,0	37,3	49,4	27,3
	Bastante de acuerdo	35,1	30,9	40,8	37,6	35,5	39,4
	Poco de acuerdo	15,6	11,0	21,7	16,7	12,1	20,7
	Nada de acuerdo	5,7	2,9	9,5	7,2	2,1	11,2
	No contesta	1,1	0,4	2,0	1,2	1,0	1,4
Aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres que para los hombres	Muy de acuerdo	40,5	55,8	19,8	36,8	50,9	25,0
	Bastante de acuerdo	33,5	30,2	38,0	39,0	36,8	41,2
	Poco de acuerdo	16,0	8,6	26,1	15,2	8,8	20,4
	Nada de acuerdo	9,5	4,8	15,9	7,9	2,7	12,2
	No contesta	0,5	0,6	0,3	1,0	0,7	1,3
La presión social y familiar para tener hijos/as sigue incidiendo más en las mujeres que en los hombres	Muy de acuerdo	38,5	49,0	24,4	40,5	53,9	29,5
	Bastante de acuerdo	31,8	28,1	36,9	31,1	28,4	33,3
	Poco de acuerdo	18,2	14,6	23,2	16,9	12,9	20,2
	Nada de acuerdo	8,9	7,3	11,0	9,1	3,7	13,4
	No contesta	2,5	1,1	4,5	2,4	1,0	3,6
Hoy en día las personas toman la decisión de tener o no tener hijos/as con mayor responsabilidad que antes	Muy de acuerdo	40,5	44,3	35,3	29,1	31,0	27,9
	Bastante de acuerdo	35,1	33,7	37,0	39,9	40,1	39,3
	Poco de acuerdo	13,4	11,6	15,7	22,0	22,7	21,3
	Nada de acuerdo	6,5	5,6	7,7	6,8	4,6	8,7
	No contesta	4,6	4,8	4,4	2,2	1,6	2,8
Las personas que no tienen hijos/as son más egoístas que las que sí los tienen	Muy de acuerdo	9,6	8,9	10,5	5,1	2,1	7,5
	Bastante de acuerdo	9,9	6,6	14,5	8,3	2,7	12,9
	Poco de acuerdo	22,1	18,0	27,7	19,0	16,9	20,8
	Nada de acuerdo	54,3	62,8	42,8	65,2	75,8	56,4
	No contesta	4,1	3,7	4,5	2,5	2,5	2,5
TOTAL		100	100	100	100	100	100
*Incluye a quienes están esperando su primer hijo o hija							

Base: Personas de 25 a 39 años

Algunas personas, sobre todo las mujeres, recalcan en sus comentarios espontáneos estas situaciones de desigualdad entre las mujeres y los hombres en relación con la maternidad-paternidad.

“Las mujeres estamos más presionadas a tener hijos y sobre todo biológicos”. (Mujer, 25 años, sin hijos/as)

“Kezkagarria iruditzen zait oraindik ere zenbat emakumek sakrifikatzen dituzten beraien ibilbide profesionala eta ardura postuak seme-alaben zaintzarengatik. Ez litzateke horrela izan behar”. (Mujer, 32 años, 2 hijos/as)

“La mujer es la que lleva toda la responsabilidad: gestación, parto, postparto y posterior crianza y carga mental”. (Mujer, 34 años, sin hijos/as)

“El tema de tener hijos está complicado, no es fácil compaginar, puedes incluso perder el trabajo y la mujer es la que más desprotegida está en este caso. En las empresas te siguen preguntando, aunque no pueden/deben, si piensas tener hijos”. (Mujer, 38 años, 1 hijo/a)

Y se hace una reflexión en relación con la importancia de que los hombres se replanteen el modelo de paternidad tradicional y se impliquen más en la crianza de los hijos e hijas, si bien se reconoce que se ha avanzado mucho en este aspecto respecto a las generaciones anteriores.

“Cada vez se va a mejor, pero todavía quedan muchos hombres que no se implican lo suficiente en el cuidado de los hijos/as”. (Mujer, 39 años, 4 hijos/as)

“Con los hijos somos las mujeres las que tenemos la máxima carga, pero tiene que haber más igualdad entre los hombres y las mujeres, para no sobrellevar las mujeres todas las cargas”. (Mujer, 39 años, 1 hijo/a)

“Creo que sigue haciendo falta una concienciación por parte de los hombres en ejercer una crianza responsable”. (Hombre, 30 años, sin hijos/as)

Principales resultados

La mayoría de las personas de 25 a 39 años piensan que la maternidad penaliza a las mujeres. Agregando los porcentajes de quienes se muestran muy de acuerdo o bastante de acuerdo con cada una de las siguientes ideas, podemos señalar que el 78,9 % de las personas de 25 a 39 años comparten la idea de que, aún hoy, tener un hijo o una hija supone mayor renuncia profesional para las mujeres que para los hombres; el 76,0 % piensa que las mujeres siguen implicándose más que los hombres en la crianza de los hijos e hijas; el 75,2 % piensa que tener un hijo o hija supone mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres que para los hombres; y el 71,1 % cree que la presión social y familiar para tener hijos o hijas sigue incidiendo más en las mujeres que en los hombres. Estas ideas son más compartidas por las mujeres que por los hombres (entre las mujeres, más de la mitad se muestran “muy de acuerdo” con todas estas afirmaciones).

Por otro lado, la mayoría de las personas de esta edad creen que hoy en día la decisión de tener hijos o hijas se toma con mayor responsabilidad que antes (el 71,6 % está muy o bastante de acuerdo con esta idea).

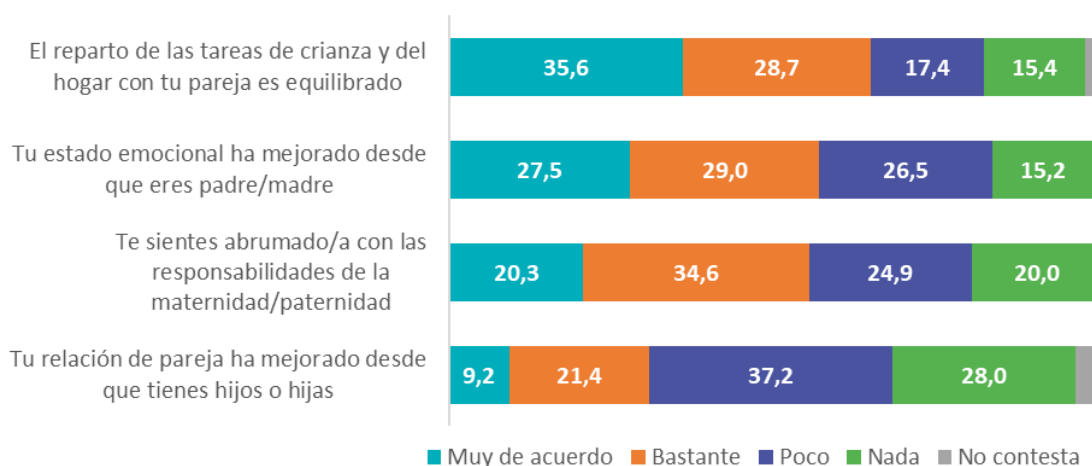
Son minoría quienes piensan que las personas que no tienen hijos ni hijas son más egoístas que quienes sí los tienen (15,7 %); al contrario, ocho de cada diez (81,1 %) se muestran poco o nada de acuerdo con la idea de que las personas sin hijos o hijas son egoístas.

2. La experiencia personal de la maternidad y paternidad

Las vivencias de las personas con hijos o hijas, además de mostrarnos cuál es la situación personal de estas personas, suponen un ejemplo en el que quienes no tienen ningún hijo ni hija pueden interpretar cómo sería su situación en caso de tener hijos o hijas.

Dos de cada tres personas con hijos o hijas señalan que el reparto de las tareas de crianza y del hogar con su pareja es equilibrado (el 64,3 % está muy o bastante de acuerdo con dicha afirmación). Algo más de la mitad señala que su estado emocional ha mejorado desde que es madre o padre (56,5 %), pero un porcentaje similar (54,9 %) se siente abrumado o abrumada con las responsabilidades de la maternidad y paternidad. Son minoría (30,6 %) quienes afirman que su relación de pareja ha mejorado desde que tienen hijos o hijas.

Gráfico 2.1.
Grado de acuerdo de las personas de 25 a 39 años que tienen algún hijo o hija con distintas afirmaciones relativas a su experiencia personal como padre o madre (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas

Esos son los datos totales, pero las diferencias son acusadas si atendemos a las percepciones de las mujeres y de los hombres.

Entre los hombres, ocho de cada diez creen que el reparto con su pareja de las tareas de crianza y del hogar es equilibrado (el 79,6 % de los hombres con hijos o hijas se muestran muy o bastante de acuerdo con dicha afirmación). Entre las mujeres, poco más de la mitad (el 53,1 %) están muy o bastante de acuerdo con que el reparto de tareas con su pareja sea equilibrado.

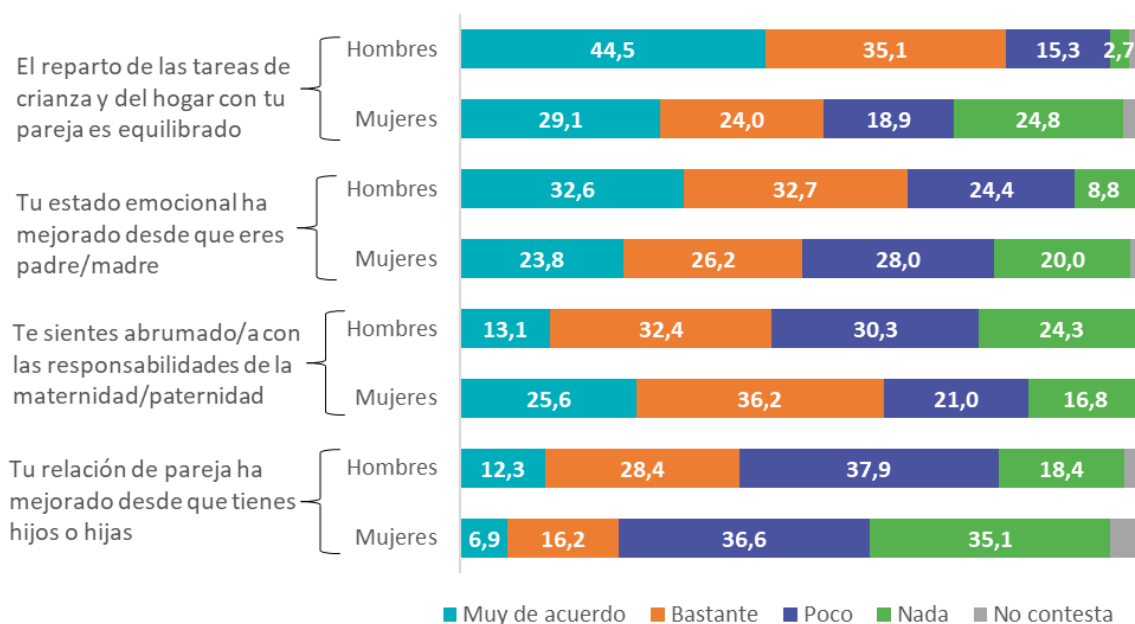
Las mujeres se sienten más abrumadas que los hombres con las responsabilidades de la maternidad/paternidad. Una de cada cuatro mujeres está muy de acuerdo con dicha afirmación, el 25,6 %, y el porcentaje se reduce a la mitad en el caso de los hombres, al 13,1 %. Es más, entre los hombres son más quienes están poco o nada de acuerdo que los que dicen estar muy o bastante de acuerdo con esa afirmación.

Entre los hombres, casi dos de cada tres señalan que su estado emocional ha mejorado desde que son padres (se muestran muy o bastante de acuerdo con dicha afirmación). Entre las mujeres, en cambio, son prácticamente tantas las que están muy o bastante de acuerdo con que su estado

emocional ha mejorado desde que son madres como las que dicen estar poco o nada de acuerdo con ello.

Por último, el porcentaje de hombres que cree que su relación de pareja ha mejorado desde que tiene hijos o hijas es superior al registrado entre las mujeres. El porcentaje de mujeres que no está nada de acuerdo con dicha afirmación duplica el registrado entre los hombres (35,1 % entre las mujeres, frente al 18,4 % entre los hombres).

Gráfico 2.2.
Grado de acuerdo de las personas de 25 a 39 años que tienen algún hijo o hija con distintas afirmaciones relativas a su experiencia personal como padre o madre, según sexo (%)



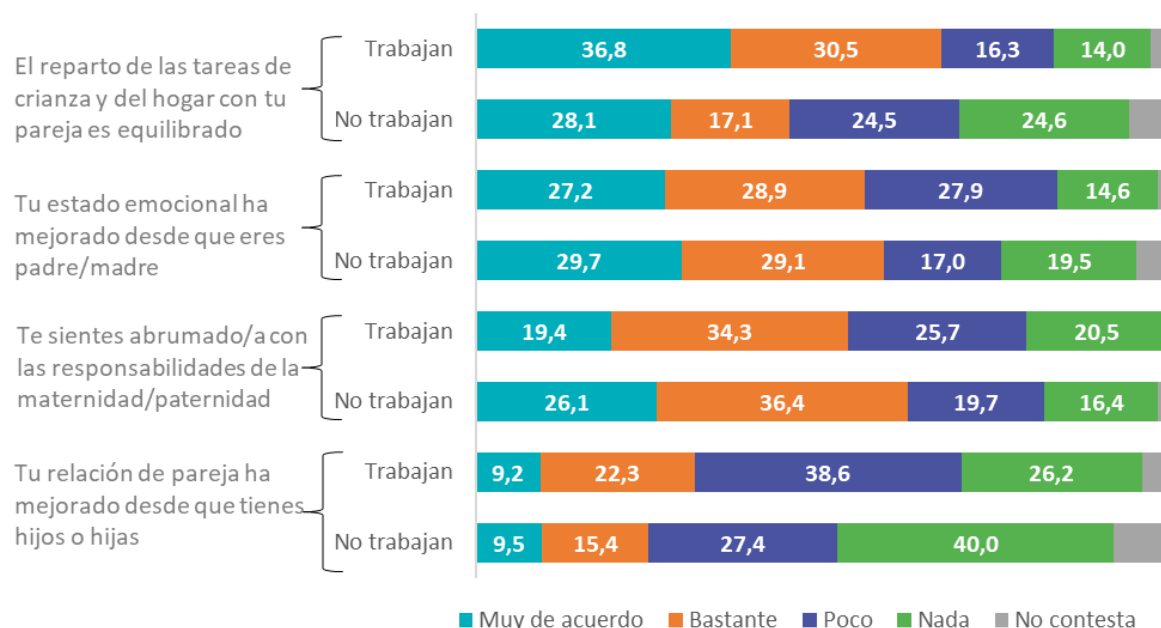
Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas

No hay grandes diferencias por edad, pero sí se observa alguna diferencia en función del lugar de nacimiento. Si atendemos a los porcentajes de quienes dicen estar muy de acuerdo con las afirmaciones planteadas, vemos que las personas que han nacido en el extranjero afirman en mayor medida que las nacidas en Euskadi que su estado emocional ha mejorado desde que tienen hijos o hijas (38,7 % frente a 23,5 %) y que su relación de pareja también ha mejorado (18,7 % frente a 6,2 %). En cualquier caso, también entre las personas nacidas en el extranjero son más quienes se muestran poco o nada de acuerdo con la idea de que su relación de pareja ha mejorado desde que son padres o madres.

Por otro lado, las personas cuya ocupación principal no es el trabajo remunerado, en su gran mayoría mujeres, afirman en mayor medida que quienes están trabajando que el reparto de las tareas de crianza y del hogar no es equitativo, se sienten más abrumadas por las responsabilidades de la maternidad/paternidad y niegan en mayor medida que su relación de pareja haya mejorado desde que tienen hijos o hijas.

Gráfico 2.3.

Grado de acuerdo de las personas de 25 a 39 años que tienen algún hijo o hija con distintas afirmaciones relativas a su experiencia personal como padre o madre, según ocupación principal (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas

Además, a las personas con hijos o hijas que tienen trabajo remunerado se les ha preguntado cómo afecta su paternidad/maternidad a su trabajo y viceversa, cómo afecta su trabajo a su situación como padre o madre.

Cuatro de cada diez padres o madres que trabajan están muy de acuerdo con que el estrés derivado de su trabajo afecta a su bienestar como madre o padre. Si a estas personas sumamos aquellas que se muestran bastante de acuerdo, vemos que el 70,3 % de los padres y madres trabajadores creen que su situación profesional afecta a su bienestar personal y familiar.

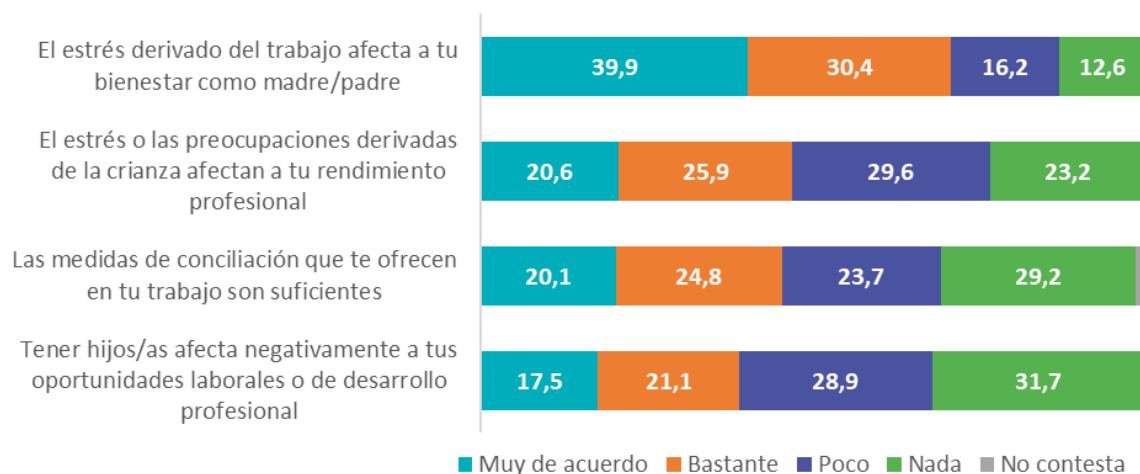
Son menos quienes piensan que el estrés o las preocupaciones derivadas de la crianza afectan a su rendimiento profesional. Aun así, un 20,6 % se muestra muy de acuerdo con esta afirmación.

Los padres o madres trabajadoras que están muy de acuerdo con que tener hijos o hijas afecta negativamente a sus oportunidades laborales o de desarrollo profesional suponen el 17,5 %, bastantes menos que quienes no están nada de acuerdo con dicha afirmación (31,7 %). Podemos concluir, por tanto, que la mayor parte de los padres y madres que trabajan opinan que tener hijos o hijas no les penaliza en sus carreras profesionales. Habrá que ver, no obstante, qué opinan los hombres y las mujeres que trabajan en relación con este aspecto.

Por último, las personas que tienen hijos o hijas y trabajan consideran que las medidas de conciliación que les ofertan en sus trabajos no son suficientes (el 20,1 % está muy de acuerdo con que son suficientes, pero son más, un 29,2 % exactamente, quienes no están nada de acuerdo).

Gráfico 2.4.

Grado de acuerdo de las personas de 25 a 39 años que tienen algún hijo o hija y trabajan con distintas afirmaciones relativas a su experiencia personal como padre o madre (%)

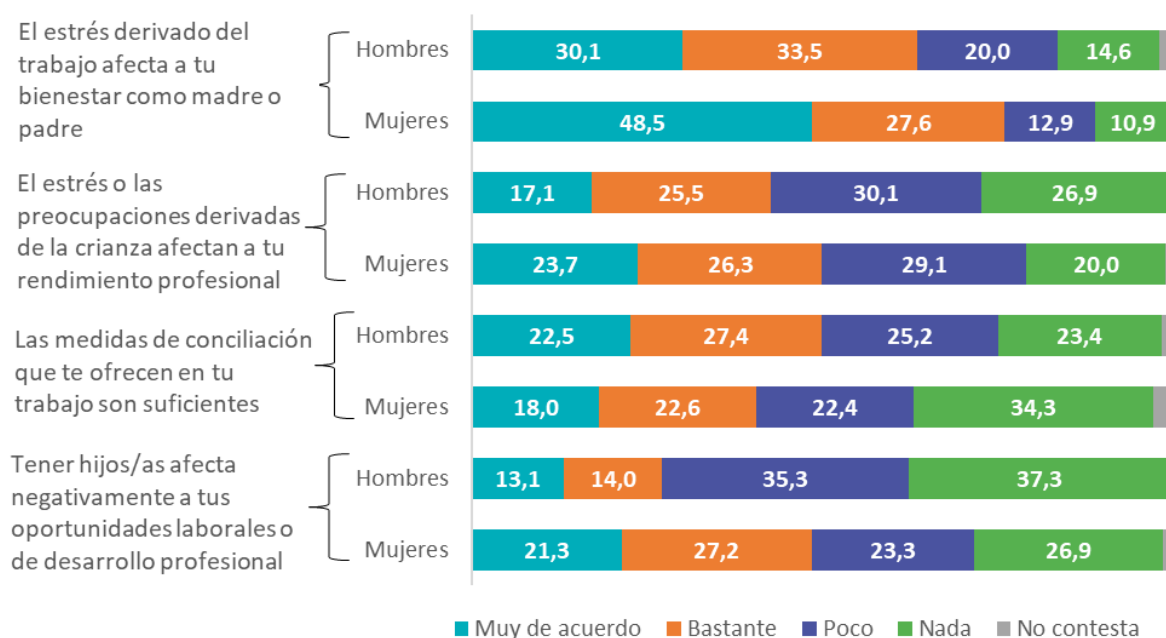


Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas y trabajan

Nuevamente, hay diferencias destacadas entre las mujeres y los hombres que trabajan en relación con las repercusiones que la maternidad/paternidad tienen en su ámbito laboral y familiar.

Gráfico 2.5.

Grado de acuerdo de las personas de 25 a 39 años que tienen algún hijo o hija y trabajan con distintas afirmaciones relativas a su experiencia personal como padre o madre, según sexo (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas y trabajan

Tal y como se aprecia en el gráfico anterior, entre las mujeres trabajadoras casi la mitad está muy de acuerdo (48,5 %, frente al 30,1 % de los hombres) con que el estrés derivado de su trabajo afecta negativamente a su bienestar como madre. También son más las mujeres que los hombres que

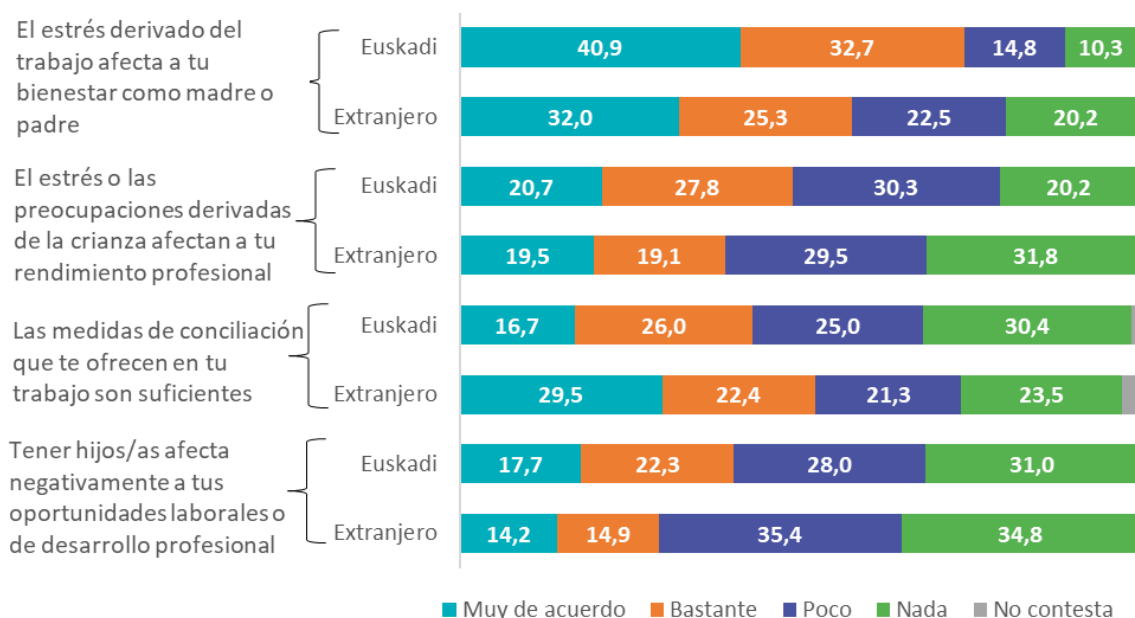
señalan que el estrés o las preocupaciones derivadas de la crianza afectan a su rendimiento profesional (el 23,7 % de las mujeres están muy de acuerdo con esa afirmación; entre los hombres suponen el 17,1 %).

Las mujeres sienten en mayor medida que los hombres que tener hijos o hijas afecta negativamente a sus oportunidades laborales o de desarrollo profesional (el 21,3 % de las mujeres está muy de acuerdo y entre los hombres el 13,1 %). Las mujeres también consideran en mayor proporción que los hombres que las medidas de conciliación que les ofrecen en sus trabajos son insuficientes (el 34,3 % de las mujeres trabajadoras no está nada de acuerdo con que las medidas que se les ofertan sean suficientes; en el caso de los hombres esta opinión es compartida por un 23,4 %).

Por otro lado, las personas nacidas en Euskadi señalan en mayor medida que las nacidas en el extranjero que el estrés derivado de su trabajo afecta a su bienestar como madre o padre. Quienes han nacido en Euskadi también señalan en mayor medida que tener hijos o hijas afecta negativamente a sus oportunidades laborales. Las personas nacidas en el extranjero, por su parte, niegan en mayor medida que el estrés o las preocupaciones de la crianza afecten a su desarrollo profesional y también se muestran más satisfechas con las medidas de conciliación que les ofrecen en sus trabajos. Esto no quiere decir que las personas nacidas en el extranjero cuenten con mejores condiciones de trabajo, sino con una percepción más positiva de las oportunidades de conciliación que se les ofertan o con menores expectativas en lo que respecta a las condiciones laborales o a las oportunidades de promoción laboral.

Gráfico 2.6.

Grado de acuerdo de las personas de 25 a 39 años que tienen algún hijo o hija y trabajan con distintas afirmaciones relativas a su experiencia personal como padre o madre, según lugar de nacimiento (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas y trabajan

Principales resultados

Para el 64,3 % de las personas con hijos o hijas el reparto con su pareja de las tareas de crianza y del hogar es equilibrado; el 56,5 % afirma que su estado emocional ha mejorado desde que es madre o padre; pero solo el 30,6 % señala que su relación de pareja ha mejorado desde que tienen hijos o hijas. Más de la mitad (54,9 %) señalan que se sienten abrumados o abrumadas con las responsabilidades de la maternidad y paternidad. Los porcentajes se han obtenido agregando las respuestas de quienes dicen estar muy o bastante de acuerdo con las afirmaciones planteadas.

Entre los padres y madres que trabajan fuera del hogar, la mayoría (el 70,3 %) está muy o bastante de acuerdo con que el estrés derivado de su trabajo afecta a su bienestar como padre o madre, y casi la mitad (el 46,5 %) afirma que el estrés o las preocupaciones derivadas de la crianza afectan a su rendimiento profesional. Por otro lado, respecto a si las medidas de conciliación que le ofrecen en su trabajo son suficientes, son menos las personas que están muy o bastante de acuerdo (44,9 %) que aquellas que están poco o nada de acuerdo (52,9 %). Por último, el 38,6 % cree que tener hijos o hijas afecta negativamente a sus oportunidades laborales o de desarrollo profesional.

La experiencia de la maternidad/paternidad es diferente para las mujeres y para los hombres. Las madres señalan en mayor medida que los padres que el reparto de las tareas de crianza o del hogar no es equilibrado entre ambos miembros de la pareja, que la relación de pareja no ha mejorado desde que tienen hijos o hijas, que las medidas de conciliación que les ofrecen en el trabajo no son suficientes, que tener hijos o hijas afecta negativamente a sus oportunidades laborales o de desarrollo profesional y que el estrés derivado de su trabajo afecta a su bienestar como madre. Resulta lógico, por tanto, que las mujeres afirmen en mayor medida que los hombres que se sienten abrumadas por las responsabilidades de la maternidad.

3. Las preocupaciones ante la maternidad y paternidad entre las personas que no tienen hijos ni hijas

Las personas que aún no tienen ningún hijo ni hija cuentan con unas ideas preconcebidas sobre lo que supone tener hijos o hijas y los cambios que conllevan en la vida personal. Estas ideas se basan, principalmente, en lo que escuchan a las personas que sí los tienen, pero no preocupan a todas las personas por igual. La situación personal, la personalidad, los deseos y prioridades... inciden en el grado de preocupación que cada persona siente de cara a los cambios que acarrearía tener hijos o hijas. En esta encuesta se ha preguntado a las personas que no tienen ningún hijo ni hija en qué medida les preocuparían algunos cambios que podrían acaecer en el caso de tenerlos.

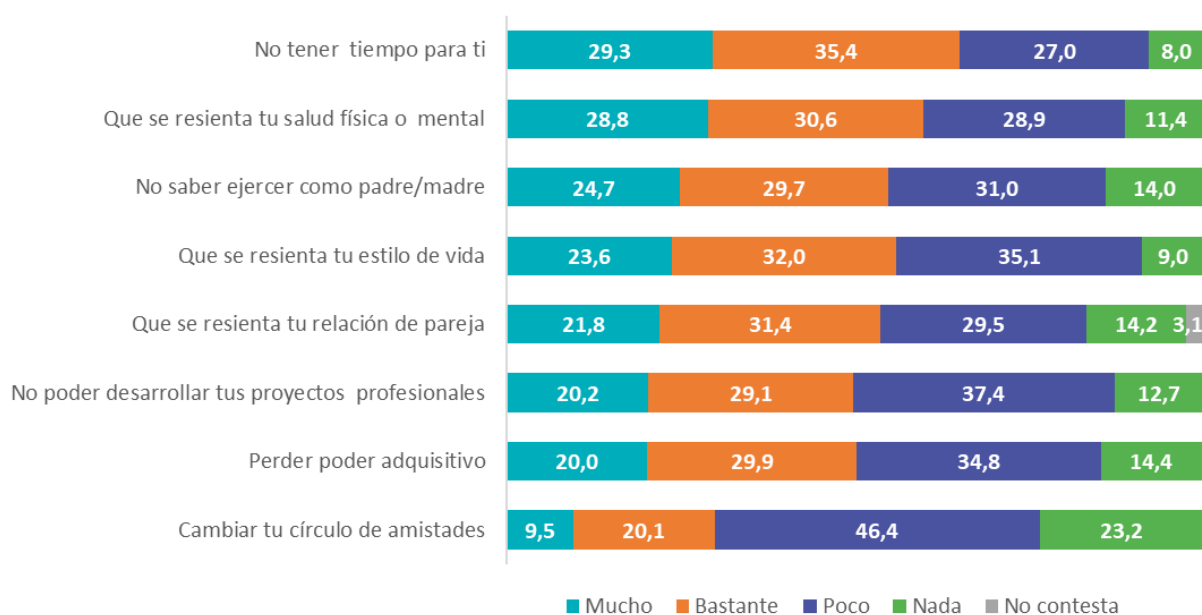
Si los ordenamos en función del porcentaje de personas que señalan que les preocuparía mucho, vemos que, de los cambios propuestos, el que más preocuparía a las personas sin hijos ni hijas, en caso de tenerlos, sería no tener tiempo para ellas. A un 29,3 % le preocuparía mucho no tener tiempo para sí mismo o misma.

El segundo cambio que más preocuparía es que se resintiera su salud física o mental. Por detrás estarían, en orden de mayor a menor preocupación, no saber ejercer como padre o madre, que se resienta su estilo de vida, que se resienta su relación de pareja, no poder desarrollar sus proyectos profesionales, y perder poder adquisitivo.

Lo que menos preocuparía a las personas que no tienen hijos ni hijas ante la posibilidad de tenerlos sería cambiar el círculo de amistades. Solo una de cada cuatro personas sin hijos ni hijas (9,5 %) afirma que le preocuparía mucho tener que cambiar de amistades.

Gráfico 3.1.

Grado en que preocuparía a las personas de 25 a 39 años sin hijos ni hijas cada uno de los siguientes cambios que podrían ocurrir en caso de tenerlos (%)

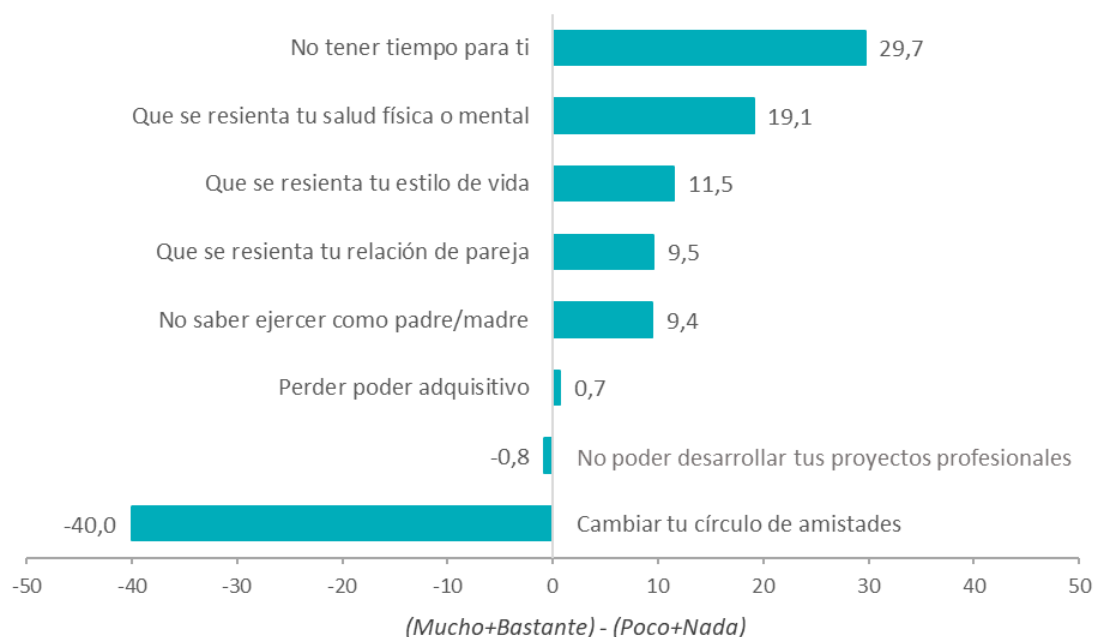


Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Si establecemos una medida de la preocupación que generaría cada uno de los cambios, a partir de las diferencias entre quienes afirman que les preocuparía mucho o bastante y quienes señalan que les preocuparía poco o nada, se constata que el cambio que más preocuparía a las personas sin hijos ni hijas sería no disponer de tiempo para ellas, y lo que menos les preocuparía sería tener que cambiar de amistades (valores por encima de 0 indican que son más las personas a las que estas cuestiones preocupan mucho o bastante que aquellas a quienes les preocupa poco o nada).

Gráfico 3.2.

Diferencia entre quienes sienten mucha o bastante preocupación y quienes sienten poca o ninguna preocupación respecto a cada uno de los siguientes cambios que podrían ocurrir en caso de tener hijos o hijas (valor en la escala -100/+100)



Los valores por encima de 0 indican que son más las personas a las que les preocupa mucho o bastante que aquellas a quienes les preocupa poco o nada cada uno de los cambios planteados; por el contrario, los valores por debajo de 0 indican que son más las personas a las que les preocupa poco o nada que las que tienen mucha o bastante preocupación.

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Las mujeres señalan en mayor medida que los hombres que les preocupan todas las posibilidades de cambios propuestos. De hecho, la mayoría de las mujeres dicen estar preocupadas por todos los cambios planteados, a excepción de tener que cambiar el círculo de amistades. Entre los hombres, las únicas preocupaciones que son mayoritarias son las relativas a no tener tiempo para ellos mismos y que se pueda resentir su estilo de vida.

Además, a las mujeres lo que más les preocuparía, por encima de la falta de tiempo para sí mismas, es que su salud física o mental pudiera resentirse.

La edad marca diferencias importantes. A las personas menores de 35 años les preocupan todos los cambios propuestos en mayor medida que a las personas de 35 a 39 años. Es más, a excepción del cambio del círculo de amistades, a la mayoría de las personas de 25 a 34 años les preocupan todos los demás tipos de cambios planteados. Entre las personas de 35 a 39 años en todos los casos son más quienes afirman que los cambios les preocupan poco o nada que quienes dicen que les preocupan mucho o bastante.

En general, las personas nacidas en el extranjero están menos preocupadas que las nacidas en Euskadi por los cambios que pueda acarrear en su vida el hecho de ser madres o padres. Pero hay que matizar que entre quienes han nacido en el extranjero y no tienen ningún hijo ni hija la proporción de hombres es superior a la registrada entre las personas nacidas en Euskadi.

Tabla 3.1.

Grado en que preocuparía a las personas de 25 a 39 años sin hijos ni hijas cada uno de los siguientes cambios que podrían ocurrir en sus vidas en caso de tenerlos, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%)

Pensando en la posibilidad de tener hijos/as, ¿hasta qué punto te preocuparían (mucho, bastante, poco o nada) las siguientes cuestiones?								
(% verticales)	Total	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
NO TENER TIEMPO PARA TI								
Mucho+Bastante	64,6	72,2	58,0	65,0	71,7	49,6	67,1	47,4
Poco+Nada	35,0	27,4	41,6	34,9	27,4	50,4	32,4	52,6
No contesta	0,4	0,4	0,4	0,2	0,9	0,0	0,5	0,0
QUE SE RESIENTA TU SALUD FÍSICA O MENTAL								
Mucho+Bastante	59,4	74,7	46,8	63,7	60,3	44,9	60,9	47,9
Poco+Nada	40,2	24,9	52,9	36,1	39,0	55,1	38,7	51,8
No contesta	0,4	0,4	0,3	0,3	0,7	0,0	0,4	0,3
QUE SE RESIENTA TU ESTILO DE VIDA								
Mucho+Bastante	55,6	61,2	50,5	56,0	62,4	40,8	57,4	42,1
Poco+Nada	44,1	38,4	49,2	43,7	37,1	59,2	42,2	57,9
No contesta	0,4	0,4	0,3	0,3	0,5	0,0	0,4	0,0
QUE SE RESIENTA TU RELACIÓN DE PAREJA								
Mucho+Bastante	53,2	59,0	48,8	54,9	55,0	44,6	53,9	47,2
Poco+Nada	43,7	38,3	47,9	41,9	42,1	52,1	43,2	48,5
No contesta	3,1	2,7	3,3	3,3	2,8	3,2	2,9	4,3
NO SABER EJERCER COMO PADRE/MADRE								
Mucho+Bastante	54,3	61,8	48,2	60,3	52,2	41,0	55,3	47,6
Poco+Nada	45,0	37,4	51,3	39,3	46,7	58,7	44,0	52,4
No contesta	0,6	0,8	0,5	0,5	1,1	0,3	0,7	0,0
PERDER PODER ADQUISITIVO								
Mucho+Bastante	49,9	52,5	47,7	52,7	55,4	30,7	50,5	48,0
Poco+Nada	49,2	46,3	51,6	46,5	43,1	69,0	48,5	52,0
No contesta	0,9	1,2	0,7	0,8	1,5	0,3	1,0	0,0
NO PODER DESARROLLAR TUS PROYECTOS PROFESIONALES								
Mucho+Bastante	49,3	60,1	40,4	55,2	50,2	30,0	49,9	44,7
Poco+Nada	50,1	39,4	58,8	44,0	49,1	70,0	49,4	54,4
No contesta	0,6	0,5	0,8	0,8	0,7	0,0	0,6	0,8
CAMBIAR TU CÍRCULO DE AMISTADES								
Mucho+Bastante	29,6	30,3	28,8	36,6	25,4	17,1	31,4	18,6
Poco+Nada	69,6	69,1	70,2	62,6	73,4	82,9	67,6	81,4
No contesta	0,8	0,6	1,0	0,8	1,2	0,0	1,0	0,0
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100	100

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

El cálculo de la diferencia entre quienes muestran mucha o bastante preocupación y quienes dicen sentir poca o ninguna preocupación deja más patentes aún las diferencias entre colectivos.

Tabla 3.2.

Diferencia entre quienes sienten mucha o bastante preocupación y quienes sienten poca o ninguna preocupación respecto a cada uno de los siguientes cambios que podrían ocurrir en caso de tener hijos o hijas, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (valor en la escala -100/+100)

Pensando en la posibilidad de tener hijos/as, ¿hasta qué punto te preocuparían (mucho, bastante, poco o nada) las siguientes cuestiones?*								
(escala -100/+100)	Total	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
No tener tiempo para ti	29,7	44,8	16,4	30,1	44,3	-0,8	34,7	-5,2
Que se resienta tu salud física o mental	19,1	49,8	-6,1	27,6	21,3	-10,2	22,2	-3,9
Que se resienta tu estilo de vida	11,5	22,8	1,3	12,3	25,3	-18,4	15,2	-15,8
Que se resienta tu relación de pareja	9,5	20,7	0,9	13,0	12,9	-7,5	10,7	-1,3
No saber ejercer como padre/madre	9,4	24,4	-3,1	21,0	5,5	-17,7	11,3	-4,8
Perder poder adquisitivo	0,7	6,2	-3,9	6,2	12,3	-38,3	2,0	-4,0
No poder desarrollar tus proyectos profesionales	-0,8	20,7	-18,4	11,2	1,1	-40,0	0,5	-9,7
Cambiar tu círculo de amistades	-40,0	-38,8	-41,4	-26,0	-48,0	-65,8	-36,2	-62,8
*Dato = (Mucho + Bastante) - (Poco + Nada)								
Los valores por encima de 0 indican que son más las personas a las que les preocupa mucho o bastante que aquellas a quienes les preocupa poco o nada cada uno de los cambios planteados; por el contrario, los valores por debajo de 0 indican que son más las personas a las que les preocupa poco o nada que las que tienen mucha o bastante preocupación.								

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Por otro lado, a las personas que trabajan lo que más les preocuparía es no tener tiempo para sí mismas; entre quienes no trabajan (que tienen una edad media más joven) lo que más les preocuparía es no saber ejercer como padre o madre. Las personas que no trabajan también muestran mayor preocupación que las que trabajan por no poder desarrollar sus proyectos profesionales.

Las personas no emancipadas, con una edad media más joven, también están más preocupadas por no saber ejercer como padre o madre, por no poder desarrollar sus proyectos profesionales o por perder poder adquisitivo. A estas personas también les preocuparía más que a las emancipadas que se viera afectada su salud física o mental. Y, aunque son minoría las personas a las que preocuparía el tener que cambiar de amistades, el porcentaje es algo mayor entre las no emancipadas que entre las emancipadas.

Las personas que conviven con su pareja son las que muestran mayor preocupación por el hecho de que tener hijos o hijas pueda afectar negativamente a su relación de pareja. En cambio, estas

personas que conviven con la pareja son las menos preocupadas por la posible pérdida de poder adquisitivo que supondría tener hijos o hijas o por tener que cambiar su círculo de amistades.

Tabla 3.3.

Grado en que preocuparía a las personas de 25 a 39 años sin hijos ni hijas cada uno de los siguientes cambios que podrían ocurrir en sus vidas en caso de tenerlos, según ocupación principal, situación de emancipación y convivencia en pareja (%)

Pensando en la posibilidad de tener hijos/as, ¿hasta qué punto te preocuparían (mucho, bastante, poco o nada) las siguientes cuestiones?							
(% verticales)	Total	Ocupación principal		Situación de emancipación		Convivencia en pareja*	
		Trabaja	No trabaja	Emancipado/a	No emancipado/a	Sí	No
NO TENER TIEMPO PARA TI							
Mucho+Bastante	64,7	64,8	63,2	66,0	62,7	66,5	65,1
Poco+Nada	35,0	34,8	36,2	33,7	36,8	33,2	34,5
No contesta	0,4	0,4	0,5	0,3	0,5	0,3	0,5
QUE SE RESIENTA TU SALUD FÍSICA O MENTAL							
Mucho+Bastante	59,4	59,5	58,4	57,4	62,1	58,4	55,8
Poco+Nada	40,3	40,1	41,1	42,3	37,4	41,5	43,6
No contesta	0,4	0,3	0,5	0,3	0,5	0,1	0,6
QUE SE RESIENTA TU ESTILO DE VIDA							
Mucho+Bastante	55,6	55,8	54,2	56,0	54,9	55,2	57,5
Poco+Nada	44,1	44,0	44,7	43,7	44,7	44,6	42,0
No contesta	0,4	0,2	1,1	0,3	0,4	0,2	0,5
QUE SE RESIENTA TU RELACIÓN DE PAREJA							
Mucho+Bastante	53,2	53,9	48,8	54,9	50,8	58,5	48,5
Poco+Nada	43,7	43,1	47,4	42,8	44,9	41,4	45,4
No contesta	3,1	3,0	3,8	2,3	4,3	0,1	6,1
NO SABER EJERCER COMO PADRE/MADRE							
Mucho+Bastante	54,4	52,5	66,3	51,5	58,3	52,6	49,6
Poco+Nada	45,0	47,0	31,9	47,8	41,2	46,5	50,0
No contesta	0,6	0,5	1,8	0,7	0,5	0,8	0,5
PERDER PODER ADQUISITIVO							
Mucho+Bastante	49,9	49,7	51,0	46,4	54,8	43,8	50,8
Poco+Nada	49,2	49,6	46,3	52,7	44,3	55,3	48,1
No contesta	0,9	0,6	2,7	0,9	0,9	0,9	1,1
NO PODER DESARROLLAR TUS PROYECTOS PROFESIONALES							
Mucho+Bastante	49,3	48,5	54,5	46,4	53,2	45,6	47,9
Poco+Nada	50,1	50,9	45,0	53,0	46,1	54,1	51,0
No contesta	0,6	0,7	0,5	0,6	0,7	0,3	1,1
CAMBIAR TU CÍRCULO DE AMISTADES							
Mucho+Bastante	29,6	29,2	31,7	27,4	32,5	24,5	32,6
Poco+Nada	69,6	69,9	67,5	72,2	66,1	75,3	66,7
No contesta	0,8	0,8	0,9	0,4	1,4	0,2	0,7
TOTAL	100	100	100	100	100	100	100
*Únicamente hace referencia a las personas emancipadas							

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Nuevamente se muestra la diferencia entre los porcentajes de personas a quienes estos posibles cambios preocuparían mucho o bastante y a quienes les preocuparía poco o nada.

Tabla 3.4.

Diferencia entre quienes sienten mucha o bastante preocupación y quienes sienten poca o ninguna preocupación respecto a cada uno de los siguientes cambios que podrían ocurrir en caso de tener hijos o hijas, según ocupación principal, situación de emancipación y convivencia en pareja (valor en la escala -100/+100)

Pensando en la posibilidad de tener hijos/as, ¿hasta qué punto te preocuparían (mucho, bastante, poco o nada) las siguientes cuestiones?*							
(escala -100/+100)	Total	Ocupación principal		Situación de emancipación		Convivencia en pareja**	
		Trabaja	No trabaja	Emancipado/a	No emancipado/a	Sí	No
No tener tiempo para ti	29,7	30,0	27,0	32,3	25,9	33,3	30,6
Que se resienta tu salud física o mental	19,1	19,4	17,3	15,1	24,7	16,9	12,2
Que se resienta tu estilo de vida	11,5	11,8	9,5	12,3	10,2	10,6	15,5
Que se resienta tu relación de pareja	9,5	10,8	1,4	12,1	5,9	17,1	3,1
No saber ejercer como padre/madre	9,4	5,5	34,4	3,7	17,1	6,1	-0,4
Perder poder adquisitivo	0,7	0,1	4,7	-6,3	10,5	-11,5	2,7
No poder desarrollar tus proyectos profesionales	-0,8	-2,4	9,5	-6,6	7,1	-8,5	-3,1
Cambiar tu círculo de amistades	-40,0	-40,7	-35,8	-44,8	-33,6	-50,8	-34,1
*Dato = (Mucho + Bastante) - (Poco + Nada)							
Los valores por encima de 0 indican que son más las personas a las que les preocupa mucho o bastante que aquellas a quienes les preocupa poco o nada cada uno de los cambios planteados; por el contrario, los valores por debajo de 0 indican que son más las personas a las que les preocupa poco o nada que las que tienen mucha o bastante preocupación.							
**Únicamente hace referencia a las personas emancipadas							

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Principales resultados

De cara a entender mejor la visión de la maternidad/paternidad que tienen las personas que actualmente no tienen hijos o hijas, se les ha planteado una serie de situaciones hipotéticas que podrían ocurrir en caso de tenerlos y se les ha preguntado cuánto les preocupan personalmente cada una de ellas.

Pensando en la posibilidad de tener hijos o hijas, al 64,7 % de las personas que no tienen ninguno le preocuparía mucho o bastante no tener tiempo para sí; a un 59,4 % le preocuparía (mucho o bastante) que se resintiera su salud física o mental; a un 55,6 % que se resintiera su estilo de vida; al 54,4 % le preocuparía no saber ejercer como madre o padre; al 53,2 % que se resintiera su relación de pareja; al 49,9 % perder poder adquisitivo; al 49,3 % no poder

desarrollar sus proyectos profesionales; y a bastantes menos (29,6 %) les preocuparía cambiar su círculo de amistades.

Todas y cada una de esas cuestiones preocupan mucho más a las mujeres que a los hombres. También preocupan más a las personas menores de 35 años y a aquellas nacidas en Euskadi. Entre las personas de 35 a 39 años y entre quienes han nacido en el extranjero son más quienes muestran poca o ninguna preocupación por los posibles cambios que podría acarrear la maternidad o paternidad, que quienes sienten mucha o bastante preocupación.

4. Deseo de tener hijos o hijas e importancia concedida

Plantear públicamente si se desea tener hijos o hijas era algo impensable hace no tantos años. Existía el imperativo social y religioso de tener hijos o hijas para las personas casadas, mientras que para las solteras era un “pecado” y estigma social. Hoy en día, en cambio, las personas, independientemente de su situación civil, se plantean si quieren tener hijos o hijas, cuándo quieren tenerlos y cuántos desean tener, aunque sus deseos no siempre se ajusten a la realidad.

El deseo (o no) de tener hijos o hijas viene condicionado por distintas motivaciones. Se puede hacer una valoración de los costos y beneficios que supone tener hijos o hijas. Los costos pueden (y suelen) ser económicos, de tiempo, de relaciones, de oportunidades..., mientras que los beneficios suelen ser más emocionales (afecto, compañía, de expectativas de apoyo o cuidado en la vejez, de estrechar los vínculos con la pareja, etc.). El deseo de tener hijos o hijas también puede surgir llegada una edad o, en el caso de muchas mujeres, cuando se calcula que se dispone de pocos años fértiles para ser madres.

Algunas personas pueden sentir lo que suele denominarse el “instinto maternal o paternal”, si bien algunas feministas, como Judith Butler, cuestionan la idea de ese instinto maternal y argumentan que la maternidad no es algo inherente a las mujeres. Esta autora señala que se trata de una construcción social que ha servido para justificar y perpetuar roles de género, subordinar a las mujeres y reforzar las estructuras familiares tradicionales. Según ella, las experiencias, roles y expectativas asociadas a la maternidad son moldeadas por las normas culturales y sociales de cada época y lugar. Sea como fuere, por instinto o por constructo social, es cierto que muchas mujeres (y hombres) deciden ser madres o padres sin mediar un cálculo racional en la decisión, más allá de haber alcanzado una edad determinada.

A continuación, vamos a estimar cuántas personas que aún no tienen ningún hijo ni hija desean ser padres o madres en algún momento de su vida. Igualmente, veremos la importancia que se concede al hecho de tener hijos o hijas y su relación con el deseo.

4.1. El reparto de las personas de 25 a 39 años sin hijos ni hijas en función de su deseo de ser madres o padres

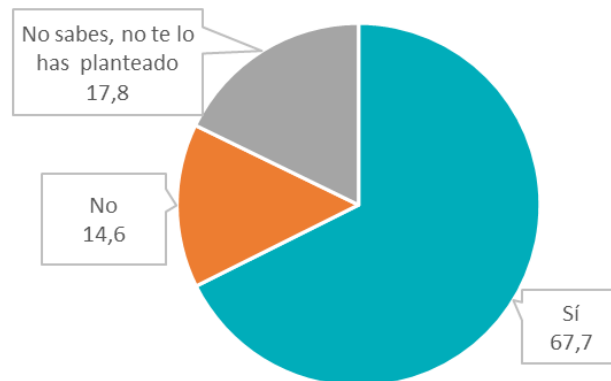
En esta encuesta, se ha preguntado a las personas sin hijos ni hijas por su deseo de tenerlos en algún momento, sin plantear un plazo temporal.

Hay que matizar que el perfil de estas personas sin hijos o hijas es más joven que el del conjunto de la muestra; más de la mitad tienen menos de 30 años y algo más de una tercera parte no está emancipada aún.

Dos de cada tres personas sin hijos ni hijas señalan que les gustaría tener hijos o hijas en algún momento de su vida (67,7 %). Otro 14,6 % señala que no le gustaría tener hijos o hijas y el 17,8 % restante no sabe, dice que no se lo había planteado nunca y no se ve capaz de dar una respuesta en el momento de hacer la encuesta.

Gráfico 4.1.

Deseo de tener hijos o hijas algún día, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que actualmente no tienen ningún hijo o hija (%)

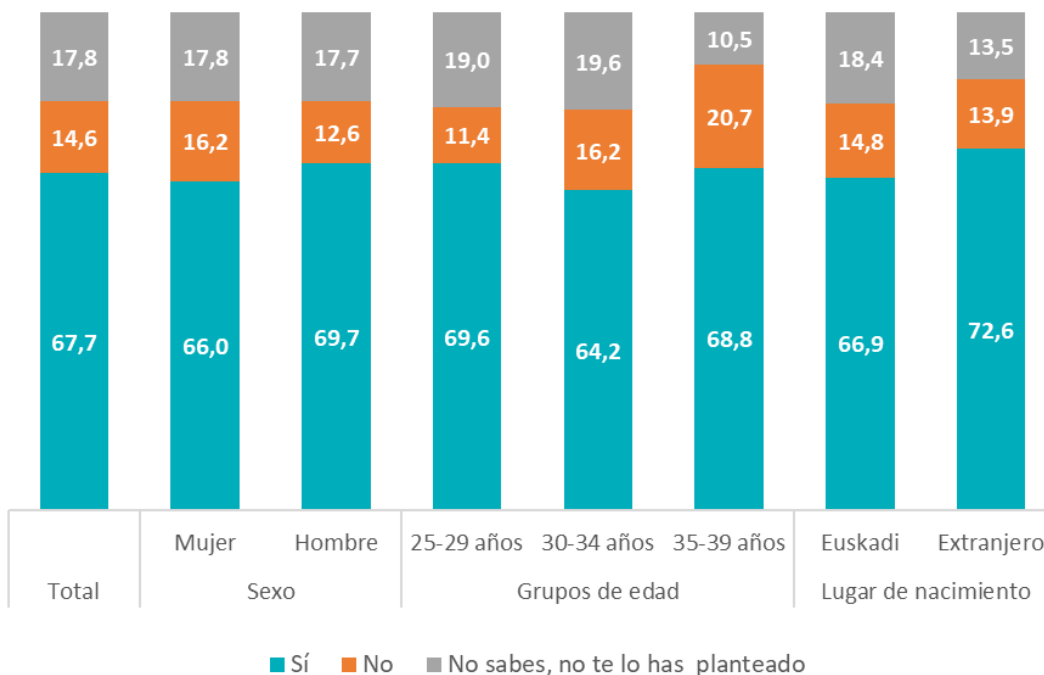


Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

A medida que avanza la edad aumenta el porcentaje de quienes afirman que no desean tener hijos o hijas, porcentaje que, en cualquier caso, es minoritario. Por el contrario, según se van cumpliendo años descende el porcentaje de personas que afirman no haberse planteado nunca esta cuestión. Puede concluirse, por tanto, que a medida que aumenta la edad aumenta la proporción de personas sin hijos ni hijas que se ha planteado este tema y, en algunos casos, se ha tomado ya la decisión de no tenerlos.

Gráfico 4.2.

Deseo de tener hijos o hijas algún día, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que actualmente no tienen ningún hijo o hija, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Entre las mujeres, el porcentaje de las que no quieren tener hijos o hijas (16,2 %) es algo superior al registrado entre los hombres (12,6 %). Por otro lado, las personas nacidas en el extranjero expresan en mayor medida que las nacidas en Euskadi su deseo de tener hijos o hijas algún día.

Hay que matizar que el deseo de tener hijos o hijas no es algo estanco o invariable. Hay personas que tienen muy claro que desean ser padres o madres, aunque quizá la vida frustré dicho deseo, otras que muestran una preferencia u otra, en función de su situación vital, y otras que manifiestan su voluntad de no tener hijos o hijas, si bien algunas de ellas pueden cambiar de opinión si sus circunstancias varían.

“La incertidumbre debido a la situación actual en el mundo: guerra, crisis climática, inestabilidad política hacen que de tanto en tanto me plantee si quiero traer hijos a este mundo”. (Mujer, 28 años, sin hijos/as, manifiesta que sí desea ser madre algún día)

4.2. La importancia concedida al hecho de tener hijos y/o hijas

Tradicionalmente se ha dado gran importancia al hecho de tener descendencia. Una familia se consideraba familia a partir de tener hijos o hijas; y, de hecho, una de las acepciones del término “familia” es, según la RAE, “hijos o descendencia”. Sin embargo, las nuevas formas de vida y de entender la familia y el creciente laicismo han hecho que el imperativo social de tener hijos o hijas pierda peso.

En 2024, la población de Euskadi de 25 a 39 años, esto es, en edad de tener o plantearse tener hijos o hijas, concede una importancia de 7,2, en la escala 0-10, al hecho de tener hijos o hijas.

Tabla 4.1.
Grado de importancia que las personas de 25 a 39 años de Euskadi conceden al hecho de tener hijos o hijas, según sexo, grupos de edad y tenencia de hijos o hijas

Utilizando una escala de 0 a 10 en la que el 0 es “ninguna importancia” y el 10 “muchísima importancia”, ¿qué importancia le das en tu vida al hecho de tener hijos/as?								
(% verticales)	Total	Sexo		Grupos de edad			Tienen hijos o hijas	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Sí*	No
0	7,7	7,5	7,6	10,1	9,5	4,0	0,5	12,5
1	1,5	1,0	1,9	2,6	1,0	1,0	0,0	2,5
2	2,4	1,8	3,1	3,5	2,9	1,0	0,1	4,0
3	2,7	2,8	2,5	4,3	2,5	1,3	0,4	4,1
4	2,3	2,3	2,3	2,5	3,0	1,4	0,4	3,5
5	8,2	7,4	8,8	10,7	10,0	4,3	2,6	11,8
6	5,6	5,7	5,5	8,4	4,2	4,5	2,5	7,7
7	10,2	8,2	12,2	14,8	9,4	6,7	3,9	14,3
8	17,0	16,6	17,6	16,2	19,5	15,5	16,6	17,3
9	12,6	12,4	13,0	11,3	11,3	14,8	15,1	11,0
10	29,4	33,7	25,5	14,9	26,2	45,3	57,8	10,9
No contesta	0,4	0,8	0,2	0,6	0,5	0,2	0,1	0,7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Media (0-10)	7,2	7,4	7,0	6,2	6,9	8,2	9,1	5,9
*Incluye a quienes están esperando su primer hijo o hija								

Base: Personas de 25 a 39 años

Aunque el valor general es 7,2, hay diferencias destacadas en función de la edad y, sobre todo, del hecho de tener o no tener hijos o hijas. A medida que aumenta la edad también lo hace la importancia concedida a tener hijos o hijas, y el mayor salto se registra entre quienes tienen más o menos de 35 años (en el grupo de 35 a 39 años casi la mitad concede una importancia de 10 al hecho de tener hijos o hijas).

Por otro lado, más de la mitad de las personas con hijos o hijas, así como quienes están esperando su primer hijo o hija (el 57,8 %), conceden la máxima importancia (10) al hecho de tener hijos o hijas, lo que hace que su media sea mucho más alta que la registrada entre quienes no tienen ningún hijo o hija (9,1 y 5,9, respectivamente).

Las diferencias por sexo no son tan notorias si nos fijamos en la media; las mujeres otorgan 0,4 puntos más de importancia que los hombres al hecho de tener hijos o hijas (7,4 entre las mujeres frente a 7,0 entre los hombres). Pero si atendemos al porcentaje de mujeres y hombres que han otorgado la importancia máxima (una puntuación de 10) al hecho de tener hijos o hijas, vemos que las diferencias son más destacadas: 33,7 % de las mujeres frente al 25,5 % de los hombres.

Las personas nacidas en el extranjero dan mayor importancia que las nacidas en Euskadi al hecho de tener hijos o hijas; las puntuaciones medias en la escala 0-10 son de 8,0 y 7,0, respectivamente. Y si nos fijamos en la distribución porcentual las diferencias son aún más destacadas. Entre quienes han nacido en el extranjero, más de la mitad (el 53,0 %) le atribuye una importancia de 10; entre quienes han nacido en Euskadi, el porcentaje de quienes conceden una importancia de 10 se reduce al 24,8 %.

Tabla 4.2.

Grado de importancia que las personas de 25 a 39 años de Euskadi conceden al hecho de tener hijos o hijas, según lugar de nacimiento

Utilizando una escala de 0 a 10 en la que el 0 es “ninguna importancia” y el 10 “muchísima importancia”, ¿qué importancia le das en tu vida al hecho de tener hijos/as?			
(% verticales)	Total	Lugar de nacimiento	
		Euskadi	Extranjero
0	7,7	7,8	7,5
1	1,5	1,7	0,4
2	2,4	2,7	1,8
3	2,7	2,9	2,0
4	2,3	2,4	1,8
5	8,2	8,7	4,8
6	5,6	6,0	3,4
7	10,2	10,9	6,2
8	17,0	18,3	10,9
9	12,6	13,4	7,5
10	29,4	24,8	53,0
No contesta	0,4	0,4	0,7
Total	100	100	100
Media (0-10)	7,2	7,0	8,0

Base: Personas de 25 a 39 años

La importancia que se concede al hecho de tener hijos o hijas nos aporta información sobre el deseo de tenerlos. De hecho, entre las personas que no son padres ni madres, aquellas que afirman que desean tener hijos o hijas otorgan a esta cuestión una importancia de 7,5 sobre 10. Las personas que dudan sobre si desean tener hijos o hijas, dado que no se lo habían planteado nunca, otorgan una importancia baja (3,8), lo cual ya es un indicativo de por qué no se lo habían planteado nunca. Y las personas que afirman que no desean tener hijos o hijas le conceden una importancia muy baja (1,1); de hecho, en este colectivo, más de la mitad, el 61,0 % exactamente, otorga al hecho de tener hijos o hijas una importancia de 0 en la escala 0-10.

Tabla 4.3.

Grado de importancia que las personas de 25 a 39 años de Euskadi conceden al hecho de tener hijos o hijas, según su deseo de tener hijos o hijas

Utilizando una escala de 0 a 10 en la que el 0 es “ninguna importancia” y el 10 “muchísima importancia”, ¿qué importancia le das en tu vida al hecho de tener hijos/as?					
(% verticales)	Total	Tienes hijos/as o esperan su primer hijo/a	No tienen, pero desean tenerlos/as	No tienen y no saben si lo desean, no se lo han planteado nunca	No tienen y no desean tenerlos/as
0	7,7	0,5	1,7	13,8	61,0
1	1,5	0,0	0,0	6,6	8,9
2	2,4	0,1	0,7	9,8	11,9
3	2,7	0,4	1,1	13,7	6,6
4	2,3	0,4	1,7	8,7	5,2
5	8,2	2,6	9,6	26,4	4,1
6	5,6	2,5	9,4	6,9	0,6
7	10,2	3,9	19,2	7,2	0,0
8	17,0	16,6	24,7	2,5	0,5
9	12,6	15,1	16,0	0,3	0,4
10	29,4	57,8	15,5	2,1	0,0
No contesta	0,4	0,1	0,3	1,9	0,7
Total	100	100	100	100	100
Media (0-10)	7,2	9,1	7,5	3,8	1,1

Base: Personas de 25 a 39 años

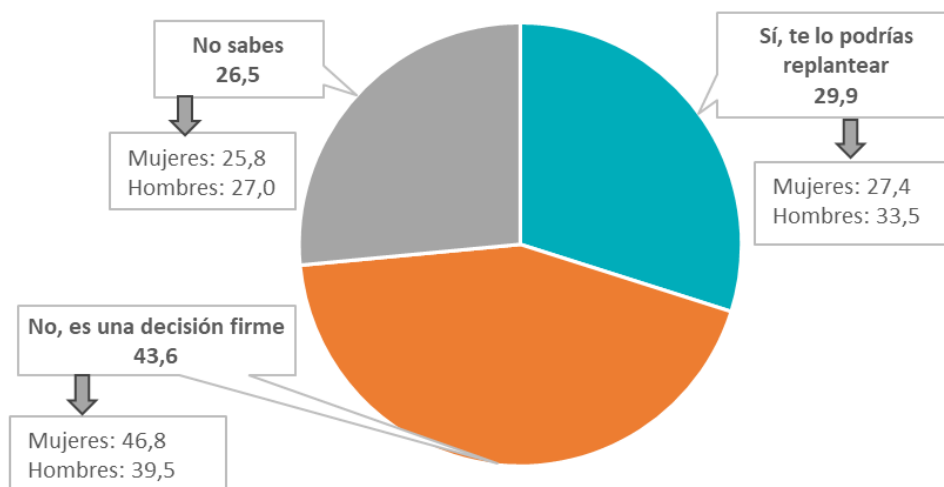
4.3. Posibilidad de cambio de opinión entre quienes no desean tener hijos o hijas

A las personas que en esta encuesta señalan que no desean tener hijos ni hijas se les ha preguntado si podrían cambiar de opinión si sus circunstancias cambiaran. Tres de cada diez afirman que se lo podrían replantear (29,9 %) y otro 26,5 % no sabe. El 43,6 %, en cambio, señala que la decisión de no tener hijos o hijas es firme.

El porcentaje de mujeres que se ratifican en que se trata de una decisión firme es superior al registrado entre los hombres (46,8 % y 39,5 %, respectivamente, de quienes no tienen hijos ni hijas ni desean tenerlos).

Gráfico 4.3.

Posibilidad de cambio de opinión respecto a tener hijos o hijas, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que no son padres ni madres ni desean serlo (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas ni desean tenerlos

Las personas de 25 a 39 años que afirman que su decisión de no tener hijos ni hijas es firme suponen el 6,3 % del total de la población de Euskadi de esa edad que actualmente no tiene ningún hijo ni hija. Más concretamente, se trata del 7,6 % de las mujeres sin hijos ni hijas y del 5,0 % de los hombres sin hijos ni hijas.

Por otro lado, a las personas que han señalado que se podrían replantear su decisión de no tener hijos ni hijas si sus circunstancias cambiaran se les ha preguntado, de forma abierta, qué circunstancias deberían cambiar para modificar su decisión de no tener hijos ni hijas. Estas personas han mencionado de forma espontánea una mezcla de diferentes aspectos, entre los que imperan un cambio en la situación económica, laboral, de posibilidades de conciliación y de acceso a la vivienda.

“El hecho de tener un trabajo estable y fijo, o de tener una remuneración alta que no sea solo para pagar facturas... Si apenas puedo ahorrar para mí misma, como para poder pagar los gastos derivados de un bebé”. (Mujer, 33 años)

“Tener casa propia... dinero para contratar a alguien; y más estabilidad profesional...”. (Mujer, 33 años)

“Holgura económica, poder comprar una casa, trabajo flexible”. (Mujer, 30 años)

“Que la vida no estuviese tan cara, que hubiese una mayor posibilidad de conciliación laboral”. (Mujer, 34 años)

“Mi economía, la situación laboral y económica”. (Mujer, 26 años)

“Emanciparme y tener estabilidad económica”. (Hombre, 25 años)

“Mayor poder adquisitivo, empleo estable y bien remunerado, menor jornada laboral”. (Hombre, 28 años)

“Un trabajo con mayores ingresos”. (Hombre, 30 años)

“Batez ere benetako kontziliazioa...Gastu publiko handiagoak eta errenta banaketa hobeak ere lagunduko luke, baina batez ere denbora gehiago izateak”. (Mujer, 27 años)

“Erreztasun gehiago izatea zaintzarako (baja luzeagoa)”. (Hombre, 33 años)

También se menciona el contar con una pareja estable que desee tener hijos o hijas.

“Bikotekide egonkor bat izateak eta nire bikotekideak seme-alabak eduki nahi izateak”. (Mujer, 29 años)

“Conocer a alguien y que para esa persona tener hijos sea una necesidad a la hora de crear un proyecto de vida”. (Hombre, 28 años)

“Bizitza aldaketa (bikotea...)”. (Mujer, 27 años)

“Una pareja que sí los quiera”. (Mujer, 28 años)

Otras personas reclaman más facilidades para adoptar.

“No quiero tener hijos/as biológicos/as. Si la adopción fuera más sencilla tal vez me lo plantearía más adelante”. (Mujer, 31 años)

“Siendo un varón homosexual que no quiere tener descendencia por gestación subrogada en el extranjero, que el proceso de adopción fuese más sencillo y menos lento”. (Hombre, 30 años)

Y hay quien no descarta un cambio de mentalidad según vayan cumpliendo años.

“Que aparezca el reloj biológico”. (Mujer, 35 años)

“Que de repente me apeteciera”. (Hombre, 38 años)

“Madurez”. (Mujer, 29 años)

“Siempre se puede cambiar de opinión”. (Hombre, 39 años)

En cualquier caso, muchas personas mencionan la combinación de varios de los aspectos anteriores.

“Un trabajo y sueldo mejor, tener pareja, una vivienda fija y estable. Recursos económicos y tiempo”. (Mujer, 30 años)

“Tener pareja, ganar más dinero”. (Hombre, 37 años)

“Pareja estable, economía estable, vivienda en propiedad”. (Mujer, 25 años)

“Egoera ekonomikoa, lan egonkorra, bizitza proiektu bateratua...”. (Mujer, 27 años)

“Situación laboral, sentimental, de vivienda y de plan de vida futura”. (Hombre, 27 años)

Principales resultados

Dos de cada tres personas de 25 a 39 años que actualmente no tienen ningún hijo o hija señalan que les gustaría tenerlos en algún momento de su vida (67,7 %). Otro 17,8 % no sabe, no se lo ha planteado y el 14,6 % restante señala que no desea tener ningún hijo ni hija (16,2 % en el caso de las mujeres y 12,6 % en el caso de los hombres).

A quienes dicen que no quieren tener hijos ni hijas, se les ha preguntado si podrían cambiar de opinión si sus circunstancias cambiaran. El 29,9 % afirma que se lo podría replantear si su situación personal cambiara y alude, principalmente, a una mejora de su situación laboral,

económica, de acceso a la vivienda o de posibilidades de conciliación, y también se menciona el hecho de tener una pareja estable que desee tener hijos o hijas o que surja el deseo (por ahora inexistente) de ser madre o padre. Otro 26,5 % de quienes dicen que no quieren tener hijos ni hijas no sabe si cambiaría de opinión en el caso de que sus circunstancias cambiaran. Pero el grupo de mayor peso lo constituyen las personas que afirman que su decisión de no tener hijos ni hijas es firme (43,6 %). Respecto al total de personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, este último grupo de personas que se ratifican en que no quieren tener hijos ni hijas nunca, en ninguna circunstancia, suponen el 6,3 % (el 7,6 % en el caso de las mujeres y el 5,0 % en el caso de los hombres).

La importancia que se otorga al hecho de tener hijos o hijas varía de forma muy destacada en función de si se tienen y de si se desean tener. Las personas con hijos o hijas conceden una importancia de 9,1 sobre 10 al hecho de tenerlos. Entre las personas que no tienen ningún hijo ni hija, pero desean tenerlos algún día, la importancia es de 7,5 sobre 10. Entre quienes no tienen hijos ni hijas y tampoco tienen claro si desean tenerlos o no la importancia desciende a 3,8. Por último, las personas que señalan que no desean tener hijos ni hijas les otorgan una importancia de 1,1.

5. Las razones para no querer tener hijos o hijas

Como ya hemos visto en el capítulo anterior, el 14,6 % de las personas de 25 a 39 años que actualmente no tienen ningún hijo o hija señala que tampoco quiere tenerlos en el futuro. A continuación, vamos a ver a qué argumentos se adhieren para explicar las razones para no querer tener hijos ni hijas y también veremos qué circunstancias o situaciones pueden incidir en esa decisión de no tener descendencia.

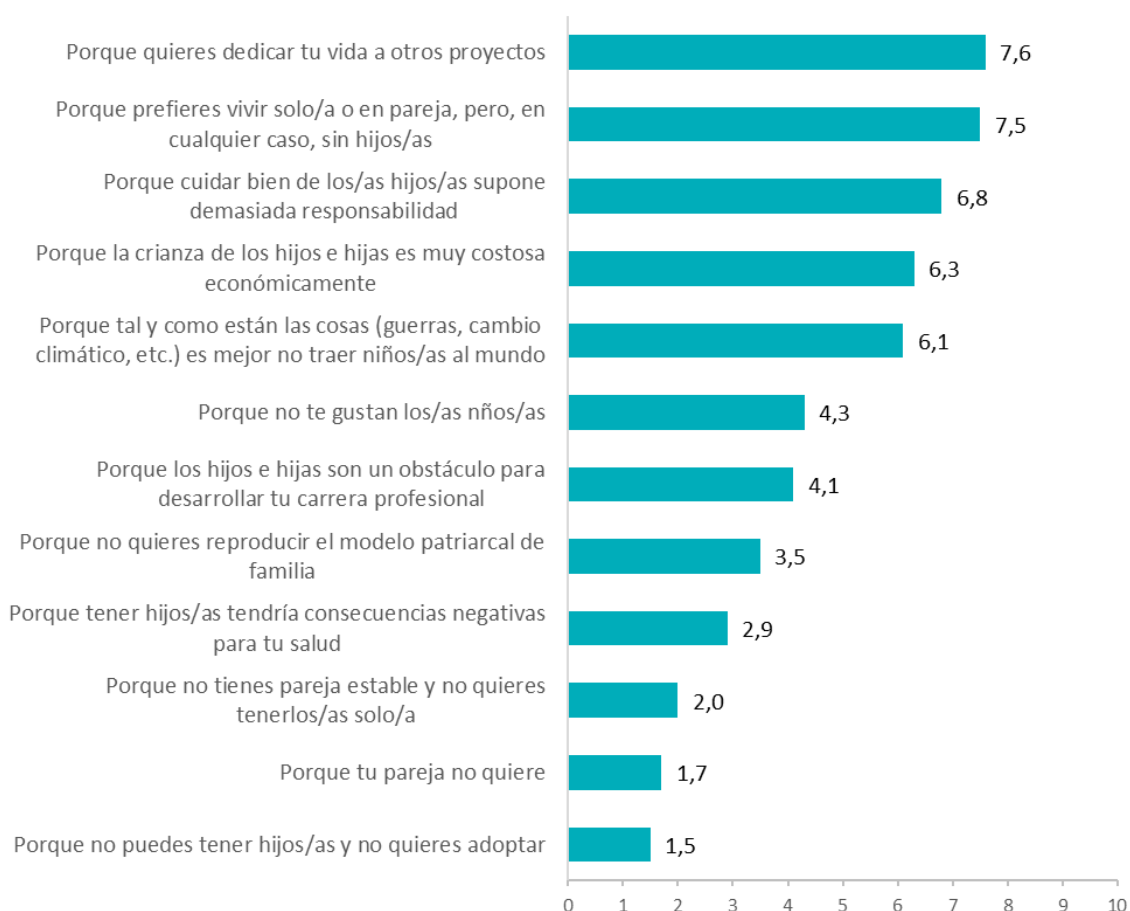
5.1. El peso de distintas razones en la decisión de no tener hijos ni hijas

Para analizar cuáles son las razones por las cuales no quieren tener hijos o hijas, se les ha presentado un listado con 12 motivos y se les ha pedido que puntuaran cada uno de ellos de 0-10, de acuerdo con el peso que tienen en su decisión de no tener nunca hijos o hijas.

Las razones que más pesan en la decisión de estas personas de no tener hijos o hijas son que quieren dedicar su vida a otros proyectos (7,6 sobre 10), así como que prefieren vivir en solitario o en pareja, pero, en cualquier caso, sin hijos o hijas (7,5).

Gráfico 5.1.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión de no tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no tienen ningún hijo o hija y tampoco querrían tenerlos en el futuro (medias 0-10)



Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, ni desean tenerlos

Con un peso superior a 5 también están las siguientes razones: consideran que cuidar bien de los hijos e hijas supone demasiada responsabilidad (6,8), que la crianza de los hijos o hijas es muy costosa económicamente (6,3) y que, tal y como están las cosas hoy en día (guerras, cambio climático, etc.), es mejor no traer niños y niñas al mundo (6,1).

Con pesos inferiores a 5 hay otros argumentos como que no les gustan los niños y niñas (4,3), que los hijos e hijas son un obstáculo para el desarrollo de la carrera profesional (4,1), que no quieren reproducir el modelo patriarcal de familia (3,4), que prevén que tener hijos o hijas tendría consecuencias negativas para su salud (2,9) o que no tienen pareja estable y no quieren ser padres o madres ellos o ellas solas (2,0).

Por último, las razones que menos pesan son que no pueden tener hijos o hijas biológicas y no quieren adoptar (1,5) o que el otro miembro de la pareja no quiere (1,7).

Por otro lado, además de los motivos anteriores, algunas personas (concretamente, el 26,8 % de quienes no quieren hijos ni hijas) han señalado, de forma espontánea, otras razones o bien han reforzado algunas de las ya dadas.

Entre las razones señaladas destacan que simplemente no quieren, que en su proyecto de vida no entran los hijos o hijas o que no tienen instinto maternal o paternal.

“Aurreko arrazoietaz aparte, sinpleki, ez dudalako nahi. Ez da nire bizitza-proiektuan sartzen den zerbait”. (Persona no binaria, 26 años)

“El estilo de vida que me gusta tener no es igual de viable con hijos, y tenerlos no es tan importante para mí como la vida que me gusta tener”. (Hombre, 28 años)

“Actualmente no estoy dispuesta a sacrificar mi estilo de vida por hijos”. (Mujer, 29 años)

“Demasiada renuncia en la vida y no estoy dispuesta”. (Mujer, 35 años)

“Para mí mi independencia es fundamental”. (Mujer, 32 años)

“No tengo necesidad”. (Mujer, 31 años)

“Nunca he querido tener hijos o hijas”. (Mujer, 34 años)

“Tener hijos te hace renunciar a tu individualidad y a tu vida propia para centrarte únicamente en la suya”. (Hombre, 27 años)

“Bastante tengo con lo mío. No tengo innato el sentimiento de tener hijos”. (Hombre, 28 años)

“No tengo instinto maternal”. (Mujer, 35 años)

“No me apetece, no me hace ilusión”. (Hombre, 38 años)

“Está sobrevalorado”. (Mujer, 29 años)

Y también se redunda en las dificultades económicas, laborales, para emanciparse y para conciliar. La crianza de los hijos e hijas se considera una gran responsabilidad y algo que hay que hacer bien o no hacer.

“No es compatible tener un hijo con los trabajos que tenemos mi pareja y yo. Para no poder dedicarle el tiempo que necesita y tenerlo mal atendido prefiero no traer hijos”. (Mujer, 27 años)

“Ez dudalako egonkortasun ekonomikorik, eta ez dakidalako etorkizunean nire egoera nolakoa izango den”. (Mujer, 29 años)

“Ez dut bideragarria ikusten lanarekin”. (Hombre, 33 años)

“Porque si no te puedes ni permitir una casa como para tener un hijo”. (Mujer, 30 años)

“Denbora asko eskatzen du eta ez daukat denbora nahikorik”. (Mujer, 27 años)

“No quiero esa responsabilidad”. (Mujer, 38 años)

Si analizamos las puntuaciones que las mujeres y los hombres dan a cada una de las razones presentadas vemos que, en ambos casos, las de mayor peso son querer dedicar la vida a otros proyectos y querer vivir sin hijos ni hijas, si bien hay que matizar que esta última es la de mayor peso entre los hombres. Además, entre las mujeres, pensar que cuidar bien de los hijos e hijas supone demasiada responsabilidad también obtiene una puntuación superior a 7.

En general, en la decisión o deseo de no tener hijos ni hijas, las mujeres otorgan mayor peso que los hombres a que desean dedicar su vida a otros proyectos, a que supone demasiada responsabilidad, a que la crianza es muy costosa en términos económicos, a que los hijos e hijas son un obstáculo para desarrollar su carrera profesional y a que no quieren reproducir el modelo patriarcal de familia, pero la diferencia es más destacada en relación con el argumento de que, tal y como están las cosas actualmente, es mejor no traer niños ni niñas al mundo (las mujeres le dan un peso de 6,8 sobre 10, mientras que los hombres le adjudican un peso de 5,3). Las mujeres también otorgan mayor peso que los hombres a las consecuencias negativas que tendría para su salud tener hijos o hijas.

El análisis por grupos de edad (agregando las personas de 30 a 39 años, dado que el número de personas de la muestra que tienen esa edad, no tienen ningún hijo ni hija y tampoco quieren tenerlos es reducido) muestra que, tanto entre las personas menores de 30 años como entre quienes superan ese umbral de edad, las dos razones de mayor peso son querer dedicar la vida a otros proyectos y querer vivir sin hijos ni hijas.

En general, las personas de 25 a 29 años otorgan pesos más altos a todos los argumentos que se les han presentado, excepto al de que la pareja no quiere tener hijos ni hijas o que no pueden tener hijas o hijos biológicos y no quieren recurrir a la adopción. La diferencia más destacada (1,5 puntos de diferencia) es la relativa al argumento de que la crianza de los hijos e hijas es, económicamente, muy costosa.

No se pueden ofrecer datos significativos por lugar de nacimiento, dado que el número de personas que han nacido en el extranjero y no desean tener hijos ni hijas es bajo y, por tanto, sus respuestas no contarían con el rigor estadístico necesario.

Tabla 5.1.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión de no tener hijos o hijas, según sexo y grupos de edad (medias 0-10)

¿Por qué no quieres tener hijos/as? ¿Cuánto pesa, de 0 a 10, cada una de las siguientes razones en tu decisión de no tener hijos/as?					
(medias 0-10)	Total	Sexo		Grupos de edad	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-39 años
Porque quieres dedicar tu vida a otros proyectos	7,6	7,9	7,3	7,9	7,5
Porque prefieres vivir solo/a o en pareja, pero, en cualquier caso, sin hijos/as	7,5	7,5	7,6	7,9	7,3
Porque cuidar bien de los/as hijos/as supone demasiada responsabilidad	6,8	7,1	6,5	7,1	6,7
Porque la crianza de los hijos e hijas es muy costosa económicamente	6,3	6,8	5,8	7,2	5,7
Porque, tal y como están las cosas (guerras, cambio climático, etc.), es mejor no traer niños/as al mundo	6,1	6,8	5,3	6,6	5,7
Porque no te gustan los/as niños/as	4,3	4,5	4,1	4,9	3,9
Porque los hijos e hijas son un obstáculo para desarrollar tu carrera profesional	4,1	4,8	3,8	4,5	3,8
Porque no quieres reproducir el modelo patriarcal de familia	3,4	3,5	3,0	3,9	3,1
Porque tener hijos/as tendría consecuencias negativas para tu salud	2,9	3,8	1,7	3,0	2,7
Porque no tienes pareja estable y no quieres tenerlos/as solo/a	2,0	1,5	2,5	2,1	1,8
Porque tu pareja no quiere	1,7	1,8	1,6	1,2	2,1
Porque no puedes tener hijos/as y no quieres adoptar	1,5	1,2	1,8	1,2	1,7

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, ni desean tenerlos

Si nos fijamos en la distribución porcentual de las respuestas dadas por las mujeres y los hombres a las tres razones que han obtenido el mayor peso medio, vemos que las mujeres otorgan el peso máximo (10) en mayor proporción que los hombres a los tres argumentos planteados: que quieren dedicar su vida a otros proyectos, que quieren vivir solas o en pareja, pero sin hijos ni hijas, o que creen que cuidar bien de los hijos o hijas supone demasiada responsabilidad.

Concretamente, en relación con que quieren dedicar su vida a otros proyectos, el 42,8 % de las mujeres que no son madres ni quieren serlo otorgan un 10 sobre 10 a este argumento, frente al 28,6 % de los hombres. En lo que respecta a que prefieren vivir solas o en pareja, pero, en cualquier caso, sin hijos ni hijas, el 41,5 % de las mujeres que no quieren tener hijos ni hijas le dan un peso de 10; entre los hombres el 34,2 %. Y respecto a que cuidar bien de los hijos e hijas supone demasiada responsabilidad, el 34,0 % de las mujeres que no quieren tener hijos ni hijas da el peso máximo a este argumento, mientras que entre los hombres son menos, el 20,6 %, quienes le otorgan el 10.

Tabla 5.2.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión de no tener hijos o hijas, según sexo (%)

¿Por qué no quieres tener hijos/as? ¿Cuánto pesa, de 0 a 10, cada una de las siguientes razones en tu decisión de no tener hijos/as?									
	PORQUE QUIERES DEDICAR TU VIDA A OTROS PROYECTOS			PORQUE PREFIERES VIVIR SOLO/A O EN PAREJA, PERO, EN CUALQUIER CASO, SIN HIJOS/AS			PORQUE CUIDAR BIEN DE LOS/AS HIJOS/AS SUPONE DEMASIADA RESPONSABILIDAD		
(% verticales)	Total	Sexo		Total	Sexo		Total	Sexo	
		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
0	4,1	5,5	2,3	5,8	6,1	5,1	9,4	9,8	8,9
1	0,9	0,6	1,3	1,4	2,8	0,0	1,3	1,4	1,3
2	1,4	0,0	2,9	1,4	0,0	3,0	1,8	1,3	2,5
3	3,1	1,6	4,8	3,2	5,6	0,9	5,8	3,8	8,3
4	1,0	1,1	0,9	3,2	1,3	4,0	1,7	2,9	0,0
5	11,3	10,9	12,5	8,8	8,8	8,5	9,3	6,6	11,4
6	5,4	1,5	9,7	4,2	4,2	4,6	5,2	4,4	6,3
7	9,2	11,9	7,0	5,0	3,4	6,4	11,5	12,1	11,6
8	15,3	11,2	17,7	17,3	16,9	18,7	15,1	11,6	19,1
9	12,2	12,1	12,4	12,3	9,4	14,7	11,1	12,2	9,1
10	35,8	42,8	28,6	37,5	41,5	34,2	27,2	34,0	20,6
No contesta	0,4	0,7	0,0	0,0	0,0	0,0	0,5	0,0	1,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Media (0-10)	7,6	7,9	7,3	7,5	7,5	7,6	6,8	7,1	6,5

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, ni desean tenerlos

Las diferencias entre los hombres y las mujeres vuelven a ser destacadas cuando nos fijamos en qué porcentaje ha otorgado el peso máximo (10) a los argumentos de que, tal y como están las cosas, es mejor no traer niños ni niñas al mundo (el 36,9 % de las mujeres y el 21,5 % de los hombres) o que no les gustan los niños y niñas (22,0 % de las mujeres y 14,1 % de los hombres).

En cuanto al argumento de que la crianza de los hijos e hijas es muy costosa en términos económicos, las diferencias quedan más patentes si nos fijamos en quienes han señalado que dicho argumento no tiene ningún peso en su decisión. El 17,0 % de los hombres le ha otorgado un 0; entre las mujeres, el 9,9 %.

También en el caso del argumento de que, tal y como están las cosas, es mejor no traer niños ni niñas al mundo, los hombres han dado un peso de 0 en mayor proporción que las mujeres (22,3 % de los hombres y 11,3 % de las mujeres). De hecho, son algunos más los hombres que han otorgado un peso de 0 a este argumento que quienes le han dado un 10.

Tabla 5.3.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión de no tener hijos o hijas, según sexo (%)

¿Por qué no quieres tener hijos/as? ¿Cuánto pesa, de 0 a 10, cada una de las siguientes razones en tu decisión de no tener hijos/as?									
	PORQUE LA CRIANZA DE LOS/AS HIJOS/AS ES MUY COSTOSA ECONÓMICAMENTE			PORQUE, TAL Y COMO ESTÁN LAS COSAS (GUERRAS, CAMBIO CLIMÁTICO, ETC.), ES MEJOR NO TRAER NIÑOS/AS AL MUNDO			PORQUE NO TE GUSTAN LOS/AS NIÑOS/AS		
(% verticales)	Total	Sexo		Total	Sexo		Total	Sexo	
		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
0	13,9	9,9	17,0	16,2	11,3	22,3	34,2	33,8	33,8
1	1,0	0,8	1,1	1,5	2,1	0,9	3,9	3,7	3,7
2	2,0	3,1	1,0	4,7	3,0	5,4	5,0	4,2	6,3
3	5,4	3,8	7,5	6,5	6,3	7,2	5,7	6,0	5,6
4	4,9	1,6	7,3	2,9	2,7	3,2	3,9	3,3	3,9
5	10,2	11,4	9,6	8,8	7,4	10,8	8,1	5,2	11,7
6	7,2	5,4	9,4	6,7	3,8	9,2	6,7	8,2	5,5
7	8,9	10,3	7,1	6,6	6,2	6,7	3,9	3,8	3,5
8	12,9	16,3	9,6	8,5	8,1	7,4	4,8	4,5	5,5
9	8,3	9,8	5,7	8,6	11,5	5,4	5,6	5,2	6,4
10	24,7	27,6	23,4	28,7	36,9	21,5	18,2	22,0	14,1
No contesta	0,7	0,0	1,4	0,3	0,6	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Media (0-10)	6,3	6,8	5,8	6,1	6,8	5,3	4,3	4,5	4,1

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, ni desean tenerlos

La idea de que los hijos e hijas son un obstáculo para el desarrollo profesional o que tener hijos o hijas tendría consecuencias negativas para su salud son argumentos de mayor peso para las mujeres y así se aprecia si nos fijamos en los porcentajes de quienes han dado un peso de 10 a ambas razones.

Por el contrario, si nos fijamos en quienes han dado un 0 a que no quieren reproducir el modelo patriarcal de familia o que tener hijos o hijas tendría consecuencias negativas para su salud, vemos que los porcentajes que presentan los hombres son bastante más altos que los de las mujeres. Entre los hombres, más de la mitad (56,1 %) ha dado un peso de 0 en su decisión de no tener hijos o hijas al argumento de que eso tendría repercusiones negativas en su salud y otro 45,0 % le ha dado un 0 a que no desea reproducir el modelo patriarcal de familia.

El resto de los argumentos planteados (que no tienen pareja estable y no quieren tener hijos o hijas en solitario, que su pareja no quiere y que no pueden tener hijos o hijas biológicas y no quieren adoptar) han tenido poco peso, tanto entre las mujeres como entre los hombres (las medias son inferiores a 3 en todos los casos), por lo que vamos a obviar su distribución porcentual.

Tabla 5.4.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión de no tener hijos o hijas, según sexo (%)

¿Por qué no quieres tener hijos/as? ¿Cuánto pesa, de 0 a 10, cada una de las siguientes razones en tu decisión de no tener hijos/as?									
(% verticales)	PORQUE LOS/AS HIJOS/AS SON UN OBSTÁCULO PARA DESARROLLAR TU CARRERA PROFESIONAL			PORQUE NO QUIERES REPRODUCIR EL MODELO PATRIARCAL DE FAMILIA			PORQUE TENER HIJOS/AS TENDRÍA CONSECUENCIAS NEGATIVAS PARA TU SALUD		
	Total	Sexo		Total	Sexo		Total	Sexo	
		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
0	28,8	31,4	27,2	38,6	34,8	45,0	44,5	35,4	56,1
1	4,0	5,1	3,2	4,1	6,5	1,8	5,7	5,3	6,5
2	6,7	3,5	9,8	7,2	9,2	5,5	7,6	7,6	7,3
3	8,4	5,7	11,7	4,4	2,5	6,7	7,5	4,1	11,4
4	3,1	3,4	2,1	5,4	3,3	7,9	2,1	2,0	2,4
5	11,4	10,6	11,6	8,6	10,2	7,5	7,1	10,8	3,7
6	9,1	9,8	9,0	5,0	6,9	3,3	5,5	7,6	2,7
7	8,9	4,1	12,3	3,8	4,7	3,2	4,2	5,0	2,3
8	5,4	7,4	2,9	6,4	6,2	4,4	6,0	7,9	2,5
9	4,6	4,9	4,7	3,9	2,8	4,0	3,1	3,2	3,2
10	9,2	14,3	4,6	9,5	9,2	8,0	5,7	11,0	0,0
No contesta	0,5	0,0	1,0	3,2	3,7	2,9	1,0	0,0	2,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100
Media (0-10)	4,1	4,3	3,8	3,4	3,5	3,0	2,9	3,8	1,7

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, ni desean tenerlos

5.2. Algunos aspectos que podrían retraer el deseo de tener hijos o hijas

Además del peso que ciertos argumentos pueden tener en la decisión de no tener hijos o hijas, hay ciertas circunstancias que también pueden incidir en la decisión de no tenerlos. Como ya hemos visto anteriormente, tener hijos o hijas conlleva una serie de cambios en la vida que no preocupan a todas las personas por igual. Cabe pensar que algunas personas no estarían dispuestas a aceptar dichos cambios, y que ello determinaría su deseo de no tener hijos o hijas. Para validar esta hipótesis, hemos analizado el deseo de tener hijos o hijas por parte de las personas que aún no los tienen, en función de su grado de preocupación por cada uno de los cambios propuestos.

Los datos muestran que, efectivamente, las personas a quienes estas cuestiones preocupan mucho o bastante manifiestan menor deseo de tener hijos o hijas que aquellas personas que dicen tener poco o ninguna preocupación.

Las personas que manifiestan en mayor medida que no desean tener hijos ni hijas (un 20,5 %) son aquellas a las que les preocupa mucho o bastante que se pudiera resentir su estilo de vida. Entre las personas a quienes preocupa mucho o bastante no tener tiempo para ellas mismas o perder poder adquisitivo los porcentajes de quienes no desean tener hijos ni hijas también superan el 18 %.

En cualquier caso, hay que señalar que, tanto entre las personas que están muy o bastante preocupadas por los cambios mencionados como entre aquellas a las que estos posibles cambios

en su vida les preocuparían poco o nada, la mayoría expresa su deseo de tener hijos o hijas en algún momento de su vida.

Tabla 5.5.

Deseo de tener hijos o hijas algún día por parte de las personas de 25 a 39 años que no tienen ninguno, en función de su grado de preocupación por una serie de cambios que podrían ocurrir en caso de tener hijos o hijas (% horizontales)

¿Te gustaría tener hijos/as en algún momento de tu vida?					
(% horizontales)		Sí	No	No sabes, no te lo has planteado	Total
No tener tiempo para ti	Preocupa mucho o bastante	58,3	18,9	22,8	100
	Preocupa poco o nada	85,2	6,5	8,3	100
Que se resienta tu salud física o mental	Preocupa mucho o bastante	61,9	16,7	21,3	100
	Preocupa poco o nada	76,2	11,2	12,5	100
Que se resienta tu estilo de vida	Preocupa mucho o bastante	55,0	20,5	24,6	100
	Preocupa poco o nada	83,6	7,0	9,3	100
Que se resienta tu relación de pareja	Preocupa mucho o bastante	66,9	14,2	18,9	100
	Preocupa poco o nada	68,7	14,5	16,8	100
No saber ejercer como padre/madre	Preocupa mucho o bastante	65,1	15,2	19,7	100
	Preocupa poco o nada	71,0	13,4	15,5	100
Perder poder adquisitivo	Preocupa mucho o bastante	56,1	18,3	25,5	100
	Preocupa poco o nada	79,8	10,4	9,8	100
No poder desarrollar tus proyectos profesionales	Preocupa mucho o bastante	60,0	17,0	23,0	100
	Preocupa poco o nada	75,3	12,2	12,6	100
Cambiar tu círculo de amistades	Preocupa mucho o bastante	58,7	17,0	24,3	100
	Preocupa poco o nada	71,4	13,5	15,1	100

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Si nos fijamos únicamente en las personas que señalan que estos cambios que podrían ocurrir en el caso de tener hijos o hijas les preocupan mucho o bastante y hacemos la distinción entre las respuestas de las mujeres y los hombres, vemos que, en general, las mujeres presentan porcentajes algo superiores que los hombres de quienes señalan que no desean tener hijos ni hijas, mientras que los hombres responden en mayor medida que las mujeres que no se han planteado si quieren tener hijos o hijas.

Las diferencias más destacadas guardan relación con el menor deseo de las mujeres de tener hijos o hijas por miedo a que se resienta la relación de pareja, a que se resienta su salud física o mental o a no saber ejercer como madre. Los porcentajes de quienes no quieren tener hijos ni hijas por miedo a que se resienta su estilo de vida, a no poder desarrollar sus proyectos profesionales o a perder poder adquisitivo también son algo más altos entre las mujeres que entre los hombres.

Tabla 5.6.

Deseo de tener hijos o hijas algún día por parte de las personas de 25 a 39 años que no tienen ninguno y que declaran que les preocuparían mucho o bastante una serie de cambios que podrían ocurrir en caso de tener hijos o hijas, según sexo (% horizontales)

¿Te gustaría tener hijos/as en algún momento de tu vida?					
(% horizontales)		Sí	No	No sabes, no te lo has planteado	Total
Preocupa mucho bastante no tener tiempo para ti	Mujeres	59,3	19,3	21,4	100
	Hombres	58,3	17,5	24,2	100
Preocupa mucho bastante que se resienta tu salud física o mental	Mujeres	61,6	18,5	19,9	100
	Hombres	63,3	13,4	23,4	100
Preocupa mucho bastante que se resienta tu estilo de vida	Mujeres	55,0	21,8	23,2	100
	Hombres	56,0	18,1	25,8	100
Preocupa mucho bastante que se resienta tu relación de pareja	Mujeres	65,6	17,1	17,3	100
	Hombres	68,6	10,8	20,6	100
Preocupa mucho bastante no saber ejercer como padre/madre	Mujeres	64,5	16,9	18,6	100
	Hombres	66,6	12,5	20,9	100
Preocupa mucho bastante perder poder adquisitivo	Mujeres	56,5	19,8	23,7	100
	Hombres	56,6	16,2	27,3	100
Preocupa mucho bastante no poder desarrollar tus proyectos profesionales	Mujeres	61,5	18,3	20,2	100
	Hombres	59,0	14,7	26,3	100
Preocupa mucho bastante cambiar tu círculo de amistades	Mujeres	62,3	15,2	22,5	100
	Hombres	56,9	16,8	26,3	100

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas y a quienes preocuparían mucho o bastante cada uno de los cambios propuestos

5.3. Incidencia de las ideas sobre el reparto de roles en la pareja tras la maternidad en el deseo de las mujeres de tener hijos o hijas

A priori, podemos pensar que la negociación de los roles dentro de la pareja o las ideas respecto a cómo sería esa división de roles afectan directamente a las decisiones sobre la maternidad o paternidad. Las mujeres que creen que tendrían que asumir mayor carga en la crianza o en el hogar o que tendrían que renunciar a sus aspiraciones profesionales pueden percibir menos incentivos para tener hijos o hijas. Cuando, por el contrario, existe la expectativa de un reparto más igualitario de las tareas o una menor renuncia profesional puede haber mayor disposición a tener hijos o hijas.

A continuación, vamos a ver si las ideas sobre las consecuencias de tener hijos e hijas en el reparto de los roles en la pareja inciden en el deseo de tener hijos o hijas.

Efectivamente, las mujeres que se muestran muy o bastante de acuerdo con las ideas relativas a que, aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres que para los hombres, que supone mayor renuncia profesional para las mujeres que para los hombres, y que las mujeres siguen implicándose más que los hombres en la crianza de los hijos e hijas muestran menor deseo de tener hijos o hijas que las mujeres que se muestran poco o nada de acuerdo con estas ideas sobre la división de roles.

Tabla 5.7.

Deseo de tener hijos o hijas algún día, por parte de las mujeres de 25 a 39 años que no son madres, en función de su grado de acuerdo con distintas afirmaciones relativas al reparto de roles en la pareja tras tener hijos o hijas (%)

¿Te gustaría tener hijos/as en algún momento de tu vida?*							
(%)	Total	Mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres		Mayor renuncia profesional para las mujeres		Mayor implicación de las mujeres en la crianza	
		Muy + bastante de acuerdo	Poco + nada de acuerdo	Muy + bastante de acuerdo	Poco + nada de acuerdo	Muy + bastante de acuerdo	Poco + nada de acuerdo
Sí	66,0	64,1	78,9	65,8	68,8	64,8	73,3
No	16,2	17,2	8,9	16,7	11,1	17,7	7,3
No sabes, no te lo has planteado	17,8	18,6	12,2	17,5	20,1	17,5	19,4
Total	100	100	100	100	100	100	100

*Datos relativos a las opiniones de las mujeres sin hijos ni hijas

Base: Mujeres de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Principales resultados

A la hora de analizar cuáles son las razones por las que ese 14,6 % de personas sin hijos ni hijas señalan que no desean tenerlos, se ha partido de un listado de motivos propuestos por el equipo investigador y se ha solicitado a estas personas que puntúen de 0 a 10 el grado de influencia de cada uno de ellos en la decisión de no tener hijos ni hijas.

El motivo que más influye en la decisión de no tener hijos o hijas es querer dedicar la vida a otros proyectos, con una importancia o influencia de 7,6 sobre 10. Y el segundo es preferir vivir solo o sola o en pareja, pero, en cualquier caso, sin hijos ni hijas. Este motivo obtiene una puntuación de 7,5.

Con puntuaciones superiores al 5 (en la escala 0-10) también encontramos los siguientes motivos: cuidar bien de los hijos o hijas supone demasiada responsabilidad (6,8), la crianza de los hijos e hijas es, económicamente, muy costosa (6,3), y, tal y como están las cosas hoy en día (guerras, cambio climático, etc.), es mejor no traer niños ni niñas al mundo (6,1).

El resto de los motivos planteados no alcanzan el 5 sobre 10 en cuanto al grado de influencia que tienen sobre su decisión de no tener hijos o hijas. Se trataría de los siguientes motivos: porque no le gustan los niños y niñas (4,3), porque los hijos e hijas son un obstáculo para desarrollar su carrera profesional (4,1), porque no quiere reproducir el modelo patriarcal de familia (3,5), porque tener hijos o hijas tendría consecuencias negativas para su salud (2,9), porque no tiene pareja estable y no quiere tenerlos solo o sola (2,0), porque su pareja no quiere (1,7) o porque no puede tener hijos o hijas biológicas y no quiere adoptar (1,5).

Quienes han aportado otros motivos de forma espontánea han señalado que no tienen instinto maternal o paternal, que en su proyecto de vida no entran los niños y niñas, y/o que tienen dificultades económicas, laborales, para emanciparse o para conciliar.

Por otro lado, aquellas personas a las que les preocuparía mucho o bastante que el hecho de tener hijos o hijas implicara que se resintiera su estilo de vida, no tener tiempo para ellas o perder poder adquisitivo manifiestan en mayor medida que el resto que no desean tener hijos ni hijas (con porcentajes superiores al 18 %).

Las mujeres sin hijos ni hijas que se muestran muy o bastante de acuerdo con que, aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres que para los hombres, así como con que las mujeres siguen implicándose más que los hombres en la crianza de los hijos e hijas, expresan su decisión de no tener hijos ni hijas en mayor medida que las que no comparten dichas opiniones.

6. Las motivaciones para querer tener hijos o hijas

En esta encuesta ha quedado patente que la mayoría de las personas de 25 a 39 años que no tienen ningún hijo ni hija expresan su deseo de tenerlos en algún momento de su vida. A continuación, vamos a explorar cuáles son las motivaciones que llevan a las personas a tener hijos o hijas. Para ello vamos a tener en cuenta las opiniones tanto de quienes ya tienen algún hijo o hija, como de quienes expresan su deseo de tenerlos en el futuro.

6.1. El peso de distintas razones en la decisión de tener hijos e hijas

Al igual que se ha preguntado a las personas que no desean tener hijos o hijas por los motivos por los cuales no quieren, también se ha preguntado a las personas que ya tienen algún hijo o hija, así como a aquellas que expresan su deseo de tenerlos, cuáles son las razones que están detrás de ese deseo. Para ello se han propuesto ocho motivos diferentes y se ha solicitado a estas personas que puntuén cada uno de ellos entre 0 y 10, entendiendo que el 0 significa que dicha razón no le influye nada y el 10 que le influye mucho.

La razón más aducida, tanto por las personas que ya tienen hijos o hijas, como por aquellas que aún no tienen ninguno, pero desean tenerlos en algún momento de su vida, es que un hijo o hija enriquece la vida (en conjunto, obtiene una puntuación de 8,2 sobre 10). La segunda razón más señalada es que les gustan mucho los niños y niñas (7,7), y la tercera razón más mencionada apela al instinto biológico de tener hijos o hijas (7,1).

Gráfico 6.1.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión o el deseo de tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las personas de esa misma edad que ya tienen algún hijo o hija (medias 0-10)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

Con puntuaciones superiores al 5, en la escala 0-10, encontramos también el argumento de que su modelo ideal de familia incluye los hijos e hijas (6,5), y también que creen que siendo madres o padres serán más felices o estarán más satisfechos o satisfechas con sus vidas (6,4).

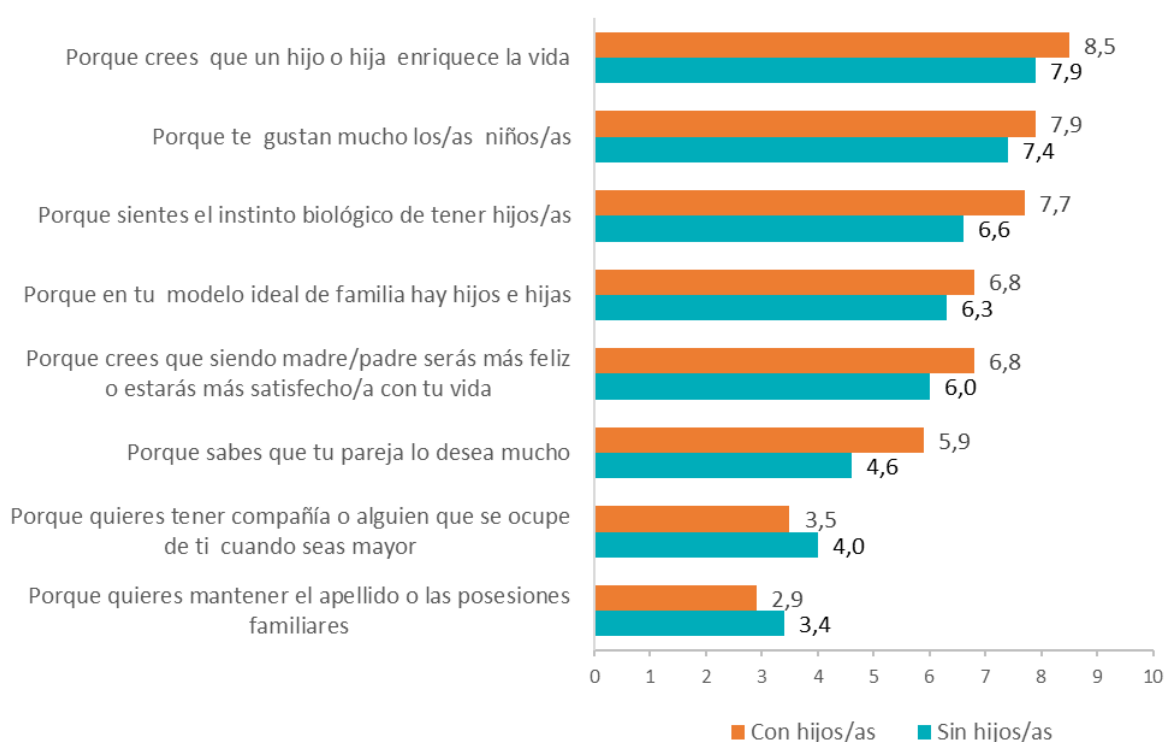
Entre las personas que ya tienen hijos o hijas, el argumento de que su pareja lo deseaba mucho también tiene un peso superior a 5 sobre 10, no así entre quienes no tienen ningún hijo o hija; la media de ambos grupos es un 5,3.

Desear compañía o alguien que se ocupe de uno o una cuando se es mayor, o querer mantener el apellido o las posesiones familiares son razones de poco peso (3,8 y 3,1, respectivamente).

Si comparamos las respuestas de las personas sin hijos ni hijas que querrían tenerlos algún día, con las que corresponden a las personas que ya tienen algún hijo o hija, vemos que estas últimas afirman en mayor medida que un hijo o hija enriquece la vida, que sintieron el instinto biológico de tener hijos o hijas, que en su modelo ideal de familia hay hijos e hijas, que creían que siendo madres o padres serían más felices o estarían más satisfechas con su vida, que su pareja lo deseaba mucho, o que les gustan mucho los niños y niñas.

Gráfico 6.2.

Comparación entre el grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión o el deseo de tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las personas de esa misma edad que ya tienen algún hijo o hija (medias 0-10)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

Las razones más señaladas, por tanto, hacen referencia a los beneficios emocionales que se obtienen de tener hijos o hijas, así como al instinto, natural o socialmente construido, de tener hijos o hijas. Los patrones culturales, relativos a que la familia ideal incluye los niños y niñas o a que los hijos o hijas aportan felicidad, también están bastante interiorizados.

Además, algunas personas han mencionado otras razones de forma espontánea, como son el deseo de vivir la experiencia de la maternidad/paternidad, el deseo de transmitir conocimientos o valores, la influencia o presión del entorno cercano, que consideran que es una etapa vital por la que hay que pasar, que desean formar una familia mejor que la que tuvieron, etc. Estas razones prácticamente se repiten entre quienes ya tienen hijos o hijas y quienes aún no los tienen, pero quieren tenerlos algún día. Además, en el caso de quienes ya tienen algún hijo o hija, también aparece la referencia a que se trata de hijos o hijas no planificados. A continuación, se muestran algunos ejemplos de los motivos señalados de forma espontánea por las personas encuestadas.

“Desde muy pequeña soñaba con tener niños, para mi es lo mejor que he podido hacer, conlleva mucho sacrificio, pero también una gratitud enorme”. (Mujer, 32 años, con hijos/as)

“Simplemente queríamos y creíamos que era el momento”. (Hombre, 39 años, con hijos/as)

“Sentí el momento (reloj biológico) de querer tener una familia y cambiar mi modelo de vida”. (Mujer, 36 años, con hijos/as)

“No sé si es el ‘reloj biológico’. Simplemente, sé que quiero ser madre algún día. Lo tengo seguro desde siempre”. (Mujer, 27 años, sin hijos/as)

“Nire bizitzan bizi dezakedan esperientzia bat dela uste dudalako eta ez dudalako esperientzia hori galdu nahi”. (Mujer, 27 años, sin hijos/as)

“He sido hija única y siempre he echado de menos tener un hermano/a en el que apoyarme y tal. Me he sentido siempre muy sola y por eso he querido tener varios hijos para que no se sientan solos”. (Mujer, 39 años, con hijos/as)

“Quisiera darle la infancia que yo nunca tuve”. (Mujer, 25 años, sin hijos/as)

“Garapen pertsonala. Ume bat edukitzea da zure pertsona hobetzea. Bizitza osatzeko”. (Hombre, 31 años, sin hijos/as)

“Guraso apartak izango ginatkelako”. (Mujer, 26 años, sin hijos/as)

“Deseo de acompañar, educar, compartir valores, poder hacer feliz a un niño tanto como lo he sido, formar una familia”. (Mujer, 31 años, sin hijos/as)

“Maitasuna zabaltzea”. (Mujer, 38 años, con hijos/as)

“Por tener a alguien por quien vivir o trabajar”. (Mujer, 39 años, con hijos/as)

“Por la sociedad que te lo impone. Hoy en día si volviera a nacer no los tendría. (los quiero mogollón a mis hijos, pero es muy duro)”. (Mujer, 38 años, con hijos/as)

“Seme-alabak dituzten adiskide/gertukoen eraginagaitik, eginbeharra dela ustearazten dizu”. (Hombre, 33 años, sin hijos/as)

“Porque mi padre quiere tener un nieto”. (Mujer, 35 años, sin hijos/as)

“Por hacer abuelos a los aitas”. (Hombre, 36 años, con hijos/as)

“Me da mucho miedo arrepentirme de no haberlos tenido”. (Mujer, 30 años, sin hijos/as)

“Fue de imprevisto”. (Mujer, 31 años, con hijos/as)

“No se podía abortar en mi país”. (Mujer, 35 años, nacida en el extranjero, con hijos/as)

Si atendemos a las diferencias por sexo, edad o lugar de nacimiento vemos que en todos los colectivos la razón de mayor peso es la idea de que los hijos e hijas enriquecen la vida. Pero hay algunas diferencias que merece la pena destacar.

Las mujeres mencionan en mayor medida que los hombres el instinto biológico como motivación para tener hijos o hijas. Los hombres señalan en mayor medida que las mujeres que creen que serán más felices o estarán más satisfechos con la vida si tienen hijos o hijas, que en su modelo ideal de familia entran los hijos e hijas y también que su pareja lo desea mucho. Además, señalan en mayor medida que las mujeres (aunque sin alcanzar el 5 sobre 10) que desean compañía o alguien que se ocupe de ellos cuando sean mayores, así como que quieren mantener el apellido o las posesiones familiares.

A medida que aumenta la edad también lo hace el grado de influencia en la decisión de tener hijos o hijas que se concede al instinto biológico y al hecho de que la pareja lo desee. Otras motivaciones también presentan puntuaciones más altas a medida que aumenta la edad, pero las diferencias no son tan destacadas.

Tabla 6.1.

Grado en el que influye cada una de las siguientes razones en la decisión o el deseo de tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las personas que ya tienen algún hijo o hija, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (medias 0-10)

¿Por qué quieres tener hijos/as? ¿Por qué has decidido tener hijos/as?								
Utiliza una escala de 0 a 10 en la que el 0 es nada y el 10 mucho, para indicar en qué medida te influye a tí cada una de las siguientes razones para tener hijos/as								
(Media 0-10)	Total	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
Porque crees que un hijo o hija enriquece la vida	8,2	8,1	8,3	8,0	8,1	8,4	8,1	8,4
Porque te gustan mucho los/as niños/as	7,7	7,7	7,6	7,3	7,6	7,9	7,5	8,2
Porque sientes el instinto biológico de tener hijos/as	7,1	7,6	6,7	6,5	7,1	7,6	7,0	7,6
Porque en tu modelo ideal de familia hay hijos e hijas	6,5	6,3	6,8	6,3	6,3	6,9	6,3	7,4
Porque crees que siendo madre/padre serás más feliz o estarás más satisfecho/a con tu vida	6,4	6,0	6,8	6,1	6,2	6,7	6,2	7,1
Porque sabes que tu pareja lo desea mucho	5,3	4,7	5,8	4,4	5,0	6,0	5,2	5,8
Porque quieres tener compañía o alguien que se ocupe de ti cuando seas mayor	3,8	3,5	4,1	4,0	3,6	3,7	3,6	4,6
Porque quieres mantener el apellido o las posesiones familiares	3,1	2,4	3,9	3,2	2,9	3,3	2,9	4,5

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

Las personas que han nacido en el extranjero dan puntuaciones más altas que las personas nacidas en Euskadi a todos los motivos propuestos. Las diferencias son especialmente destacadas en el caso de las siguientes razones: que en su modelo ideal de familia hay hijos y/o hijas, que creen que serán más felices o sentirán mayor satisfacción con su vida si son padres o madres, que desean compañía o alguien que se ocupe de ellos o ellas cuando sean mayores y, finalmente, que desean mantener el apellido o las posesiones familiares (si bien estas dos últimas razones tampoco alcanzan el 5 entre las personas nacidas en el extranjero).

A continuación, vamos a ver si el hecho de tener hijos o hijas incide en estas diferencias detectadas en función del sexo, la edad o el lugar de nacimiento.

Tabla 6.2.

Comparación entre el grado en el que influye cada una de las siguientes razones en el deseo de tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las personas que ya tienen algún hijo o hija, según sexo (medias 0-10)

¿Por qué quieres tener hijos/as? ¿Por qué has decidido tener hijos/as? Utiliza una escala de 0 a 10 en la que el 0 es nada y el 10 mucho, para indicar en qué medida te influye a tí cada una de las siguientes razones para tener hijos/as						
(medias 0-10)	CON HIJOS/HIJAS			SIN HIJOS/HIJAS		
	Total	Sexo		Total	Sexo	
		Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
Porque crees que un hijo o hija enriquece la vida	8,5	8,4	8,6	7,9	7,7	8,1
Porque te gustan mucho los/as niños/as	7,9	7,9	8,0	7,4	7,5	7,3
Porque sientes el instinto biológico de tener hijos/as	7,7	8,1	7,2	6,6	7,0	6,3
Porque en tu modelo ideal de familia hay hijos e hijas	6,8	6,7	7,0	6,3	5,0	6,6
Porque crees que siendo madre/padre serás más feliz o estarás más satisfecho/a con tu vida	6,8	6,4	7,2	6,0	5,5	6,4
Porque sabes que tu pareja lo desea mucho	5,9	5,1	6,9	4,6	4,2	5,0
Porque quieres tener compañía o alguien que se ocupe de ti cuando seas mayor	3,5	3,3	3,8	4,0	3,7	4,3
Porque quieres mantener el apellido o las posesiones familiares	2,9	2,3	3,7	3,4	2,4	4,1

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

La mayor mención por parte de las mujeres del instinto biológico de tener hijos o hijas se acentúa cuando nos centramos en las personas con hijos y/o hijas. Este motivo tuvo una influencia puntuable con un 8,1 sobre 10 entre las mujeres y de un 7,2 sobre 10 entre los hombres con hijos o hijas (pero también en el caso de los hombres se observa un aumento de la influencia de este motivo entre quienes tienen algún hijo o hija, respecto a quienes no tienen ningún hijo o hija).

Entre los hombres con hijos o hijas, el hecho de que su pareja lo deseara mucho ha tenido una influencia de 6,9 sobre 10, menor a la concedida a otras razones, pero casi dos puntos más alta que la mencionada por las mujeres con hijos o hijas.

Y entre los hombres sin ningún hijo o hija la puntuación otorgada a que en su modelo ideal de familia hay hijos e hijas es bastante más alta que la registrada entre las mujeres sin hijos o hijas (entre quienes tienen algún hijo o hija, la diferencia entre hombres y mujeres es mucho menor).

Algunas de las diferencias entre las personas nacidas en Euskadi y las nacidas en el extranjero se acentúan si atendemos a si tienen o no tienen hijos o hijas.

Tabla 6.3.

Comparación entre el grado en el que influye cada una de las siguientes razones en el deseo de tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las personas que ya tienen algún hijo o hija, según lugar de nacimiento (medias 0-10)

¿Por qué quieres tener hijos/as? ¿Por qué has decidido tener hijos/as? Utiliza una escala de 0 a 10 en la que el 0 es nada y el 10 mucho, para indicar en qué medida te influye a tí cada una de las siguientes razones para tener hijos/as						
(medias 0-10)	CON HIJOS/HIJAS			SIN HIJOS/HIJAS		
	Total	Lugar nacimiento		Total	Lugar nacimiento	
		Euskadi	Extranjero		Euskadi	Extranjero
Porque crees que un hijo o hija enriquece la vida	8,5	8,5	8,5	7,9	7,9	8,2
Porque te gustan mucho los/as niños/as	7,9	7,8	8,5	7,4	7,3	7,8
Porque sientes el instinto biológico de tener hijos/as	7,7	7,6	7,8	6,6	6,5	7,1
Porque en tu modelo ideal de familia hay hijos e hijas	6,8	6,5	7,6	6,3	6,1	7,2
Porque crees que siendo madre/padre serás más feliz o estarás más satisfecho/a con tu vida	6,8	6,6	7,2	6,0	5,9	6,7
Porque sabes que tu pareja lo desea mucho	5,9	5,9	6,1	4,6	4,6	5,2
Porque quieres tener compañía o alguien que se ocupe de ti cuando seas mayor	3,5	3,1	4,7	4,0	4,1	4,4
Porque quieres mantener el apellido o las posesiones familiares	2,9	2,5	4,3	3,4	3,2	5,1

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

La mayor influencia que las personas nacidas en el extranjero otorgan al instinto biológico o a la creencia de que siendo madres o padres serán más felices o sentirán mayor satisfacción con su vida es más perceptible entre las personas sin hijos ni hijas que entre las que tienen hijos o hijas. En cambio, las diferencias en las puntuaciones otorgadas al deseo de tener compañía o alguien que te cuide cuando seas mayor son más destacadas si nos centramos en las personas con hijos o hijas (4,7 entre quienes han nacido en el extranjero y 3,1 entre quienes han nacido en Euskadi). Por último,

el deseo de mantener el apellido o las posesiones familiares obtiene un 5,1 sobre 10 entre las personas nacidas en el extranjero que no tienen hijos ni hijas, siendo el único colectivo en el que esta motivación supera el 5.

Por último, las diferencias por edad no son tan notorias, pero sí se aprecia que las personas con hijos o hijas dan mayor peso a los distintos argumentos propuestos que las personas de su mismo grupo de edad sin hijos e hijas, a excepción del deseo de tener compañía o alguien que se ocupe de ellas cuando sean mayores, así como el deseo de mantener el apellido o las posesiones familiares, razones que son más influyentes para quienes no tienen hijos ni hijas que para quienes sí los tienen.

Tabla 6.4.

Comparación entre el grado en el que influye cada una de las siguientes razones en el deseo de tener hijos o hijas, entre las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las personas que ya tienen algún hijo o hija, según grupos de edad (medias 0-10)

¿Por qué quieres tener hijos/as? ¿Por qué has decidido tener hijos/as? Utiliza una escala de 0 a 10 en la que el 0 es nada y el 10 mucho, para indicar en qué medida te influye a tí cada una de las siguientes razones para tener hijos/as								
(medias 0-10)	CON HIJOS/HIJAS				SIN HIJOS/HIJAS			
	Total	Grupos de edad			Total	Grupos de edad		
		25-29*	30-34	35-39		25-29	30-34	35-39
Porque crees que un hijo o hija enriquece la vida	8,5		8,4	8,6	7,9	8,0	7,8	7,8
Porque te gustan mucho los/as niños/as	7,9		7,9	8,0	7,4	7,3	7,3	7,9
Porque sientes el instinto biológico de tener hijos/as	7,7		7,6	7,8	6,6	6,4	6,6	7,0
Porque en tu modelo ideal de familia hay hijos e hijas	6,8		6,4	7,0	6,3	6,2	6,2	6,7
Porque crees que siendo madre/padre serás más feliz o estarás más satisfecho/a con tu vida	6,8		6,6	6,9	6,0	6,0	5,9	6,1
Porque sabes que tu pareja lo desea mucho	5,9		5,2	6,1	4,6	4,3	4,9	5,3
Porque quieres tener compañía o alguien que se ocupe de ti cuando seas mayor	3,5		3,1	3,7	4,0	4,1	4,1	3,8
Porque quieres mantener el apellido o las posesiones familiares	2,9		2,5	3,1	3,4	3,2	3,3	4,0
*No se pueden dar datos del colectivo de 25 a 29 años con hijos o hijas, dado el escaso número de personas de esas características en la muestra.								

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

6.2. Circunstancias que podrían impulsar el deseo de tener hijos o hijas

El deseo de tener hijos o hijas puede venir condicionado por situaciones vitales que, a priori, podrían facilitar o animar a tener hijos o hijas, como son tener trabajo, tener ingresos suficientes para costear su manutención, tener vivienda, tener pareja, contar con ayuda para la crianza, moverse en un círculo social en el que hay niños o niñas o que la familia presione para tener hijos o hijas.

Antes de analizar la incidencia de esas situaciones vitales en el deseo de tener hijos o hijas, vamos a caracterizar a las personas de 25 a 39 años que no tienen ningún hijo o hija en función de dichas circunstancias.

Entre las personas entrevistadas que no tienen ningún hijo o hija, el 86,8 % está trabajando, como ocupación principal. La mayoría de estas personas afirman que su trabajo es estable (76,3 %), más de la mitad señala que en el trabajo tiene (o podría tener) flexibilidad de horario (55,9 %) y un 30,4 % afirma que en el trabajo le permiten (o le podrían permitir) teletrabajar.

Algo más de la mitad de las personas sin hijos ni hijas están emancipadas, el 58,2 % exactamente. Un 37,1 % vive con su pareja y otro 21,1 % está emancipado, pero no vive con su pareja. A su vez, ese 37,1 % que vive con su pareja se divide entre el 28,1 % que lleva más de tres años de relación con su pareja y el 8,9 % que lleva menos de tres años (el 0,1 % restante no ha respondido).

Por otro lado, el 84,6 % de estas personas sin hijos ni hijas señala que cuenta con alguien que le podría ayudar en la crianza de un hijo o hija (el padre, la madre, hermanos y/o hermanas, etc.), otro 64,4 % afirma que en su círculo cercano de familia (hermanos o hermanas, etc.) y amistades hay gente con hijos o hijas, un 52,0 % dispone de ingresos suficientes para pagar los gastos de manutención de un hijo o hija y son bastantes menos, un 13,9 %, las personas que señalan que su familia les presiona para que tengan hijos o hijas o les preguntan reiteradamente cuándo los van a tener.

Ahora bien, ¿estas situaciones influyen realmente en el deseo de tener hijos o hijas?

El deseo de tener hijos o hijas es algo más alto entre las personas que trabajan que entre las que no están trabajando (68,8 % y 60,1 %, respectivamente).

Las características del empleo (si es estable, con horario flexible o permite teletrabajar) o la situación en relación con la emancipación pueden condicionar el hecho de tener hijos o hijas en un momento dado, pero parece que no influyen en el deseo de tenerlos en algún momento de la vida. No se aprecian diferencias significativas de acuerdo con estas variables.

Sin embargo, vivir con la pareja sí parece incidir en el deseo de tener hijos o hijas. Entre las personas emancipadas que viven con su pareja, el 73,0 % afirma que desea tener hijos o hijas en algún momento de su vida, frente al 59,2 % de las personas emancipadas que no viven con su pareja. El tiempo de relación con la pareja, en cambio, no incide en el deseo de tener hijos o hijas.

Tabla 6.5.

Deseo de tener hijos o hijas algún día, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que actualmente no tienen ningún hijo o hija, según ocupación principal, y características del empleo (%)

¿Te gustaría tener hijos/as en algún momento de tu vida?									
(% verticales)	Total	Ocupación principal		Trabajo estable*		Trabajo con flexibilidad horaria*		Teletrabajo*	
		Trabaja	No trabaja	Sí	No	Sí	No	Sí	No
Sí	67,7	68,8	60,1	69,4	66,3	69,5	68,2	67,0	69,7
No	14,6	13,8	19,2	14,2	13,9	14,4	13,6	15,3	13,4
No sabes, no te lo has planteado	17,8	17,3	20,6	16,4	19,7	16,2	18,2	17,8	16,8
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100

*Únicamente hace referencia a las personas que trabajan

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Tabla 6.6.

Deseo de tener hijos o hijas algún día, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que actualmente no tienen ningún hijo o hija, según situación en relación con la emancipación, convivencia con la pareja y años de convivencia con la pareja (%)

¿Te gustaría tener hijos/as en algún momento de tu vida?							
(% verticales)	Total	Situación de emancipación		Convivencia en pareja*		Años de convivencia con la pareja**	
		Emancipado/a	No emancipado/a	Sí	No	Menos de 3 años	Más de 3 años
Sí	67,7	68,0	67,2	73,0	59,2	76,8	72,1
No	14,6	15,9	12,7	13,6	19,9	11,8	13,9
No sabes, no te lo has planteado	17,8	16,1	20,1	13,4	20,8	11,4	14,0
Total	100	100	100	100	100	100	100

*Únicamente hace referencia a las personas emancipadas

**Únicamente hace referencia a las personas emancipadas que viven con su pareja

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Las personas que cuentan con ingresos suficientes para costear los gastos de manutención de un hijo o hija son las que más expresan su deseo de tener hijos o hijas (el 74,4 %, frente al 60,4 % entre quienes no tienen tal nivel de ingresos). En cualquier caso, entre quienes no disponen de ingresos suficientes el porcentaje de quienes no se han planteado tener hijos o hijas es más elevado que el de quienes señalan que no desean tenerlos.

Aquellas personas que cuentan con alguien cercano (padre, madre, hermanos o hermanas, etc.) que les pueda ayudar en la crianza también presentan porcentajes más altos de deseo de tener hijos o hijas (68,9 %, frente al 60,7 % entre quienes no tendrían ayuda).

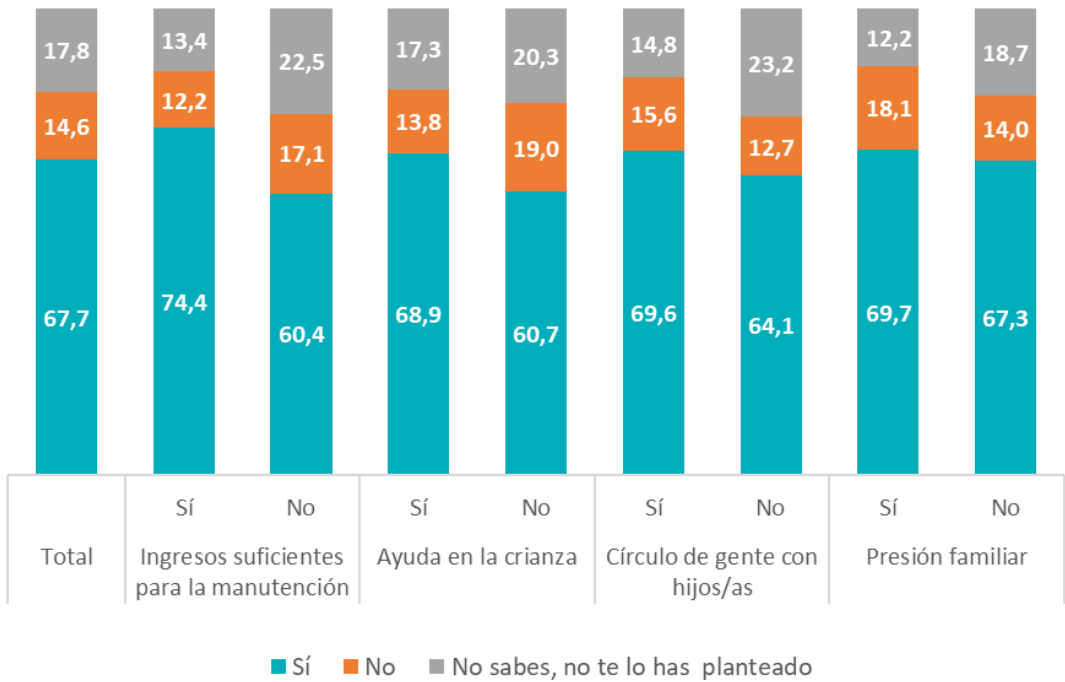
Las personas con un círculo familiar o de amistades donde hay gente con hijos o hijas también expresan algo más su deseo de tenerlos (69,6 % frente al 64,1 %). Entre quienes no se mueven en

un círculo con niños y niñas, el porcentaje de quienes no se lo han planteado nunca se incrementa hasta el 23,2 %.

Por último, la presión familiar para tener hijos o hijas no parece incidir en el deseo de tenerlos, No hay diferencias destacadas entre quienes viven esa situación y quienes no la viven.

Gráfico 6.3.

Deseo de tener hijos o hijas algún día, por parte de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que actualmente no tienen ningún hijo o hija, según la disponibilidad de ingresos suficientes, de ayuda en la crianza, si se mueve en un círculo social de gente con niños y niñas, y si hay presión familiar (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas

Podemos concluir, por tanto, que la idea de tener hijos o hijas se plantea más frecuentemente y con una respuesta más positiva cuando se tiene trabajo, se vive con la pareja, se dispone ingresos suficientes para costear los gastos de manutención y se cuenta con personas que ayuden en la crianza, esto es, cuando se cuenta con un entorno familiar y financiero más favorable. Esto, sin embargo, no implica necesariamente un mayor deseo de tener hijos o hijas, puesto que, por ejemplo, las personas nacidas en el extranjero, con ingresos menores y con menor apoyo familiar expresan un mayor deseo de tener hijos o hijas que las personas nacidas en Euskadi. La educación y los valores tienen un gran peso en esta decisión.

Por otro lado, moverse en un círculo de gente con hijos o hijas también lleva a plantearse más la posibilidad de tenerlos, pero no garantiza una respuesta afirmativa. La presión familiar también puede llevar a plantearse el tema, pero no incide necesariamente en el deseo.

Principales resultados

En este caso se ha propuesto a las personas que ya tienen algún hijo o hija, así como a quienes actualmente no tienen ninguno, pero desearían ser madres o padres en algún momento de su vida, un listado de posibles razones por las que tener hijos o hijas y se les ha solicitado que puntúen cada una de ellas de 0 a 10, en función del grado en que les influye personalmente en su decisión o deseo de tener hijos o hijas.

La razón más aducida, tanto por quienes ya tienen algún hijo o hija, como por quienes aún no tienen, pero desean tenerlos, es que, a su juicio, los hijos e hijas enriquecen la vida (obtiene una puntuación de 8,2, en total). Por detrás encontramos otras motivaciones, como que les gustan mucho los niños y niñas (7,7), que sienten el instinto biológico de tener hijos o hijas (7,1), que en su modelo ideal de familia hay hijos o hijas (6,5) o que creen que siendo madres o padres serán más felices o sentirán mayor satisfacción con su vida (6,4). De acuerdo con las puntuaciones otorgadas, podemos afirmar que todas estas razones han influido más a las personas con hijos o hijas que a aquellas que no los tienen, pero desean tenerlos.

Argumentar que la pareja lo desea mucho obtiene un 5,3 en total, pero hay mucha diferencia entre quienes tienen hijos o hijas y quienes no los tienen; entre quienes tienen hijos o hijas la puntuación media es de 5,9 y entre quienes no los tienen de 4,6. Para los hombres esta razón ha sido bastante más influyente que para las mujeres, especialmente para los hombres con hijos o hijas.

Por último, desear compañía o cuidados cuando sean mayores o querer mantener el apellido o las posesiones familiares son motivos que influyen mucho menos en la decisión de tener o no tener hijos o hijas. Estos argumentos han obtenido puntuaciones generales de 3,8 y 3,1, respectivamente, y tienen mayor importancia para los hombres y para las personas nacida en el extranjero, aunque tampoco alcanzan el 5 en estos colectivos.

En cuanto a las circunstancias personales y su incidencia en el hecho o en el deseo de tener hijos o hijas, se ha constatado que las personas que viven emancipadas con su pareja y aquellas que afirman contar con ingresos suficientes para costear los gastos de la manutención de un hijo o hija son las que muestran mayor deseo de tener hijos o hijas. Entre estas personas, el porcentaje de quienes desean tener hijos o hijas supera en más de diez puntos el registrado entre quienes no viven con su pareja o que no cuentan con ingresos suficientes para costear la crianza de los hijos o hijas. Por otro lado, las personas sin hijos ni hijas que dicen contar con alguien cercano que les podría ayudar en la crianza también muestran mayor deseo de tener hijos o hijas que quienes no cuentan con personas de apoyo para la crianza. Esto muestra que cuando se cuenta con la seguridad de disponer de recursos económicos y ayuda personal (y emocional) para la crianza, aumenta el deseo y la disposición a tener hijos e hijas.

7. Expectativas respecto al número de hijos o hijas y a la edad de ser madre o padre

Al analizar el deseo de tener hijos o hijas, vamos a tener en cuenta también cuántos se quieren tener, así como a qué edad se quieren tener.

7.1. Expectativas respecto al número de hijos o hijas

El número de hijos o hijas deseado está determinado por las expectativas que se tienen respecto al futuro. Si las personas consideran que tener hijos o hijas va a implicar un costo de oportunidad muy alto en sus prioridades o en su estilo de vida, o si piensan que no van a poder proporcionar a sus hijos e hijas el nivel de vida que consideran adecuado, lo más probable es que decidan limitar el número de hijos o hijas a tener (o incluso decidan no tener ningún hijo o hija).

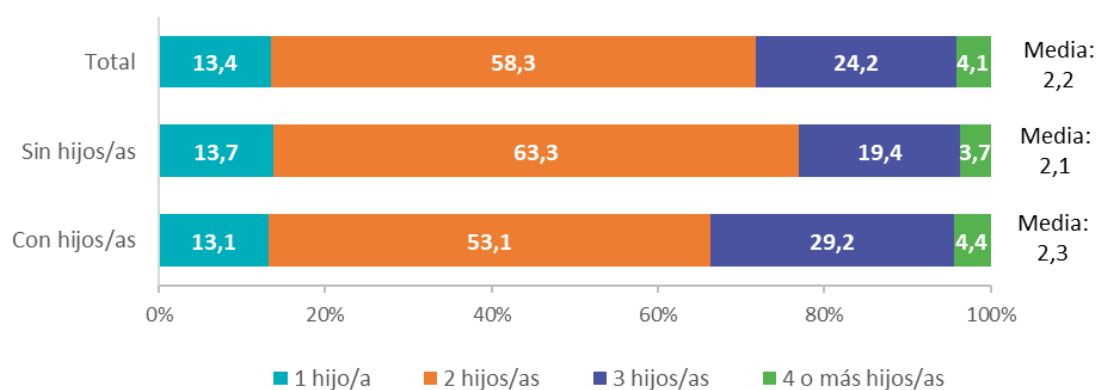
Al preguntar a las personas de 25 a 39 años que ya tienen algún hijo o hija o que desean tener en el futuro por cuántos hijos o hijas querrían tener, la cifra más repetida es dos (concretamente, la media es 2,2).

Algo más de la mitad de las personas que ya tienen algún hijo o hija (el 53,1 %) señalan que les gustaría tener dos, otro 33,6 % de quienes tienen hijos o hijas dice que le gustaría tener tres o más y son menos quienes afirman que les gustaría tener un único hijo o hija (13,1 %). La media de hijos o hijas que desean tener estas personas que ya son madres o padres es de 2,3. A medida que aumenta el número de hijos o hijas que ya se tienen, también lo hace la media de hijos o hijas deseadas: entre quienes tienen un único hijo o hija o están esperando su primer hijo o hija, la media de hijos o hijas deseadas es 2,0, entre quienes ya tienen dos hijos o hijas la media asciende a 2,4 y entre quienes tienen 3 o más hijos o hijas la media es de 3,4.

Entre las personas que no tienen hijos ni hijas, pero afirman que desearían ser madres o padres algún día, la media también es de dos hijos o hijas (2,1, exactamente). En este colectivo son más que entre quienes ya tienen algún hijo o hija las personas que señalan su preferencia por tener dos (63,3 %) y menos quienes dicen que querrían tener tres o más (22,3 %). El porcentaje de quienes querrían tener solo uno o una es muy similar al señalado por quienes ya tienen algún hijo o hija (13,7 %).

Gráfico 7.1.

Número de hijos e hijas deseado por las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y por las personas que ya tienen algún hijo o hija (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

Si atendemos a los datos recogidos por el Gabinete de Prospección Sociológica del Gobierno Vasco en dos encuestas realizadas en 2016 y 2022, en las que se preguntó al conjunto de la población de Euskadi mayor de 18 años, independientemente de su edad o de si ya tenían algún hijo o hija, por cuántos hijos o hijas desearía tener o le habría gustado tener, la media de hijos o hijas deseadas era de 2,4 en 2016 y 2,2 en 2022¹. Podemos concluir, por tanto, que los deseos de las personas de 25 a 39 años no difieren de los del conjunto de la población vasca.

Volviendo a los datos de la presente encuesta y teniendo en cuenta a las personas de 25 a 39 años que ya tienen algún hijo o hija o desean tener algún día, vemos que no hay diferencias destacables entre mujeres y hombres en relación con el número deseado de hijos o hijas. En la elección del número de hijos o hijas a tener, las personas buscan el equilibrio entre su vida personal, familiar y laboral. El cambio en los roles de género, las mayores aspiraciones laborales de las mujeres, la paternidad activa y los avances en el cocuidado implican un reparto más igualitario en las tareas domésticas y de cuidados, y que las mujeres y los hombres se planteen la maternidad – paternidad desde una óptica más igualitaria que la que se daba en el reparto tradicional de roles, según el cual, los hombres eran los principales proveedores económicos del hogar y se encargaban menos del cuidado de los hijos e hijas, tarea que se asignaba a las mujeres.

La edad solo presenta diferencias destacadas en el caso de quienes aún no tienen ningún hijo ni hija, pero desean ser madres o padres algún día. A medida que se incrementa la edad de estas personas aumenta el porcentaje de quienes solo desean tener uno o una y desciende el de quienes desearían tener tres o más. Este deseo aparece ligado a las oportunidades y opciones que prevén las personas a medida que cumplen años, así como a la rebaja de sus expectativas.

Tabla 7.1.
Comparación entre el número de hijos e hijas deseado por las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y el número deseado por las personas que ya tienen algún hijo o hija, según sexo y grupos de edad (% y media)

¿Cuántos hijos o hijas te gustaría tener?											
(%)	CON HIJOS/AS					SIN HIJOS/AS					
	Total	Sexo		Grupos de edad*		Total	Sexo		Grupos de edad		
		Mujer	Hombre	25-34 años	35-39 años		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años
1 hijo/a	13,1	12,5	14,0	11,1	14,2	13,7	13,0	14,2	8,0	16,2	26,2
2 hijos/as	53,1	52,1	54,5	51,9	53,7	63,3	62,0	64,3	64,7	63,7	58,3
3 hijos/as	29,2	30,2	27,8	30,8	28,3	19,4	22,7	16,7	22,5	19,3	10,2
4 o más hijos/as	4,4	5,2	3,3	6,1	3,5	3,7	2,3	4,8	4,9	0,9	5,4
No sabe o no contesta	0,2	0,0	0,4	0,0	0,2	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100
MEDIA	2,3	2,3	2,2	2,4	2,2	2,1	2,2	2,1	2,3	2,1	2,0
* Se ha agrupado a las personas de 25 a 34 años, dado que hay pocas personas de 25 a 29 años con hijos o hijas											

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

¹ Gabinete de Prospección Sociológica de Lehendakaritza del Gobierno Vasco: *Sociómetro vasco 62 – Familia* (2016) [en línea]. Disponible en: [62. EUSKAL SOZIOMETROA - FAMILIA - SOCIÓMETRO 62](#); *Reto demográfico* (2022) [en línea]. Disponible en: [ERRONKA DEMOGRAFIKOA / RETO DEMOGRÁFICO](#). [Consulta: 16/01/2025]

En el caso del origen, las diferencias se registran entre quienes ya tienen algún hijo o hija, no así entre quienes aún no tienen ninguno. Como ya hemos comentado anteriormente, lo habitual es señalar que se desea un número de hijos o hijas igual o superior al que ya se tiene y entre las personas nacidas en el extranjero el porcentaje de quienes ya tienen tres o más (21,4 % de quienes son madres o padres) es superior al registrado entre las personas nacidas en Euskadi (7,5 %). Por lo tanto, las personas nacidas en el extranjero que ya tienen algún hijo o hija expresan su deseo de tener tres o más (45,1 %) en mayor medida que las personas nacidas en Euskadi que también tienen hijos o hijas (en este caso, el 29,4 % desearía tener tres o más).

Tabla 7.2.

Comparación entre el número de hijos e hijas deseado por las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y el número deseado por las personas que ya tienen algún hijo o hija, según lugar de nacimiento (% y media)

¿Cuántos hijos o hijas te gustaría tener?						
(%)	CON HIJOS/AS			SIN HIJOS/AS		
	Total	Lugar de nacimiento		Total	Lugar de nacimiento	
		Euskadi	Extranjero		Euskadi	Extranjero
1 hijo/a	13,1	13,2	13,2	13,7	13,4	13,6
2 hijos/as	53,1	57,1	41,6	63,3	64,0	61,3
3 hijos/as	29,2	26,8	36,1	19,4	19,6	14,8
4 o más hijos/as	4,4	2,6	9,0	3,7	3,0	9,0
No sabe o no contesta	0,2	0,2	0,0	0,0	0,0	1,4
Total	100	100	100	100	100	100
MEDIA	2,3	2,2	2,5	2,1	2,1	2,2

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

En cuanto a las expectativas de tener el número de hijos o hijas que se desea, estas son muy diferentes entre las personas que ya son madres o padres y las que aún no lo son.

Entre las madres y padres, siete de cada diez (69,1 %) creen que tendrán el número de hijos o hijas que desean. El porcentaje asciende al 88,4 % entre quienes señalan que solo desean tener un hijo o hija, baja al 78,5 % entre quienes quieren tener dos y se reduce de forma importante al 46,9 % entre quienes desearían tener tres o más. A medida que aumenta el número de hijos o hijas deseado crece el porcentaje de quienes creen que tendrán menos de los que desean (alcanza el 32,1 % entre quienes desean tener 3 o más hijos o hijas).

Además, a medida que aumenta el número de hijos o hijas que tienen estas personas también lo hace el porcentaje de quienes señalan que creen que tendrán el número deseado. El 82,3 % de quienes tienen tres o más hijos o hijas cree que sus expectativas se verán cubiertas; entre quienes solo tienen un hijo o hija (o están esperando su primer hijo o hija), el porcentaje de quienes creen que tendrán el número de hijos o hijas deseado sigue siendo mayoritario, pero se reduce al 60,8 %.

Es decir, cuantos más hijos o hijas se tienen es más fácil alcanzar el número deseado (incluso puede haberse alcanzado ya) y, por otro lado, cuantos menos hijos o hijas se desean, esto es, cuanto más baja sea la aspiración, la expectativa de cumplirla es más alta.

También merece la pena comentar que, aunque las cifras son bajas, un 3,1 % de las personas con hijos o hijas creen que tendrán más hijos o hijas de los que desean.

En el caso de las personas que aún no son madres ni padres, pero que desean serlo algún día, el porcentaje de quienes creen que tendrán el número de hijos o hijas deseado es minoritario (34,5 %). Ni siquiera alcanza a ser mayoritario entre quienes únicamente desean tener un hijo o hija (43,8 %). Y la expectativa de tener el número deseado disminuye a medida que aumenta el número de hijos o hijas que se desea tener. La mayoría de las personas sin hijos ni hijas que desearían tener tres o más creen que finalmente tendrán un número inferior al deseado (56,9 %).

Tabla 7.3.

Comparación entre las expectativas en relación con tener el número de hijos e hijas deseado de las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las expectativas de las personas que ya tienen algún hijo o hija, según el número deseado (%)

¿Crees que tendrás ese número de hijos/as?								
(%)	CON HIJOS/AS				SIN HIJOS/AS			
	Total	Número de hijos/as deseado			Total	Número de hijos/as deseado		
		1 hijo/a	2 hijos/as	3 o más hijos/as		1 hijo/a	2 hijos/as	3 o más hijos/as
Sí	69,1	88,4	78,5	46,9	34,5	43,8	38,1	19,3
No, crees que tendrás más	3,1	2,1	1,8	5,6	0,9	3,8	0,4	0,3
No, crees que tendrás menos	14,7	0,0	7,4	32,1	23,9	6,2	15,8	56,9
No sabes	13,1	9,5	12,3	15,4	40,7	46,2	45,7	23,5
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

El análisis por sexo, grupos de edad o lugar de nacimiento muestra diferencias en las expectativas relativas al número de hijos o hijas a tener.

Los hombres creen en mayor medida que las mujeres que tendrán el número de hijos o hijas que desean. Y esto se repite tanto entre quienes ya son padres o madres como entre quienes aún no lo son. Independientemente de otras posibles razones (mayor optimismo por parte de los hombres, etc.), las diferencias en la edad fértil (teórica) de los hombres y las mujeres marcan distintos plazos para cubrir las aspiraciones de unos y otras.

En el colectivo de más edad (35-39 años) se registra el mayor porcentaje de quienes creen que tendrán tantos hijos o hijas como desean, si bien las razones que hay detrás de esta afirmación son diferentes en función de si ya tienen o aún no tienen hijos o hijas. Entre quienes ya son madres o padres se constata que, a medida que aumenta la edad, también lo hace el número de hijos o hijas que ya se tienen (la mayoría de las personas de 35 a 39 años que son madres o padres afirman tener dos o más hijos o hijas), por tanto, es más fácil contar ya con el número deseado (recordemos que en este colectivo la media de hijos o hijas que se desean tener es 2,2). Entre quienes aún no son padres ni madres, en cambio, se aprecia que, a medida que se incrementa la edad, desciende el número de hijos o hijas deseados y, por tanto, se estima más probable cumplir con esa expectativa más baja.

Tabla 7.4.

Comparación entre las expectativas en relación con tener el número de hijos e hijas deseado de las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las expectativas de las personas que ya tienen algún hijo o hija, según sexo y grupos de edad (%)

¿Crees que tendrás ese número de hijos/as?											
(%)	CON HIJOS/AS					SIN HIJOS/AS					
	Total	Sexo		Grupos de edad*		Total	Sexo		Grupos de edad		
		Mujer	Hombre	25-34 años	35-39 años		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años
Sí	69,1	65,9	73,3	60,5	73,6	34,5	28,7	39,0	33,3	29,2	48,0
No, crees que tendrás más	3,1	4,0	2,0	4,5	2,4	0,9	0,7	1,0	1,3	0,7	0,0
No, crees que tendrás menos	14,7	18,3	9,9	14,1	15,1	23,9	26,8	21,7	22,6	24,3	27,3
No sabes	13,1	11,8	14,8	20,9	8,9	40,7	43,8	38,3	42,8	45,8	24,7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100	100

* Se ha agrupado a las personas de 25 a 34 años, dado que hay pocas personas de 25 a 29 años con hijos o hijas

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

Las diferencias en función del lugar de nacimiento son más acusadas si nos fijamos en las personas sin hijos ni hijas, que entre las que ya tienen alguno o alguna. Entre las personas sin hijos ni hijas que han nacido en el extranjero el optimismo de cara a tener el número de hijos o hijas que desean es mayor al registrado entre quienes han nacido en Euskadi. Hay que recordar que entre las personas nacidas en el extranjero que aún no tienen ningún hijo o hija dos de cada tres son hombres (una proporción de hombres superior a la que corresponde a la población nacida en Euskadi) y, como ya hemos visto, el optimismo respecto a tener el número deseado de hijos o hijas es algo mayor entre los hombres que entre las mujeres.

Tabla 7.5.

Comparación entre las expectativas en relación con tener el número de hijos e hijas deseado de las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, y las expectativas de las personas que ya tienen algún hijo o hija, según lugar de nacimiento (%)

¿Crees que tendrás ese número de hijos/as?						
(%)	CON HIJOS/AS			SIN HIJOS/AS		
	Total	Lugar de nacimiento		Total	Lugar de nacimiento	
		Euskadi	Extranjero		Euskadi	Extranjero
Sí	69,1	70,0	67,9	34,5	33,9	43,1
No, crees que tendrás más	3,1	2,7	3,9	0,9	0,8	1,8
No, crees que tendrás menos	14,7	16,2	10,2	23,9	23,2	24,7
No sabes	13,1	11,2	18,0	40,7	42,1	30,4
Total	100	100	100	100	100	100

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean

7.2. Expectativas respecto a la edad a la que tendrán el primer hijo o hija

Las personas que aún no tienen ningún hijo o hija, pero desean tener algún día, señalan que desearían ser padres o madres por primera vez a la edad de 33,3 años, de media. Las mujeres desean tener su primer hijo o hija algo antes que los hombres (a los 32,4 años y 34,0 años, respectivamente). Es más, el 77,1 % de las mujeres desearía tener su primer hijo o hija antes de los 35 años; entre los hombres, el porcentaje de quienes desearían ser padres antes de cumplir 35 años es sustancialmente menor, el 53,8 %.

El lugar de nacimiento no muestra diferencias en la edad media a la que se querría ser padre o madre por primera vez. Las personas nacidas en Euskadi desearían tener su primer hijo o hija a los 33,2 años, de media, mientras que entre las personas nacidas en el extranjero la media es a los 33,6 años (recordemos el mayor peso de los hombres entre las personas nacidas en el extranjero que no tienen ningún hijo ni hija, pero desean tener).

La edad es la variable que marca las diferencias más destacadas. A medida que avanza la edad de las personas sin hijos ni hijas también lo hace, lógicamente, la edad a la que desearían tener su primer hijo o hija. Entre las personas de 25 a 29 años, la edad media a la que querrían tener su primer hijo o hija sería a los 31,5 años; entre las personas de 30 a 34 años esa edad a la primera maternidad o paternidad ascendería a los 34,1 años, de media, y entre las personas de 35 a 39 años se eleva a los 37,0 años, de media. En este último colectivo, el 21,6 % afirma que desearía tener su primer hijo o hija entre los 40 y los 45 años. Otro 12,9 % de las personas de esta edad afirman que desearían haber tenido algún hijo o hija ya. Ninguna persona encuestada, en ninguno de los tres tramos de edad, ha señalado que querría tener su primer hijo o hija pasados los 45 años.

Tabla 7.6.

Edad a la que las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, desearían tener su primer hijo o hija, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (% y media)

¿A qué edad te gustaría tener el primer hijo/a?								
(% verticales)	Total	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
Entre 25 y 29 años	8,0	12,0	5,0	13,6	0,0	6,3	8,2	8,5
Entre 30 y 34 años	55,8	65,1	48,8	72,5	55,5	6,6	57,9	42,4
Entre 35 y 39 años	31,1	20,8	38,9	13,5	42,0	63,6	29,2	41,5
Entre 40 y 45 años	4,7	1,8	6,9	0,4	2,5	21,6	4,5	6,0
Más de 45 años	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0	0,0
No contesta	0,3	0,3	0,3	0,0	0,0	1,9	0,2	1,6
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
Media (0-10)	33,3	32,4	34,0	31,5	34,1	37,0	33,2	33,6

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, pero desean tener

Son poco más de una cuarta parte (27,2 %) las personas que no son padres ni madres, pero desearían serlo algún día, que creen que tendrán su primer hijo o hija a la edad que desean. Son más quienes piensan que los tendrán más tarde de lo que les gustaría (37,6 %). Una de cada tres personas (33,8 %) no sabe.

A medida que aumenta la edad a la que se desea tener el primer hijo o hija, aumentan las dudas al respecto y desciende el porcentaje de quienes creen que lo tendrán más tarde de lo deseado. El porcentaje de quienes creen que tendrán su primer hijo o hija a la edad a la que les gustaría no alcanza el 30 % en ninguno de los tramos de edad considerados.

Tabla 7.7.

Expectativa de las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, respecto a la edad a la que tendrán su primer hijo o hija, según la edad a la que les gustaría (%)

¿Y tú crees que tendrás tu primer hijo/a a esa edad?				
(% verticales)	Total	Edad a la que se desea tener el primer hijo o hija*		
		A los 25-29 años	A los 30-34 años	A los 35-39 años
Sí	27,2	23,0	26,3	29,2
No, crees que lo tendrás antes	1,4	0,0	0,8	1,1
No, crees que tendrás más tarde	37,6	62,0	40,7	31,1
No sabes	33,8	14,9	32,2	38,6
Total	100	100	100	100
*No se incluyen los datos correspondientes a quienes desearían tener su primer hijo o hija pasados los 40 años dado que se trata de pocas personas y sus respuestas no son estadísticamente representativas				

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, pero desean tener

Las mujeres se muestran más pesimistas que los hombres respecto a la edad a la que tendrán su primer hijo o hija. Solo un 21,7 % de las mujeres cree que será madre por primera vez a la edad a la que le gustaría, frente al 31,5 % de los hombres. El 44,5 % de las mujeres cree que tendrá su primer hijo o hija más tarde de lo deseado.

Las personas de 35 a 39 años son las que más confían en tener su primer hijo o hija a la edad deseada, pero tampoco en este colectivo alcanzan a ser mayoría (suponen el 39,2 %).

Tabla 7.8.

Expectativa de las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres, pero les gustaría serlo algún día, respecto a la edad a la que tendrán su primer hijo o hija, según sexo, grupos de edad y lugar de nacimiento (%)

¿Y tú crees que tendrás tu primer hijo/a a esa edad?								
(% verticales)	Total	Sexo		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
Sí	27,2	21,7	31,5	24,0	25,9	39,2	26,9	33,5
No, crees que lo tendrás antes	1,4	1,2	1,5	1,2	0,7	3,0	1,1	2,1
No, crees que tendrás más tarde	37,6	44,5	32,2	41,4	34,4	32,2	37,2	34,6
No sabes	33,8	32,7	34,8	33,3	39,0	25,6	34,8	29,7
Total	100	100	100	100	100	100	100	100

Base: Personas de 25 a 39 años que no tienen hijos ni hijas, pero desean tener

Las personas nacidas en el extranjero se muestran algo más optimistas que las nacidas en Euskadi respecto a ser padres o madres a la edad deseada (la mayor proporción de hombres entre las personas nacidas en el extranjero parece incidir en ese mayor optimismo).

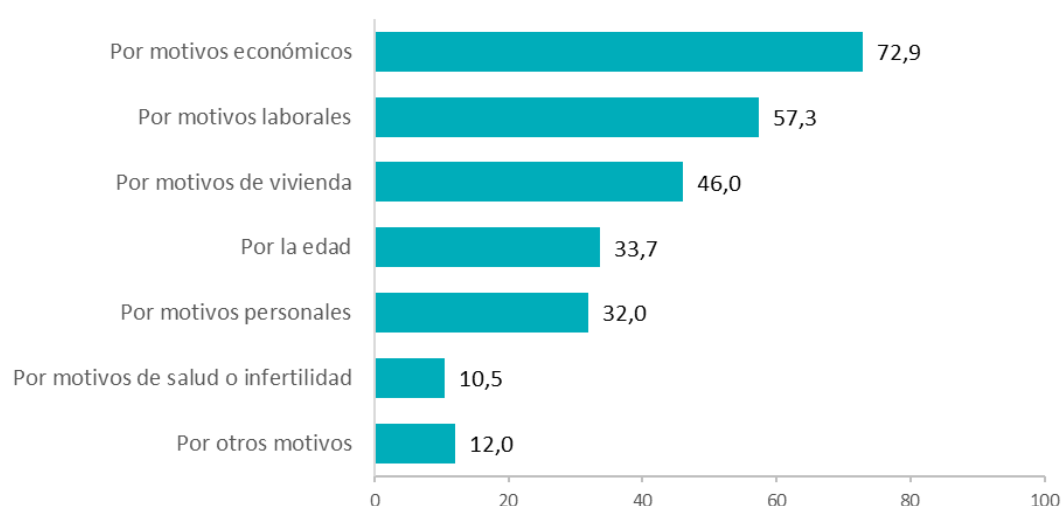
7.3. Razones para tener un número de hijos o hijas inferior al deseado y/o a una edad más tardía de la deseada

A fin de conocer cuáles son los motivos por los que algunas personas piensan que tendrán menos hijos o hijas de los que desean o a una edad más tardía de la que desean, se ha pedido a esas personas, tanto si ya tienen algún hijo o hija, como si no tienen aún, que señalen qué razones les llevan a pensar así. Para ello, se les ha propuesto un listado de razones en el que podían señalar todas las que se ajustaran a su situación personal.

La razón más aducida por quienes creen que tendrán menos hijos o hijas de los que desean o a una edad más tardía de la que desearían es que no podrán por motivos económicos, esto es, tienen bajos ingresos, señalan que criar a un hijo o hija cuesta mucho dinero, etc. Esta razón ha sido mencionada por un 72,9 % del total de las personas de 25 a 39 años (que ya tienen algún hijo o hija o no tienen, pero lo desean) que creen que tendrán un número inferior al deseado o que serán padres o madres a una edad más tardía de la deseada.

También son más de la mitad las personas que mencionan que sus motivos son laborales (57,3 %). Estas personas se encuentran en alguna o varias de las siguientes situaciones: tienen dificultades para tener un trabajo estable, para conciliar, quieren cambiar de trabajo, ascender, llevar a cabo algún proyecto laboral, etc., circunstancias que limitan sus posibilidades de tener el número de hijos o hijas deseado o a la edad deseada.

Gráfico 7.2.
Razones para tener un número de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean, y creen que tendrán un número total de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada

El tercer grupo de razones, tras las económicas y laborales, son las relacionadas con la vivienda (no tienen vivienda propia, consideran que la vivienda no es adecuada, etc.). El 46,0 % de quienes creen que tendrán menos hijos o hijas de los que desean o a una edad más tardía de la deseada ha

señalado esta razón, aunque, como veremos más adelante, hay bastante diferencia entre el porcentaje de personas con hijos o hijas que menciona el problema de la vivienda y el porcentaje de menciones registrado entre quienes aún no tienen ningún hijo o hija.

En torno a un tercio menciona el problema de la edad; cree que no le dará tiempo a tener tantos hijos o hijas como quisiera o a la edad deseada (33,7 %) y un porcentaje similar (32,0 %) menciona problemas personales (la otra persona de la pareja no quiere, se ha separado de la pareja, no tiene pareja estable y no quiere tener hijos o hijas sola o solo, etc.).

Una de cada diez personas que creen que tendrán menos hijos o hijas o más tarde de lo deseado (10,5 %) menciona problemas de salud o infertilidad y otro 12,0 % señala que se debe a otros motivos, sin especificar.

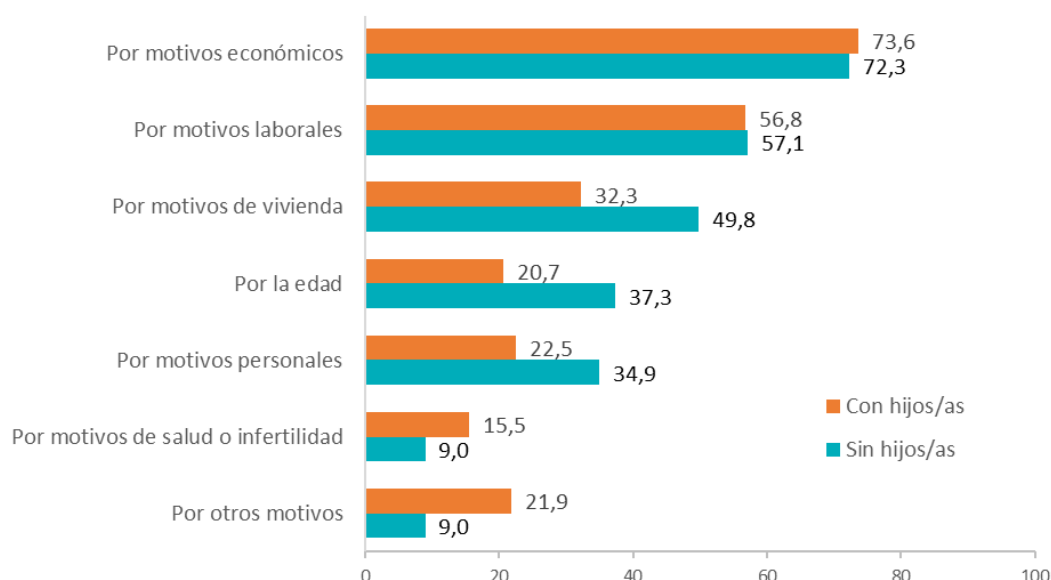
A continuación, vamos a ver qué situaciones o características de las personas les llevan a señalar en mayor medida un motivo u otro. Pero la primera distinción que hay que hacer es la relativa a si ya son padres o madres, o aún no lo son, pero desean serlo algún día.

Las personas que ya tienen algún hijo o hija señalan los problemas de salud o infertilidad, como motivo para no tener el número de hijos o hijas deseado, en mayor medida que quienes aún no tienen ningún hijo o hija. También señalan en mayor medida otro tipo de motivos diferentes de los planteados.

Quienes aún no tienen ningún hijo ni hija, pero desean tener, aducen en mayor medida que quienes ya tienen hijos o hijas los problemas de vivienda, la edad u otros motivos personales.

En cualquier caso, en ambos colectivos las razones de mayor peso son las económicas y las laborales.

Gráfico 7.3.
Razones para tener un número de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada, según si ya se tiene algún hijo o hija o no (%)



Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean, y creen que tendrán un número total de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada

Las mujeres señalan en mayor medida que los hombres los motivos económicos y laborales. Esto resulta lógico teniendo en cuenta que los salarios medios de las mujeres son inferiores a los de los hombres y que ellas tienen más contratos temporales. Además, las mujeres suelen solicitar en mayor proporción que los hombres reducciones de jornada, excedencias u otras medidas para conciliar la vida laboral y familiar, con lo que se enfrentan a consecuencias laborales negativas, derivadas de dichas situaciones, en mayor medida que los hombres. Los hombres, por su parte, mencionan en mayor medida que las mujeres los motivos personales u otros motivos distintos de los propuestos, si bien lo que más aducen también son los económicos y laborales.

Las personas más jóvenes (25-29 años) son las que más señalan los motivos económicos, laborales y de vivienda. Las personas de más edad (35-39 años) son las que más mencionan razones personales, de salud o infertilidad, así como otros motivos no especificados.

La mayoría de las personas que creen que tendrán menos hijos o hijas o más tarde de lo que desearían están trabajando, pero no todas están emancipadas. Resulta lógico, por tanto, que las personas que no están emancipadas mencionen en mucha mayor medida que el resto los problemas de vivienda, si bien también reportan en mayor porcentaje los problemas económicos, laborales y personales. Entre las personas emancipadas se mencionan en mayor medida que entre las que viven con su familia de origen los problemas de salud y de infertilidad, pero hay que matizar que la media de edad de las personas emancipadas es más alta (32,4 años, frente a los 28,9 años de las personas no emancipadas), y, por tanto, las problemáticas para tener hijos o hijas se asemejan a las detectadas en función de la edad.

Tabla 7.9.

Razones para tener un número de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada, según sexo, grupos de edad y situación de emancipación (%)

¿Por qué crees que tendrás menos hijos/as de los que te gustaría o más tarde de lo que te gustaría? Marca todas las opciones que se correspondan con tu situación*								
(% verticales)	Total	Sexo		Grupos de edad			Situación de emancipación	
		Mujer	Hombre	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Emancipado/a	No emancipado/a
Por motivos económicos	72,9	79,6	65,0	76,8	69,2	71,1	70,3	77,3
Por motivos laborales	57,3	62,2	51,1	61,0	55,3	53,7	54,4	62,3
Por motivos de vivienda	46,0	47,0	44,5	56,6	38,0	38,6	35,1	64,6
Por la edad	33,7	35,7	31,1	29,6	33,8	40,1	34,6	32,2
Por motivos personales	32,0	24,8	40,6	33,6	27,6	34,5	27,4	40,0
Por motivos de salud o infertilidad	10,5	12,1	8,7	5,2	12,4	16,6	13,9	4,7
Por otros motivos	12,0	7,9	17,1	7,8	8,7	22,3	13,8	9,1
*La suma total de porcentajes es superior a 100 porque cada persona podía aducir todos los motivos que se ajustaran a sus circunstancias								

Base: Personas de 25 a 39 años que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean, y creen que tendrán un número total de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada

Además, las personas sin estabilidad laboral, sin horario flexible y sin posibilidad de teletrabajar mencionan los motivos laborales en mayor medida que las personas que cuentan con esas posibilidades en su trabajo.

Tabla 7.10.

Razones para tener un número de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada, según condiciones laborales (%)

¿Por qué crees que tendrás menos hijos/as de los que te gustaría o más tarde de lo que te gustaría? Marca todas las opciones que se correspondan con tu situación*							
(% verticales)	Total	Trabajo estable**		Trabajo con flexibilidad horaria**		Teletrabajo**	
		Sí	No	Sí	No	Sí	No
Por motivos económicos	72,9	70,1	78,0	68,4	76,9	67,9	73,8
Por motivos laborales	57,3	50,6	74,2	54,4	58,8	48,9	59,3
Por motivos de vivienda	46,0	43,2	52,3	42,7	48,6	36,9	48,9
Por la edad	33,7	31,8	36,4	31,7	35,3	33,6	33,4
Por motivos personales	32,0	33,7	31,3	36,1	29,8	37,1	31,8
Por motivos de salud o infertilidad	10,5	12,3	4,1	11,0	9,1	10,3	10,1
Por otros motivos	12,0	13,6	8,6	14,4	10,6	11,4	13,2
*La suma total de porcentajes es superior a 100 porque cada persona podía aducir todos los motivos que se ajustaran a sus circunstancias.							
**Únicamente hace referencia a las personas que trabajan.							

Base: Personas de 25 a 39 años que trabajan y que tienen hijos o hijas, o no tienen, pero lo desean, y creen que tendrán un número total de hijos o hijas inferior al deseado o a una edad más tardía de la deseada

No es posible mostrar las diferencias por lugar de nacimiento, dado que, en la muestra, hay pocas personas que, además de señalar que han nacido en el extranjero, piensen que tendrán un número de hijos o hijas inferior al deseado o que los tendrán más tarde de lo deseado.

A continuación, se presentan algunos comentarios recogidos en una pregunta abierta, que expresan la situación de las personas que desean tener hijos y/o hijas y creen que tendrán menos de los que desearían o más tarde de lo que les gustaría.

“Gazteagoa nintzenean (17 urte) 30 urterekin seme edo alaba batekin ikusten nintzan jada. Baina errealitatean dauden zailtasunak (etxebizitza erosteko, soldata ona lortzeko, ordutegi aldetik denbora edukitzea...) nabarmenak dira”. (Mujer, 29 años, sin hijos/as)

“Las personas jóvenes no nos planteamos tener hijos hasta edades tardías porque no tenemos ni trabajos fijos ni posibilidad de compra de una vivienda. Tenemos mucha responsabilidad y por ello no queremos tomar la decisión de tener hijos hasta no tener una seguridad económica y laboral”. (Mujer, 27 años, sin hijos/as)

“Gazteek ditugun zailtasun ekonomikoek (hala nola diru sarrera baxuak, etxebizitza erosteko zailtasunak...) ez dute laguntzen. Gainera, gobernuak ez ditu nahiko laguntza ematen”. (Mujer, 25 años, sin hijos/as)

“Bajo mi punto de vista es muy complicado tener hijos porque en los años más fértiles de la mujer no se tiene capacidad económica para poder tenerlos y una vez que te lo puedes plantear, como es mi caso, no es tan fácil quedarte embarazada a pesar de que las pruebas digan que está todo bien”. (Mujer, 33 años, sin hijos/as)

“Hoy en día es muy complicado tener hijos/as porque cada vez se gana menos, la vida es más cara y no se dan ayudas suficientes. En mi caso, con más ayudas económicas tendría más hijos/as sin dudarlo”. (Mujer, 26 años, 1 hijo/a)

“Nire kasuan, gaur egun ez naiz ama, lan finkorik ez dudalako, ordezkapenak egiten jarraitzen dudalako”. (Mujer, 32 años, sin hijos/as)

“Los jóvenes de Euskadi queremos tener hijos, y la dificultad reside en lo económico (estabilidad, vivienda...), que no es solo “los jóvenes no quieren tener hijos””. (Mujer, 25 años, sin hijos/as)

“No podemos tener hijos, aunque lo deseemos más que nada en este mundo, porque no tenemos salarios dignos ni acceso a viviendas adecuadas y dignas”. (Mujer, 32 años, sin hijos/as)

“Hay más gente de la que se piensa que sí quiere tener hijo/as, pero que por motivos económicos no puede (por ejemplo, yo), eso me parece totalmente injusto. Porque el tener hijos más tarde significa no estar físicamente y psicológicamente de la misma manera que cuando eres más joven”. (Mujer, 26 años, sin hijos/as)

“Hoy en día, tener hijos es un privilegio de pocos. Los únicos que tienen hijos pronto (cuando deberíamos tenerlos la mayoría) son los futbolistas”. (Hombre, 25 años, sin hijos/as)

Principales resultados

La mayoría de las personas de 25 a 39 años de Euskadi que son madres o padres o desean serlo algún día afirman que les gustaría tener dos hijos o hijas (la media exacta es 2,2).

A medida que aumenta la edad de las personas sin hijos ni hijas, crece el número de quienes desean tener un único hijo o hija y descende el de quienes desearían tener tres o más.

La expectativa de tener el número de hijos o hijas deseado varía de forma sustancial entre quienes ya tienen algún hijo o hija y quienes no tienen ninguno. El 69,1 % de quienes tienen algún hijo o hija creen que, finalmente, tendrán el número que desean y solo el 14,7 % cree que tendrá un número inferior al deseado (por el contrario, un 3,1 % cree que tendrá más hijos o hijas que los que querría). El 13,1 % restante no sabe. En cambio, entre quienes aún no tienen ningún hijo ni hija, son minoría quienes confían en tener el número deseado (34,5 %) y crece el porcentaje de quienes piensan que tendrán menos de los que desearían (23,9 %), así como el de quienes no saben y no se atreven a especular sobre el futuro (40,7 %).

Por otro lado, tanto entre quienes ya son madres o padres como entre quienes aún no lo son, a medida que aumenta el número de hijos o hijas que les gustaría tener también aumenta el porcentaje de personas que creen que tendrán un número inferior al deseado.

La edad a la que las personas de 25 a 39 años que no son madres ni padres, pero les gustaría serlo, querrían tener su primer hijo o hija es, de media, a los 33,3 años. A medida que aumenta la edad cumplida de estas personas también lo hace la edad señalada para tener el primer hijo o hija, así como la confianza en tenerlo a esa edad. Los hombres se muestran más optimistas que las mujeres respecto a tener su primer hijo o hija a la edad que desearían, pero en ningún colectivo alcanzan a ser mayoría las personas que piensan que tendrán su primer hijo o hija a la edad a la que querrían tenerlo.

En general, el 27,2 % de las personas que no son padres ni madres, pero desean serlo, creen que tendrán su primer hijo o hija a la edad que desean. Son más quienes creen que lo tendrán

más tarde (37,6 %) o que no saben (33,8 %). Solo el 1,4 % cree que lo tendrá antes de lo deseado.

Las razones más aducidas para creer que se va a tener un número de hijos o hijas inferior al que se desea o a una edad más tardía de la que se desea son de carácter económico. El 72,9 % de quienes piensan que tendrán menos hijas o hijos de los deseados o más tarde de lo deseado argumenta motivos económicos. El 57,3 % aduce motivos laborales y otro 46,0 % motivos de vivienda. Son menos quienes señalan como problema la edad (33,7 %), motivos personales (32,0 %), motivos de salud o infertilidad (10,5 %) u otros motivos sin especificar (12,0 %).

Las mujeres señalan mucho más que los hombres los motivos económicos y laborales, mientras que ellos mencionan más que ellas motivos personales. A medida que aumenta la edad disminuyen las menciones a la vivienda y aumenta el porcentaje de quienes mencionan la edad o problemas de salud o infertilidad.

8. La edad límite para la maternidad-paternidad

Vista la edad media a la que se tienen los hijos o hijas (en el caso de las madres, a los 32,4 años el primer hijo o hija y a los 34,2 años el segundo, de media, en Euskadi en 2023), hemos preguntado a las personas de 25 a 39 años cuál consideran que debería ser la edad límite para tener hijos o hijas tanto entre las mujeres como entre los hombres. Al hablar de edad límite estamos haciendo referencia a la edad a partir de la cual no se considera conveniente (para los progenitores, para los hijos o hijas o para todos ellos) tener hijos o hijas. En ningún caso estamos hablando de prohibiciones o límites legales.

La respuesta a esta pregunta es difícil y así lo han manifestado las personas entrevistadas. Se considera una cuestión muy personal, que depende de la circunstancia vital de cada persona, y que no se pueden poner límites a los deseos.

“Nire ustez, haurrak izateko gehienezko adina menopausiak eta norberak ezartzen ditu, ez dut uste zenbaki finko eta unibertsal bat dagoenik, bakoitza kasu ezberdina da”. (Mujer, 26 años, sin hijos/as)

“Creo que la edad máxima para tener hijos e hijas no debe depender de un número, sino de un contexto social, sanitario, económico... Tener en cuenta las circunstancias de cada persona. Considero, además, que es responsabilidad de cada padre o madre responsabilizarse al respecto, y parto de la base primaria de no juzgar al otro”. (Mujer, 32 años, 1 hijo/a)

“Gehienezko adinaren kasuan, seme-alaben erritmoa jarraitu ezin duen adina izango litzateke niretzat gehienezko adina. Seme-alabak izateko hautua pertsonala da...”. (Mujer, 27 años, 1 hijo/a)

“Cada uno/a es libre de decidir cuándo, cuántos, cómo y con quién quiere tener hijo/a(s), siempre que su salud se lo permita y lo haga con responsabilidad”. (Hombre, 29 años, sin hijos/as)

“Adin-muga seme-alabak izateko banakoaren osasunarekin eta energia-mailarekin dago erlazionatuago adinaren zenbakiarekin baino”. (Mujer, 27 años, sin hijos/as)

“Bakoitzak nahi duen adinarekin izan ditzala seme-alabak, izan nahi baditu”. (Mujer, 34 años, 1 hijo/a)

“Ez dut uste adin zehatzik egon behar denik, bakoitza desberdina delako eta bere gorputzak limitaziok ezarriko ditu adin batean, baina ez nuke zehaztuko adin zehatz bat”. (Hombre, 29 años, sin hijos/s)

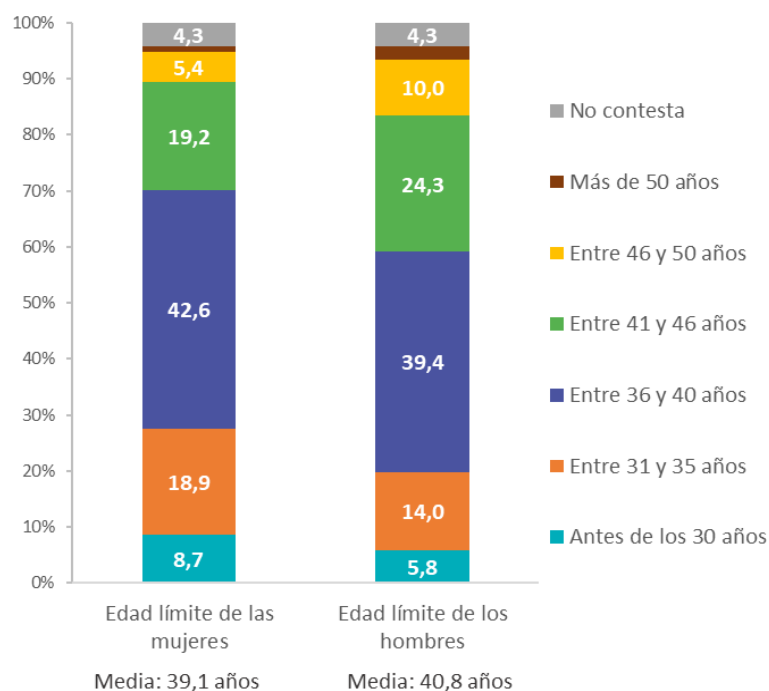
“En mi caso, tener un hijo te cambia la vida y creo que debes estar seguro porque la vida cambia mucho. Nos encanta viajar, ser independientes y un hijo es para toda la vida y lo compartes con otra persona. Por ello creo que no es la edad sino estar preparado mentalmente para ello. Tengo 35 años y aun me siento como si tuviese 25 y no tengo ese instinto y tampoco sé si algún día lo tendré, cambia mucho la vida tener un hijo y no siempre es para bien. En mi círculo, mujeres han pasado depresión postparto, el cuerpo cambia a mal, las hormonas se revolucionan y al final afecta mucho más a una mujer todo esto que a un hombre... Y después una personita depende de ti para todo, horarios, cenas, baños y sobre todo le tienes que dar una educación ejemplar, antes las mujeres no trabajaban tanto como ahora y es muy complicado”. (Mujer, 34 años, sin hijos/as)

“Ez dut zenbakirik jarriko aurreko galderetan, uste dudalako oso erabaki pertsonala dela. Noski, biologikoki, zenbat eta gazteago izan, hobeto. Baina erabakia oso norberarena da; egoera ekonomikoa, bikote-egoera, lana... Faktore askok hartzen dute parte erabakian, eta guztiz pertsonala denez, uste dut ezin dudala adin konkreturik zehaztu”. (Mujer, 26 años, sin hijos/as)

En cualquier caso, la mayoría de las personas entrevistadas consideran que los hijos o hijas deberían tenerse antes de los 40 años, especialmente cuando se hace alusión a las mujeres.

Gráfico 8.1.

Opinión de las personas de 25 a 39 años respecto a cuál debería ser la edad límite de las mujeres y de los hombres para tener hijos o hijas (%)



Base: Personas de 25 a 39 años

Estas personas que creen que hay que tener los hijos o hijas antes de los 40 argumentan su respuesta aludiendo a problemas tanto de salud, como de bienestar emocional, para los progenitores y para los niños y niñas.

“35 años como edad tope para prevenir muchos riesgos en la salud del bebé y de la madre. Es obvio que hoy en día con medicamentos y prevención se pueden tener más tarde, pero eso no quita que la mujer tenga que estar muy vigilada y controlada ya que, biológicamente, a partir de los 35 se empieza a tener un riesgo”. (Mujer, 30 años, 1 hijo/a)

Sin llegar a mencionar una edad concreta, muchas personas establecen una limitación basada en los problemas físicos que puede acarrear tener hijos o hijas a una edad tardía y/o en la diferencia de edad entre los progenitores y los hijos e hijas. A su juicio, el bienestar de los hijos e hijas es determinante y no debería estar condicionado por la edad de sus progenitores.

“En el caso de la edad, no solo hay que tener en cuenta los posibles riesgos durante el embarazo sino la edad que van a tener los progenitores durante las etapas de crecimiento de los hijos/as, no vas a poder seguir el ritmo de juego y las necesidades de un niño de 10 años si tienes 60, y lo

misma con la adolescencia/madurez, además que tu vejez y muerte van a llegar a unas edades demasiado tempranas para ellos". (Mujer, 28 años, sin hijos/as)

"...no creo que deba haber límite, pero creo que sí que deberían pensar en la edad que tendrán cuando los hijos crezcan, en unos años...". (Mujer, 27 años, sin hijos/as)

No hay diferencias de opinión entre mujeres y hombres al valorar la edad límite para tener hijos o hijas, ni cuando se pregunta por la edad límite para las mujeres, ni por la edad límite para los hombres.

Las diferencias por edad únicamente son destacadas cuando se hace referencia a la edad límite de las mujeres para tener hijos o hijas (no así a la edad límite de los hombres). Las personas de 35 a 39 años son las que más consideran que las mujeres deberían tener los hijos o hijas antes de cumplir 40 años.

Tabla 8.1.

Opinión de las personas de 25 a 39 años respecto a cuál debería ser la edad límite de las mujeres y de los hombres para tener hijos o hijas, según si ya tienen algún hijo o hija, grupos de edad y lugar de nacimiento (%)

¿Tú cuál consideras que debería ser la edad límite para tener hijos/as en el caso de las mujeres? ¿Y en el caso de los hombres?								
(% verticales)	Total	Tenencia de hijos/as		Grupos de edad			Lugar de nacimiento	
		Sí*	No	25-29 años	30-34 años	35-39 años	Euskadi	Extranjero
EDAD LÍMITE EN EL CASO DE LAS MUJERES								
Antes de los 30 años	8,7	13,2	6,1	7,0	5,3	14,6	6,9	17,4
Entre 31 y 35 años	18,9	21,6	17,3	19,4	19,8	17,2	17,9	26,0
Entre 36 y 40 años	42,6	42,5	42,7	42,5	43,1	42,2	43,7	37,0
Entre 41 y 46 años	19,2	15,7	21,2	18,8	17,8	21,3	20,6	10,9
Entre 46 y 50 años	5,4	3,4	6,5	6,8	5,1	4,0	6,0	1,9
Más de 50 años	0,9	0,3	1,2	1,1	0,8	0,7	0,9	0,6
No contesta	4,3	3,3	4,9	4,3	8,1	0,0	3,8	6,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
MEDIA	39,1	38,0	39,7	39,5	39,2	38,4	39,5	36,9
EDAD LÍMITE EN EL CASO DE LOS HOMBRES								
Antes de los 30 años	5,8	10,2	3,4	5,2	2,2	10,9	4,2	13,1
Entre 31 y 35 años	14,0	16,5	12,6	13,6	15,1	13,2	14,0	16,6
Entre 36 y 40 años	39,4	39,3	39,4	39,3	42,1	36,2	40,8	33,3
Entre 41 y 46 años	24,3	20,4	26,5	24,6	21,8	26,7	25,4	16,4
Entre 46 y 50 años	10,0	8,2	11,0	10,7	9,5	9,7	9,8	10,1
Más de 50 años	2,3	1,9	2,5	2,4	1,4	3,4	2,0	4,1
No contesta	4,3	3,5	4,7	4,2	7,9	0,0	3,7	6,3
Total	100	100	100	100	100	100	100	100
MEDIA	40,8	39,8	41,4	41,1	40,8	40,5	41,0	39,9
* Incluye a quienes están esperando su primer hijo o hija								

Base: Personas de 25 a 39 años

Las principales diferencias de opinión son las registradas entre las personas nacidas en Euskadi y las nacidas en el extranjero, así como entre las personas que tienen algún hijo o hija y las que no tienen ninguno.

Las personas nacidas en el extranjero adelantan la edad límite respecto a la señalada por las personas nacidas en Euskadi. De hecho, entre las personas nacidas en el extranjero, son más quienes consideran que las mujeres deberían tener sus hijos o hijas antes de los 30 años, que quienes piensan que pueden tenerlos más tarde de los 40 años. Al valorar la edad límite de los hombres las diferencias de opinión entre las personas nacidas en Euskadi y las nacidas en el extranjero persisten, pero no son tan acusadas.

Las personas que tienen hijos o hijas también adelantan la edad límite para tenerlos respecto a las personas que no tienen ningún hijo o hija. Este adelanto es mayor cuando se habla de la edad límite de las mujeres que cuando se hace referencia a la edad límite de los hombres.

De hecho, en todos los colectivos la edad límite que se determina para las mujeres es algo más baja que la que se establece para los hombres.

Principales resultados

La mayoría de las personas entrevistadas señala que los hijos o hijas deberían tenerse antes de cumplir los 40 años, especialmente cuando se hace alusión a las mujeres. Aunque consideran que es un tema muy personal y que depende de las circunstancias de cada persona, el 70,2 % de la población de 25 a 39 años señala que la edad límite de las mujeres para ser madres debería estar, como mucho, en los 40 años (la media es a los 39,1 años). El porcentaje de quienes establecen el límite de edad de los hombres para ser padres a los 40 años es bastante menor (59,2 %); de hecho, la edad límite media para los hombres es a los 40,8 años.

Las personas nacidas en el extranjero adelantan la edad límite para ser madres o padres, respecto a lo que señalan las personas nacidas en Euskadi (la edad límite media que fijan las personas nacidas en el extranjero para que las mujeres sean madres es a los 36,9 años y para que los hombres sean padres a los 39,9 años).

9. Opiniones respecto a las ayudas a las familias con hijos o hijas

Euskadi tiene vigentes diferentes medidas que tratan de ayudar a las familias con hijos o hijas. Algunas de estas medidas dependen directamente del Gobierno Vasco y otras, como la duración de los permisos por maternidad o paternidad, están establecidas por el Gobierno español.

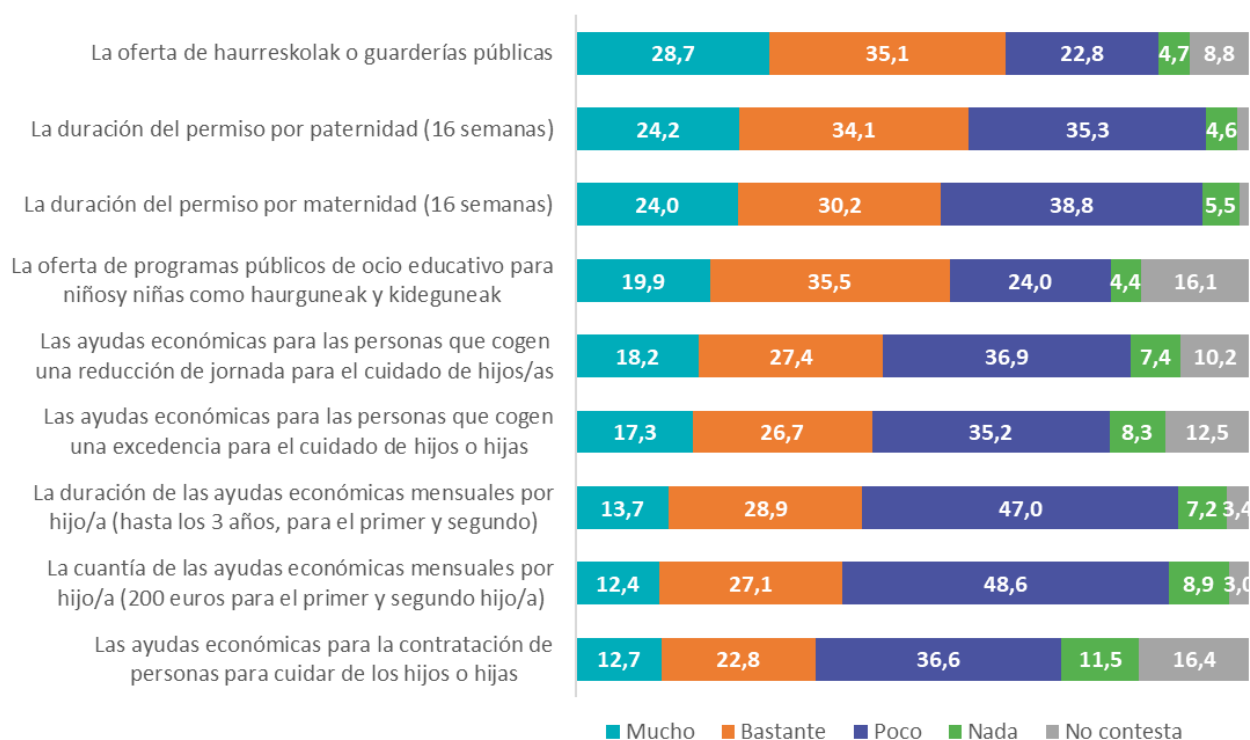
En esta encuesta se ha preguntado a todas las personas de 25 a 39 años, tengan hijos o hijas o no los tengan, por su opinión respecto a cuánto ayudan a las familias con hijos o hijas distintas medidas vigentes.

Como principal resultado hay que señalar que en ningún caso alcanzan a ser mayoría las personas que opinan que estas medidas ayudan mucho a las familias con hijos o hijas. Pero si tenemos en cuenta también a quienes opinan que ayudan bastante, vemos que cuatro de las ayudas existentes son mayoritariamente refrendadas por las personas encuestadas.

La medida que más ayudaría a las familias (atendiendo al porcentaje de personas que afirman que ayuda mucho o bastante) es la oferta de *haurreskolak* o guarderías públicas. En este caso, el 63,8 % de las personas encuestadas cree que ayuda mucho o bastante. Las siguientes medidas que más ayudan, a juicio de las personas que han respondido la encuesta, son la duración de los permisos por paternidad (el 58,3 % cree que ayuda mucho o bastante) y por maternidad (54,2 %). Y, en cuarto lugar, estaría la oferta de programas públicos de ocio educativo para niños y niñas, como *haurguneak* y *kideguneak* (el 55,4 % cree que ayudan mucho o bastante).

Gráfico 9.1.

Valoración de las personas de 25 a 39 años respecto a cuánto ayuda cada una de las siguientes medidas a las familias con hijos o hijas (%)



Base: Personas de 25 a 39 años

En el caso de las ayudas económicas para quienes se acogen a reducciones de jornada o excedencias para el cuidado de los hijos o hijas, la suma de los porcentajes de quienes creen que ayudan mucho o bastante es similar a la de quienes piensan que ayudan poco o nada.

En cambio, en el caso de la duración de las ayudas económicas mensuales por hijo e hija (que son hasta los 3 años, para el primer y segundo hijo o hija) o de su cuantía (que ascienden a 200 euros para el primer y segundo hijo o hija), así como en relación a las ayudas para la contratación de personal para cuidar de los hijos o hijas son más quienes piensan que ayudan poco o nada, que quienes creen que ayudan mucho o bastante.

Puede concluirse, por tanto, que la población de 25 a 39 años valora más positivamente las medidas de conciliación, bien sea en tiempo o en servicios públicos disponibles, que las medidas económicas directas, al menos con la duración y la cuantía actuales. Y es que, como veremos más adelante en los comentarios aportados por las personas encuestadas, estas ayudas económicas se consideran insuficientes para afrontar los gastos derivados de la crianza de un hijo o hija.

En cuanto a las diferencias por colectivos, vemos que la principal diferencia de opinión respecto a las ayudas a las familias es la que se registra entre quienes tienen algún hijo o hija (o están esperando su primer hijo o hija) y quienes no tienen ninguno (el número de hijos o hijas no incide). Las personas que no tienen ningún hijo o hija creen en mayor medida que las personas con hijos o hijas que las distintas medidas propuestas ayudan mucho. Podría decirse, por tanto, que el desconocimiento lleva a pensar que las ayudas, teóricamente, deberían ayudar mucho, pero en la práctica resultan o se perciben escasas.

El sexo también muestra diferencias de opinión. Las mujeres se muestran más críticas con estas ayudas, si bien hay que tener en cuenta que, entre las mujeres, el porcentaje de las que tienen hijos o hijas es superior al que se registra en los hombres, con lo que la experiencia como madres está incidiendo en la opinión de muchas mujeres.

Lo mismo ocurre con la edad. A medida que desciende la edad aumenta el porcentaje de quienes piensan que todas las medidas presentadas ayudan mucho a las familias con hijos o hijas, pero es que a medida que desciende la edad también lo hace el porcentaje de personas con hijos o hijas.

Las personas que trabajan valoran mejor que las que no trabajan la duración de los permisos de paternidad y maternidad; los porcentajes de quienes opinan que estas medidas ayudan mucho a las familias son superiores a los registrados entre quienes no trabajan. En cambio, las personas que no trabajan consideran en mayor medida que las que trabajan que las *haurreskolak* o guarderías públicas y los servicios de ocio educativo, como *haurguneak* o *kideguneak*, ayudan mucho a las familias, si bien cabe pensar que las personas que no trabajan hacen menor uso de estos servicios, por no necesitar de ellos, y, por tanto, los conocen menos.

Por último, apenas hay diferencias de opinión en este caso entre las personas nacidas en Euskadi y las nacidas en el extranjero.

Teniendo en cuenta que la tenencia de hijos o hijas y el sexo parecen ser las variables que muestran mayores diferencias de opinión, hemos combinado ambas variables y se constata que los hombres sin hijos ni hijas son quienes piensan en mayor proporción que estas medidas ayudan mucho a las familias y, por el contrario, las mujeres con hijos o hijas son las más críticas con todas ellas.

Tabla 9.1.

Valoración de las personas de 25 a 39 años respecto a cuánto ayuda cada una de las siguientes medidas a las familias con hijos o hijas (%)

En tu opinión, ¿cuánto ayudan a las familias con hijas o hijos las siguientes medidas?							
(% verticales)		CON HIJOS/HIJAS*			SIN HIJOS/HIJAS		
		Total	Sexo		Total	Sexo	
			Mujer	Hombre		Mujer	Hombre
La oferta de <i>haurreskolak</i> o guarderías públicas	Mucho	22,6	22,6	22,7	32,6	30,4	34,3
	Bastante	36,9	37,9	35,6	33,9	32,8	34,7
	Poco	26,4	24,8	28,6	20,4	25,2	16,7
	Nada	6,1	6,8	5,2	3,8	3,5	3,9
	No contesta	8,0	7,9	8,0	9,3	8,1	10,4
La duración del permiso por paternidad (16 semanas)	Mucho	18,1	12,4	25,6	28,2	21,8	33,7
	Bastante	33,9	25,1	45,7	34,3	32,9	35,6
	Poco	39,2	48,7	26,4	32,7	38,9	27,1
	Nada	7,2	10,9	2,2	3,0	4,6	1,7
	No contesta	1,6	2,8	0,0	1,9	1,9	1,9
La duración del permiso por maternidad (16 semanas)	Mucho	17,3	11,7	24,8	28,5	22,0	34,0
	Bastante	28,8	17,5	44,1	31,1	29,8	32,3
	Poco	43,7	55,8	27,5	35,5	41,9	29,9
	Nada	8,9	13,9	2,2	3,2	4,9	1,9
	No contesta	1,2	1,1	1,5	1,7	1,4	1,9
La oferta de programas públicos de ocio educativo para niños y niñas como <i>haurguneak</i> y <i>kideguneak</i>	Mucho	15,3	14,7	16,1	23,0	23,0	22,9
	Bastante	33,5	29,3	39,1	36,8	38,8	35,1
	Poco	24,9	27,7	21,2	23,4	24,0	22,8
	Nada	5,7	6,0	5,3	3,6	3,4	3,8
	No contesta	20,6	22,3	18,3	13,3	10,8	15,4
Las ayudas económicas para las personas que cogen una reducción de jornada para el cuidado de hijos/as	Mucho	9,5	8,3	11,2	23,8	21,2	26,0
	Bastante	18,6	15,6	22,7	33,2	32,3	33,8
	Poco	46,6	48,9	43,5	30,5	34,2	27,6
	Nada	11,1	13,5	7,9	5,0	5,4	4,5
	No contesta	14,2	13,7	14,8	7,5	6,9	8,1
Las ayudas económicas para las personas que cogen una excedencia para el cuidado de hijos o hijas	Mucho	9,2	8,4	10,2	22,6	19,8	24,9
	Bastante	17,4	13,1	23,1	32,8	31,9	33,6
	Poco	41,9	44,8	38,1	30,8	33,7	28,2
	Nada	12,7	15,9	8,3	5,4	6,2	4,8
	No contesta	18,8	17,7	20,3	8,4	8,4	8,5
La duración de las ayudas económicas mensuales por hijo/a (hasta los 3 años, para el primer y segundo hijo/a)	Mucho	9,9	8,7	11,6	16,1	13,4	18,4
	Bastante	22,9	17,6	30,1	32,7	32,6	32,6
	Poco	53,1	57,4	47,4	42,9	45,5	41,0
	Nada	10,4	13,1	6,8	5,0	4,7	5,2
	No contesta	3,6	3,2	4,2	3,2	3,7	2,9
La cuantía de las ayudas económicas mensuales por hijo e hija (200 euros para el primer y segundo hijo o hija)	Mucho	8,7	6,7	11,3	14,8	12,4	16,8
	Bastante	28,2	25,0	32,4	26,5	27,7	25,6
	Poco	49,4	52,1	45,8	48,1	50,0	46,4
	Nada	10,4	12,5	7,5	7,9	7,2	8,3
	No contesta	3,3	3,6	2,9	2,8	2,7	2,9
Las ayudas económicas para la contratación de personas para cuidar de los hijos o hijas	Mucho	6,2	5,8	6,8	17,0	14,3	19,4
	Bastante	12,3	9,7	15,8	29,6	26,5	31,8
	Poco	40,0	39,6	40,7	34,4	39,1	30,8
	Nada	16,4	18,7	13,4	8,3	9,9	6,9
	No contesta	25,0	26,3	23,3	10,7	10,2	11,2
TOTAL		100	100	100	100	100	100

*Incluye a quienes están esperando su primer hijo o hija

Base: Personas de 25 a 39 años

Atendiendo a los argumentos dados por las personas entrevistadas, vemos que, en relación con las ayudas directas, muchas personas han señalado que, a su juicio, son insuficientes.

“Unas ayudas económicas de tan escasa entidad (cantidades que no cubren el coste real de tener un/una hijo/a) no pueden ser la única solución...”. (Mujer, 31 años, sin hijos/as)

“Algunas de las ayudas económicas no son suficientes...”. (Hombre, 34 años. 1 hijo/a)

“Umeengatik ematen diren laguntzak handitu beharko lirateke”. (Mujer, 28 años, sin hijos/as)

“Habría que dar más ayudas a las personas con hijos/as (...) teniendo en cuenta la situación del alquiler, y, en general, de la vida, mucha gente decide no tener hijos/as simplemente porque no puede permitírselo”. (Mujer, 27 años, 2 hijos/as)

“Hay mujeres que se nos hace muy estresante poder lidiar trabajo e hijos, las ayudas entran bien, pero deberían de ayudar mucho más ya que los niños son el futuro de mañana, cada vez es más difícil pagar la hipoteca, el colegio, la luz, el agua, gas, basuras, extraescolares (1 cada uno porque somos pobres). Mi nivel adquisitivo ahora mismo ha mermado muchísimo. Somos familia numerosa y llegar a fin de mes y ahorrar nos está suponiendo gran esfuerzo. El IPC ha subido tanto que nos abruma a las familias”. (Mujer, 33 años, 3 hijos/as)

También se reclama un aumento de las medidas de conciliación.

“Gurasotasun baimenak luzeagoak izan beharko lirateke benetan lagundu ahal izateko, gutxienez 6 hilabete”. (Persona no binaria, 31 años, sin hijos/as)

“Nire ustez, amatasun-aitatasun baimenak laburregiak dira. Europako beste hainbat herrialdetan askoz ere luzeagoak dira. Baita lana eta familia bateragarri egiteko laguntzak ere”. (Mujer, 30 años, sin hijos/as)

“Tanto el importe de las ayudas por hijo, como la duración de las mismas es insuficiente. La ayuda, además, debería alargarse, porque con 3 años un niño sigue siendo muy dependiente y para conciliar con tu trabajo es muy complicado. Y cuando tienes más de un hijo, evidentemente, la cosa se complica”. (Mujer, 33 años, 2 hijos/as)

“Kontziliazio neurri guztiak dira lagungarriak, baina ez dira nahikoa. Lan egutegiak inongo kasutan ez dira hurbildu ere egiten hezkuntzaren egutegiari erantzutera; eta, beraz, kontziliazioa gaur gaurkoz gezur handi bat da”. (Mujer, 32 años, 2 hijos/as)

Y, sobre todo, una política de ayudas que contemple la ampliación y combinación de todas ellas, con especial atención a las familias monoparentales.

“Laguntza mota bakoitza bere kabuz ez da nahikoa, familiek hainbat laguntza mota ezberdin behar dituzte, eta haurren heziketaren prozesu osoan, ez hasieran bakarrik. Bikoteei umeak izateko erraztasunak jartzen badizkiegu jendeak ume gehiago izango ditu”. (Hombre, 31 años, sin hijos/as)

“Kontziliazioa erreala izateko malgutasun gehiago beharko litzateke lanetan eta dirulaguntza gehiago”. (Mujer, 31 años, 2 hijos/as)

“Las ayudas por hijo, estaría bien que las alargaran un poco. Y las que dan por excedencia y reducción de jornada son una broma. Habría que revisar y aumentar porque no es realista. No está bien diseñado ni pensado. El tema de la conciliación familiar, fuera del empleo público, es una utopía. Debería ampararse por ley una conciliación real. Que exista un control y se revise,

porque las empresas privadas no registran muchas de las medidas que en el empleo público sí que existen". (Mujer, 37 años, 1 hijo/a)

"Tener hijos en Euskadi es echarse una soga al cuello. Yo con un hijo y siendo madre soltera tengo que hacer malabares para poder trabajar y el cuidado de mi hijo. Si no tiro de los abuelos no podría trabajar. Tampoco tengo derecho a ninguna ayuda social ya que al vivir con mis padres y tener un trabajo que gano una miseria ya por eso no cumplo con los requisitos de ni siquiera obtener la beca por el comedor en un colegio público. Ahora díganme ustedes ¿Creen que me podría yo animar a tener otro hijo cuando no puedo acceder ni siquiera a un piso de alquiler porque los precios están por las nubes? ¿De verdad creen que yo con 27 años estaría animada a tener otro hijo cuando para poder trabajar tengo que depender de mis padres para que lleven y recojan del colegio a mi hijo?". (Mujer, 27 años, 1 hijo/a)

"Deberían dar más ayudas, especialmente para las personas que tienen que cuidar ellas solas a sus hijos o hijas". (Mujer, 38 años, sin hijos/as)

"Para las familias separadas hay muy pocas ayudas". (Mujer, 37 años, 1 hijo/a)

Con relación al acceso a las ayudas, las personas que trabajan como autónomas denuncian que se sienten discriminadas debido a su condición laboral.

"Autonomoa naiz, ez daukat apenas haurdunaldia eta amatasun baimen ezta eskubiderik. Ama izateko erabakia hartu badut nire enpresako bazkide eta nire familia eta bikotearen babesari esker izan da". (Mujer, 33 años, embarazada de su primer hijo/a)

Algunas personas señalan que la baja natalidad es un problema derivado del sistema económico actual y reclaman un cambio del sistema. En su opinión las ayudas son meros parches que pueden ayudar a algunas personas jóvenes, pero no a la mayoría.

"...Lo que hace falta es mejorar los accesos a la gente joven a trabajos dignos, estables y a viviendas dignas (...). Si quieren que los jóvenes se dediquen a la reproducción lo mejor es crear un ambiente fértil. La reproducción en la naturaleza es un 'lujo'. Hay que favorecer que las condiciones lo permitan". (Mujer, 34 años, sin hijos/as)

"La solución de la natalidad no se soluciona con parches (ayudas). Se soluciona mejorando el poder adquisitivo de las familias, reduciendo la jornada laboral y facilitando el acceso a la vivienda. Es decir, realizando cambios estructurales en nuestro sistema productivo". (Hombre, 31 años, sin hijos/as)

Por otro lado, algunas personas mencionan, de forma espontánea, que, independientemente de que las ayudas sean suficientes o insuficientes, hay un cambio de valores en la sociedad, se priman otras cuestiones más que tener hijos o hijas, y se considera que la natalidad seguirá bajando por muchas ayudas que se den.

"La bajada de la tasa de natalidad no es un tema económico; por mucho que den ayudas, no va a subir". (Hombre, 31 años, sin hijos/as)

"Pienso que las ayudas a la natalidad sirven de poco porque lo que de verdad necesitamos es un cambio de mentalidad; que dejemos de pensar que tener hijos equivale a carga, renuncia o falta de libertad. Nuestros antepasados tuvieron hijos en situaciones bastante peores...". (Mujer, 29 años, sin hijos/as)

Principales resultados

La mayoría de las personas de 25 a 39 años creen que la oferta de *haurreskolak* o guarderías públicas es la medida que más ayuda a las familias con hijos o hijas. El 63,8 % cree que ayuda mucho o bastante.

También son mayoría quienes afirman que la duración de los permisos por paternidad o maternidad y la oferta de programas de ocio educativo para niños y niñas (como *haurguneak* y *kideguneak*) ayudan mucho o bastante a las familias con hijos o hijas.

En el caso de las *ayudas* económicas para las personas que cogen una reducción de jornada o una excedencia para el cuidado de los hijos o hijas, las opiniones están muy divididas y es que suponen un porcentaje similar quienes creen que ayudan mucho o bastante y quienes piensan que ayudan poco o nada.

Por el contrario, en relación con la cuantía y duración actual de las ayudas económicas mensuales por el primer y segundo hijo o hija, así como en el caso de las ayudas para la contratación de cuidadores y cuidadoras para los hijos o hijas, son más quienes piensan que estas medidas ayudan poco o nada que quienes creen que ayudan mucho o bastante.

La variable que más segmenta en este caso es tener o no tener hijos o hijas. Las personas con hijos o hijas son bastante más críticas con todas estas ayudas que las personas sin hijos ni hijas. Además, las mujeres con hijos o hijas son el colectivo más crítico con todas estas ayudas; de todas ellas, únicamente la oferta de *haurreskolak* consigue el refrendo mayoritario de las madres.

10. Otros temas planteados por las personas encuestadas

Las personas entrevistadas han sacado a la luz, de forma espontánea, otras cuestiones que no estaban presentes en la encuesta o bien han profundizado en alguno de los temas planteados.

Por ejemplo, se han mencionado, de forma espontánea, las dificultades para adoptar.

“Bikotekiderik ez daukaten pertsonentzat oso zaila da haurrak adoptatzea (zailtasun gehiegi jartzen dituzten). Eta, gaur egun, familia eredu desberdinak daudela ulertu behar dute”.
(Hombre, 33 años, sin hijos/as)

Y también se ha planteado el tema de los vientres de alquiler, como opción para que parejas homosexuales compuestas por hombres puedan tener hijos o hijas biológicas.

“Bi gizonezkoz osatutako bikoteak ahaztuta daude gizartean gurasotasun aldetik. Emakumeek presio eta uko gehiago egin behar dituztela egia da, oraindik gizartea oso matxista delako, baina era berean guraso izateko aukera guztiak dituzte (biologiko eta bestelakoak) izan hetero, izan homo edo izan bikoterik gabe hazia erraz lortuz. Aldiz, gizonezkoon gainean kritika eta seinalamendu izugarria dago, adopzioa da guretzat onartutako aukera bakarra eta maiz urteak eta urteak zain egon behar izaten da. Sabel subrogatua egitea erabaki dutenei denetik esaten zaie, ez al da kasu honetan ere emakumea bere gorputzaren jabe eta bere erabakien jabe abortoa bezala? Zenbait gauzetarako emakumea bere gorputzaren jabe da baina besteetarako gizarteak mugatu behar dio askatasuna? Nik uste buelta bat eman behar zaiola honi, feminismoa LGTB taldeaz ahazten ari da, batez ere bi gizonezkoen bikoteei dagokienez. Gizonezkoa izatea abantaila da gizartean, bai, baina heteroa bazara, hortik ateratzen bazara berehala zoaz azken postura”. (Hombre, 30 años, sin hijos/as)

Las parejas homosexuales son quienes más mencionan estas posibilidades de ser padres o madres no biológicos y las dificultades a las que se enfrentan.

“Las personas gais sufrimos muchos impedimentos para tener hijos: muchos países no permiten adoptar a parejas gais, la disponibilidad de adopciones es cada vez más limitada en general, además de que la gestación subrogada está cada vez más restringida”. (Hombre, 29 años, sin hijos/as)

“En España, etc., no se acepta el alquiler de vientre, etc. Y eso dificulta nuestro paso hacia la paternidad, al ser una pareja homosexual”. (Hombre, 38 años, sin hijos/as)

El tema de la reproducción asistida también está presente en algunos discursos, haciendo referencia a los plazos, la carestía, los servicios públicos y privados...

“Cuando tienes que pasar por un proceso de fecundación el servicio Vasco de Salud tampoco ayuda. A las mujeres tardan un año en hacerles el estudio, a los hombres a penas se les mira. Tiempo de espera de un año, empiezan a realizar pruebas, tiempo de pruebas... 4/6 meses más de espera, lista de espera de 14 meses... con la suerte de que te quedes embarazada en la primera inseminación.... Con lo cual mejor te vas a un privado, ya que así no terminas de tener hijos”.
(Mujer, 34 años, 1 hijo/a)

“Cada vez es más difícil poder acceder a tratamientos de fertilidad. Hace falta más financiación y más investigación”. (Mujer, 35 años, 2 hijos/as)

Y también se mencionan nuevas realidades, si bien cada vez son más comunes, como son las parejas en las que uno de los miembros tiene hijos o hijas y el otro no.

“Mi pareja tiene una hija en custodia compartida, algo que cada día es más común: no tener hijos en común pero sí de relaciones anteriores. Y no hay ayudas en cuanto a conciliación o reducción por ello, ya que no es mi hija como tal, aunque también me haga cargo, ni en la declaración de la renta y también me genera gastos”. (Mujer, 30 años, sin hijos/as)

Pero en lo que más han redundado las personas entrevistadas es en la idea de las dificultades económicas a las que se enfrenta la juventud y su incidencia en la maternidad-paternidad.

“Considero que la edad media de ser padres entre la juventud vasca está subiendo por las dificultades que tenemos los jóvenes a la hora de poder tener una vida totalmente independiente (porque si no somos capaces de cuidar de nosotros mismos por nuestra cuenta, cómo vamos a cuidar a nadie...)”. (Mujer, 28 años, sin hijos/as)

“El hecho de tener más tarde los hijos, es porque buscamos tener una estabilidad económica, un hogar y un trabajo estable y hoy en día para los jóvenes es bastante difícil”. (Mujer, 33 años, 1 hijo/a)

“La situación de precariedad laboral, estrés e inestabilidad no permite a los jóvenes independizarse a edades tempranas por lo que acaba siendo o muy tardío o nunca llega el momento de plantearse tener hijos”. (Hombre, 25 años, sin hijos/as)

“Arazo handiena gaur egun independentzia ekonomikoa lortzea zaila dela da. Jendeak ez ditu seme-alabarik etxebitza lortzeko zailtasunengatik eta prezioen igoeragatik. Lehen baino soldata handiagoa behar da bizitzeko...”. (Hombre, 28 años, sin hijos/as)

“El precio de la vivienda, los bajos sueldos en relación con la carestía de la vida, futuro poco prometedor, inestabilidad ... Son los principales factores para evitar plantearse crear familias”. (Hombre, 31 años, sin hijos/as)

“La precariedad laboral es el motivo principal de la reducción de la natalidad y en mi opinión no debería resolverse con ayudas gubernamentales, sino con la mejora de las condiciones laborales por parte del sector privado”. (Hombre, 29 años, sin hijos/as)

“La situación socioeconómica de los jóvenes vascos y la problemática de la vivienda no permiten la emancipación, como para encima pensar en tener hijos...”. (Mujer, 32 años, sin hijos/as)

Conclusiones

En la sociedad postindustrial la caída de la natalidad es una característica generalizada. Frente a las sociedades agrícolas tradicionales, en las que tener hijos e hijas era una necesidad, puesto que servían de mano de obra productiva en las tierras y aportaban ingresos y cuidados para garantizar la vejez propia, hoy en día, los cambios en los sistemas de trabajo, de pensiones y de cuidados hacen que los hijos e hijas no sean necesarios en términos económicos. Esto, entre otras razones, como la generalización de los anticonceptivos, la legalización del aborto, el acceso de las mujeres al trabajo fuera del hogar, etc., ha derivado en un cambio en los modelos familiares, una reducción en el número medio de hijos e hijas y un replanteamiento respecto al hecho de tener hijos o hijas.

Además, en Euskadi, como en el resto de las sociedades occidentales, los roles de género han cambiado en gran medida. Las mujeres han asumido que la maternidad no es una obligación y consideran que, aún hoy, ellas soportan mayor peso en la crianza y que esta les resta oportunidades, por lo que muchas mujeres no están dispuestas a renunciar a sus proyectos de vida, del tipo que sean, para criar un hijo o hija.

En cualquier caso, el cambio de los roles de género no debe ser entendido como una resistencia de las mujeres hacia la maternidad, sino como una demanda de mayor implicación por parte de los hombres. Tener un hijo o hija debe ser una decisión meditada y compartida y debe conllevar un reparto equitativo del esfuerzo que supone la crianza y de la conciliación laboral-familiar entre los miembros de la pareja.

Si atendemos a la experiencia de la maternidad/paternidad, relatada por quienes son madres y padres, vemos que esta vivencia es diferente entre los hombres y las mujeres. En general, ellas perciben mayores repercusiones negativas, tanto en el ámbito familiar como en el laboral. Tener hijos o hijas les penaliza más que a los hombres y les pesa más la responsabilidad que acarrea la maternidad.

Aun así, la mayoría de las mujeres y hombres de Euskadi de 25 a 39 años desean tener hijos y/o hijas y afirman que un hijo o hija enriquece la vida y les hace (o creen que les haría) más felices.

La mayoría de las personas de esta edad que ya son madres o padres o desean serlo algún día señalan que les gustaría tener dos hijos o hijas. Las mujeres se muestran más pesimistas que los hombres respecto a alcanzar el número deseado de hijos o hijas, así como a ser madres a la edad deseada. Y lo achacan, sobre todo, a motivos económicos y laborales.

Quienes señalan que no desean tener ningún hijo o hija son una minoría (apenas el 14,6 % de las personas de 25 a 39 años que actualmente no son padres ni madres). Estas personas aducen, principalmente, que desean dedicar su vida a otros proyectos o que prefieren vivir en solitario o en pareja, pero, en cualquier caso, sin hijos ni hijas. Esto no se interpreta como egoísmo, sino como una decisión responsable y, sobre todo, libre.

Además, entre estas personas que declaran que no desean tener hijos ni hijas, son menos de la mitad quienes dicen que su decisión es firme. Son más quienes podrían replanteársela (o muestran dudas al respecto) si sus circunstancias personales cambiaran. Y en este cambio aluden a una mejora de su situación económica, laboral, de acceso a la vivienda y, en algunos casos, a contar con una pareja estable que desee tener hijos o hijas.

En cuanto a las ayudas actuales a las familias con hijos o hijas, si atendemos a la experiencia de las personas que tienen hijos o hijas, vemos que se valoran mejor las medidas de conciliación que las

exclusivamente económicas, que se considera que tienen una cuantía y duración escasas. A juicio de los padres y madres de 25 a 39 años, las medidas que más ayudan a las familias son, por un lado, las guarderías públicas (*haurrekolak*), que, en los últimos años, han aumentado en número de plazas gratuitas, y, por otro lado, la ampliación de la baja por paternidad hasta las 16 semanas.

Podemos concluir que vivimos en una incertidumbre constante. La incertidumbre laboral y de emancipación, propia de la juventud, se ha acentuado por los problemas de acceso a la vivienda y de subida de los precios de todos los bienes y servicios. A ello, además, se suma un clima de incertidumbre mundial ante el cambio climático, las pandemias, las guerras o el ascenso de la ultraderecha al poder, que no ayuda a plantearse traer hijos o hijas al mundo. Sin embargo, la mayoría de las personas de 25 a 39 años de Euskadi desean tener hijos o hijas. Hace falta crear un entorno favorable a la maternidad/paternidad y para ello se reclama una mejora de las condiciones laborales, dar mayores facilidades de conciliación, tanto desde el ámbito laboral, como en forma de servicios públicos de atención a la infancia, y ampliar la cuantía y duración de las actuales ayudas económicas por hijo o hija.

Anexo: Cuestionario

ENCUESTA DE OPINIÓN A POBLACIÓN DE ENTRE 25 Y 39 AÑOS

Noviembre-Diciembre 2024

P.01- Edad (*Desplegable 25 a 39 años*)

P.02- Sexo

- Hombre 1
- Mujer 2
- No binario 3

P.03.- ¿Dónde vives actualmente?

- En Álava 1
- En Bizkaia 2
- En Gipuzkoa 3
- En otra comunidad autónoma 4
- En otro país de Europa 5
- En otro país del mundo, fuera de Europa 6

P.04- ¿Y dónde naciste?

- En Euskadi 1
- En otra comunidad autónoma 2
- En otro país de la Unión Europea 3
- En otro país de Europa que no pertenece a la UE 4
- En América del Norte 5
- En Latinoamérica 6
- En el norte de África 7
- En el África Subsahariana 8
- En Asia 9
- En Oceanía 10

P.05- ¿Cuáles son los estudios de mayor nivel que has finalizado o estás cursando?

- Educación primaria o inferior 1
- Educación secundaria obligatoria (ESO) o equivalentes (Cualificación Profesional Inicial o similar) 2
- Bachiller 3
- Ciclo formativo de grado medio (FP-I) 4
- Ciclo formativo de grado superior (FP-II) 5
- Educación universitaria de grado (incluye medicina y arquitectura...) 6
- Educación artística superior 7
- Estudios de postgrado (máster, doctorado...) 8
- Otros estudios 9

P.06-En la actualidad, ¿cuál es tu ocupación principal?

- Estás estudiando únicamente 1
- Principalmente estudias y además trabajas..... 2
- Principalmente trabajas y además estudias..... 3
- Estás trabajando únicamente..... 4
- Estás en paro cobrando prestación de desempleo 5
- Estás en paro sin cobrar prestación de desempleo 6
- Te dedicas principalmente a las labores del hogar
o de cuidado sin remuneración 7
- En otra situación 8

(SOLO A QUIENES ESTÁN TRABAJANDO: 2-4 en P06)

P.07- En cuanto a tu empleo actual...

- | | Sí | No | Prefieres no contestar |
|--|--------|--------|------------------------|
| -1. ¿Es estable? | 1..... | 2..... | 3 |
| -2. ¿Te permite flexibilidad de horario? | 1..... | 2..... | 3 |
| - 3. ¿Te permite teletrabajar? | 1..... | 2..... | 3 |

(A TODOS/AS)

P.08- Y, respecto a tus recursos económicos, ¿cuál es tu situación actual?

- Vives principalmente de los ingresos o del dinero de tu familia (padre/madre, hermanos/as, abuelos/as...) 1
- Vives a medias de tus ingresos y de los de tu familia (padre/madre, ...) 2
- Vives principalmente de tus ingresos 3
- Vives principalmente de los ingresos de tu pareja 4
- Vives a medias de tus ingresos y los de tu pareja 5
- Otra situación 6

P.09- ¿Cómo vives? ¿con tu familia o por tu cuenta?

- Vives con tu familia de origen (padre/madre, hermanos/as, abuelos/as...) 1
- No vives con tu familia de origen, pero sí dependes de su dinero (piso de estudiantes...) 2
- Vives por tu cuenta, de tus ingresos, estás emancipado/a 3
- Otra situación 4

(SOLO A QUIENES VIVEN POR SU CUENTA: 3 en P09)

P.10- ¿A qué edad te fuiste a vivir por tu cuenta viviendo de tus propios ingresos? (*Abierta*)

P.11. ¿Vives con tu pareja?

- Sí 1
- No 2
- Resto (*no está emancipado/a*) 99

(SOLO A QUIENES VIVEN CON SU PAREJA: 1 en P11)

P.12. ¿Cuántos años tiene tu pareja? *(Abierta)*

P.13. ¿Cuánto tiempo lleváis de relación?

- Menos de un año..... 1
- Entre 1 y 3 años..... 2
- Más de tres años 3
- Prefieres no contestar 88
- Resto (*no vive con su pareja*)..... 99

P.14. ¿Tu pareja es hombre, mujer o no binario?

- Hombre..... 1
- Mujer 2
- No binario..... 3
- Prefieres no contestar 88
- Resto (*no vive con su pareja*)..... 99

(A TODOS/AS)

P.15. ¿Tienes hijos o hijas? ¿Cuántos?

- 0..... 0
- 1..... 1
- 2..... 2
- 3..... 3
- 4..... 4
- 5 o más 5
- Estás embarazada o esperando tu primer hijo o hija 6

P.16- Utilizando una escala de 0 a 10 en la que el 0 es “ninguna importancia” y el 10 “muchísima importancia”, ¿qué importancia le das en tu vida al hecho de tener hijos/as?

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10

Prefieres no contestar: 88

(QUIENES TIENEN HIJOS/HIJAS O ESTÁN ESPERANDO SU PRIMER HIJO O HIJA SALTAN A P29; SI NO TIENEN NINGÚN HIJO O HIJA SIGUEN EN P17)

(A QUIENES NO TIENEN HIJOS/AS: 0 en P15)

P.17- ¿Y te gustaría tener hijos/as en algún momento de tu vida?

- Sí 1 *Seguir en P18*
- No..... 2 *Pasar a P24*
- No sabes, no te lo has planteado..... 3 *Pasar a P27*
- Resto (*ya tienes hijos/as*) 99

(A QUIENES NO TIENEN HIJOS/AS Y LES GUSTARÍA TENERLOS/AS: 1 EN P17)

P.18. ¿Por qué quieres tener hijos/as? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que el 0 es nada y el 10 mucho, para indicar en qué medida te influye a ti cada una de las siguientes razones para tener hijos/as. (*Rotar aleatoriamente el orden de las afirmaciones*) (*Prefieren no contestar: 88*)

- P18.1- Porque crees que un hijo o hija enriquece la vida..... 0-10
- P18.2- Porque sientes el instinto biológico de tener hijos/as..... 0-10
- P18.3- Porque te gustan mucho los/as niños/as..... 0-10
- P18.4- Porque crees que siendo madre/padre serás más feliz o estarás más satisfecho/a con tu vida..... 0-10
- P18.5- Porque quieres tener compañía o alguien que se ocupe de ti cuando seas mayor 0-10
- P18.6- Porque en tu modelo ideal de familia hay hijos e hijas 0-10
- P18.7- Porque quieres mantener el apellido o las posesiones familiares 0-10
- P18.8- Porque sabes que tu pareja lo desea mucho..... 0-10

P.18.9- ¿Hay alguna otra razón que sea importante para ti o te influya mucho en tu deseo de tener hijos/as? (*Abierta*)

P.19. ¿A qué edad te gustaría tener el primer hijo/a? (*Abierta*)

P.20. ¿Y tú crees que tendrás tu primer hijo o hija a esa edad?

- Sí 1
- No, crees que lo tendrás antes 2
- No, crees que lo tendrás más tarde 3
- No sabes..... 4
- Resto (*no quieren tener hijos/as, no se lo han planteado o ya tienen*) 99

P.21. ¿Cuántos hijos/as te gustaría tener? (*Abierta*)

P.22. ¿Y tú crees que tendrás ese número de hijos/as?

- Sí 1
- No, crees que tendrás más 2
- No, crees que tendrás menos 3
- No sabes..... 4
- Resto (*no quieren tener hijos/as, no se lo han planteado o ya tienen*) 99

(A QUIENES CREEN QUE TENDRÁN MENOS HIJOS/AS DE LOS QUE DESEARÍAN Y/O MÁS TARDE DE LA EDAD DESEADA: 3 EN P20 o 3 EN P22)

P.23. ¿Por qué crees que tendrás menos hijos/as de los que te gustaría o más tarde de lo que te gustaría? Marca todas las opciones que se correspondan con tu situación. *(Prefieren no contestar: 88)*

- Por motivos económicos (tienes ingresos bajos, criar a un hijo o hija cuesta mucho dinero, etc.).....1
- Por motivos laborales (dificultades para tener un trabajo estable, para conciliar, quieres cambiar de trabajo, ascender, llevar a cabo algún proyecto laboral, etc.)2
- Por motivos de vivienda (no tienes una vivienda propia, la vivienda no es adecuada, etc.)3
- Por motivos de salud o infertilidad4
- Por motivos personales (tu pareja no quiere, no tienes pareja estable y no quieres tener hijos/as tú solo/a, etc.)5
- Por la edad, crees que no te dará tiempo6
- Por otros motivos.....7

(QUIENES QUIEREN TENER HIJOS SIGUEN EN P27)

(A QUIENES NO QUIEREN TENER HIJOS/AS: 2 EN P17)

P.24. ¿Por qué no quieres tener hijos/as? ¿Cuánto pesa, de 0 a 10, cada una de las siguientes razones en tu decisión de no tener hijos/as? *(Rotar aleatoriamente el orden de las afirmaciones) (Prefieren no contestar: 88)*

- P24.1- Porque quieres dedicar tu vida a otros proyectos.....0-10
- P24.2- Porque los hijos e hijas son un obstáculo para desarrollar tu carrera profesional0-10
- P24.3- Porque cuidar bien de los/as hijos/as supone demasiada responsabilidad0-10
- P24.4- Porque la crianza de los hijos e hijas es muy costosa económicamente0-10
- P24.5- Porque no tienes pareja estable y no quieres tenerlos/as solo/a.0-10
- P24.6- Porque tener hijos/as tendría consecuencias negativas para tu salud.....0-10
- P24.7- Porque tu pareja no quiere.....0-10
- P24.8- Porque tal y como están las cosas (guerras, cambio climático, etc.) es mejor no traer niños/as al mundo.....0-10
- P24.9- Porque no te gustan los/as niños/as.....0-10
- P24.10- Porque no puedes tener hijos/as y no quieres adoptar0-10
- P24.11- Porque prefieres vivir solo/a o en pareja, pero, en cualquier caso, sin hijos/as0-10
- P24.12- Porque no quieres reproducir el modelo patriarcal de familia.....0-10

P.24.13- ¿Hay alguna otra razón que sea importante para tí o te influya mucho en tu deseo de no tener hijos/as? *(Abierta)*

P.25. ¿Crees que podrías cambiar de opinión si tus circunstancias cambiaran?

- Sí, te lo podrías replantear..... 1
- No, es una decisión firme 2
- No sabes..... 3
- Resto (*tienen hijos/as, quieren tenerlos/as o no se lo han planteado*)..... 99

(A QUIENES SE LO REPLANTEARÍAN: 1 en P25)

P.26. ¿Qué circunstancias tendrían que cambiar para que decidieras tener hijos/as?
(Abierta)

(A TODAS LAS PERSONAS QUE NO TIENEN HIJOS/AS, QUIERAN TENERLOS/AS O NO)

P.27. Independientemente de que quieras tener hijos/as o no, señala si tú, personalmente, te encuentras en cada una de las siguientes circunstancias:

	Sí	No
P27.1- Cuentas con alguien que te podría ayudar en la crianza de un hijo o hija (padre/madre, hermanos/as, etc.).....	1	2
P27.2- Tienes unos ingresos suficientes para pagar los gastos de manutención de un hijo o hija	1	2
P27.3- En tu círculo cercano de familia (hermanos/as, etc.) y amistades hay gente con hijos o hijas.....	1	2
P27.4- Tu familia te presiona para que tengas hijos/as o te pregunta reiteradamente cuándo los vas a tener	1	2

P.28. Pensando en la posibilidad de tener hijos/as, ¿hasta qué punto te preocuparían (mucho, bastante, poco o nada) las siguientes cuestiones? (*Rotar aleatoriamente el orden*)

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Prefieres no contestar
P28.1- No tener tiempo para ti.....	1	2	3	4	88
P28.2- Que se resienta tu relación de pareja.....	1	2	3	4	88
P28.3- Que se resienta tu salud física o mental.....	1	2	3	4	88
P28.4- Que se resienta tu estilo de vida	1	2	3	4	88
P28.5- No poder desarrollar tus proyectos profesionales	1	2	3	4	88
P28.6- Cambiar tu círculo de amistades	1	2	3	4	88
P28.7- Perder poder adquisitivo	1	2	3	4	88
P28.8- No saber ejercer como padre/madre	1	2	3	4	88

(LAS PERSONAS QUE NO TIENEN HIJOS/HIJAS SIGUEN EN P34)

(A QUIENES TIENEN HIJOS/AS O ESTÁN ESPERANDO SU PRIMER HIJO/HIJA: 1-6 en P15)

P.29. ¿Por qué has decidido tener hijos/as? Utiliza una escala de 0 a 10, en la que el 0 es nada y el 10 mucho, para indicar en qué medida te influye a tí cada una de las siguientes razones para tener hijos/as. (*Rotar aleatoriamente el orden de las afirmaciones*) (*Prefieren no contestar: 88*)

- P29.1- Porque crees que un hijo o hija enriquece la vida..... 0-10
P29.2- Porque sentías el instinto biológico de tener hijos/as..... 0-10
P29.3- Porque te gustan mucho los/as niños/as..... 0-10
P29.4- Porque crees que siendo madre/padre serás más feliz o estarás más satisfecho/a con tu vida..... 0-10
P29.5- Porque quieres tener compañía o alguien que se ocupe de ti cuando seas mayor 0-10
P29.6- Porque en tu modelo ideal de familia hay hijos e hijas 0-10
P29.7- Porque quieres mantener el apellido o las posesiones familiares 0-10
P29.8- Porque sabes que tu pareja lo deseaba mucho..... 0-10

P29.9- ¿Hay alguna otra razón que sea importante para tí o te haya influya mucho en tu decisión de tener hijos/as? (*Abierta*)

P.30. ¿Cuántos hijos o hijas te gustaría tener? (*Abierta*) (*Prefieren no contestar: 88*)

P.31. ¿Y tú crees que tendrás ese número de hijos/as?

- Sí 1
- No, crees que tendrás más 2
- No, crees que tendrás menos 3
- No sabes..... 4
- Resto (*no tienen hijos/as*) 99

(A QUIENES TIENEN HIJOS/AS O ESTÁN ESPERANDO SU PRIMER HIJO/HIJA, PERO CREEN QUE TENDRÁN MENOS HIJOS/AS DE LOS QUE DESEARÍAN TENER: 3 EN P31)

P.32. ¿Por qué crees que tendrás menos hijos/as de los que te gustaría? Marca todas las opciones que se correspondan con tu situación. (*Prefieren no contestar: 88*)

- Por motivos económicos (tienes ingresos bajos, criar a un hijo o hija cuesta mucho dinero, etc.)..... 1
- Por motivos laborales (dificultades para tener un trabajo estable, para conciliar, quieres cambiar de trabajo, ascender, llevar a cabo algún proyecto laboral, etc.) 2
- Por motivos de vivienda (no tienes una vivienda propia, la vivienda no es adecuada, etc.) 3
- Por motivos de salud o infertilidad..... 4
- Por motivos personales (tu pareja no quiere, no tienes pareja estable y no quieres tener hijos/as tú solo/a, te separaste de tu pareja, etc.). 5
- Por la edad, crees que no te dará tiempo..... 6
- Por otros motivos..... 7

(QUIENES ESTÁN ESPERANDO SU PRIMER HIJO/A PASAN A LA P34)

(A QUIENES TIENEN HIJOS/AS: 1-5 en P15)

P.33. A continuación, en relación con tu experiencia personal como padre o madre, señala en qué medida estás de acuerdo (muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo o nada de acuerdo) con las siguientes afirmaciones.

	Muy	Bastante	Poco	Nada	Prefieres no contestar
P33.1- Te sientes abrumado/a con las responsabilidades de la maternidad/paternidad	1	2	3	4	88
P33.2- Tu estado emocional ha mejorado desde que eres madre/padre	1	2	3	4	88
P33.3- Tu relación de pareja ha mejorado desde que tienes hijos e hijas	1	2	3	4	88
P33.4- El reparto de las tareas de crianza y del hogar con tu pareja es equilibrado	1	2	3	4	88

(A QUIENES TIENEN HIJOS/AS Y TRABAJAN)

¿Y en qué medida estás de acuerdo con las siguientes afirmaciones?

	Muy	Bastante	Poco	Nada	Prefieres no contestar
P33.5- El estrés derivado del trabajo afecta a tu bienestar como madre/padre	1	2	3	4	88
P33.6- El estrés o las preocupaciones derivadas de la crianza afectan a tu rendimiento profesional....	1	2	3	4	88
P33.7- Tener hijos/as afecta negativamente a tus oportunidades laborales o de desarrollo profesional	1	2	3	4	88
P33.8- Las medidas de conciliación que te ofrecen en tu trabajo son suficientes.....	1	2	3	4	88

(A TODOS/AS)

P.34. En tu opinión, ¿cuánto ayudan a las familias con hijas e hijos las siguientes medidas? ¿mucho, bastante, poco o nada?

	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Prefieres no contestar
P34.1- La duración del permiso por maternidad (16 semanas)	1	2	3	4	88
P34.2- La duración del permiso por paternidad (16 semanas)	1	2	3	4	88
P34.3- La cuantía de las ayudas económicas mensuales por hijo e hija (200 euros para el primer y segundo hijo o hija)	1	2	3	4	88
P34.4- La duración de las ayudas económicas mensuales por hijo e hija (hasta los 3 años, para el primer y segundo hijo o hija)	1	2	3	4	88

P34.5- Las ayudas económicas para las personas que cogen una excedencia para el cuidado de hijos o hijas.....1..... 23 4..... 88

P34.6- Las ayudas económicas para las personas que cogen una reducción de jornada para el cuidado de hijos/asas.....1..... 23 4..... 88

P34.7- Las ayudas económicas para la contratación de personas para cuidar de los hijos o hijas1..... 23 4..... 88

P34.8- La oferta de *haurreskolak* o guarderías públicas1..... 23 4..... 88

P34.9- La oferta de programas públicos de ocio educativo para niños y niñas como los *haurgunes* y *kidegunes*1..... 23 4..... 88

P.35. A continuación, señala en qué medida estás de acuerdo (muy de acuerdo, bastante de acuerdo, poco de acuerdo o nada de acuerdo) con cada una de las siguientes afirmaciones que suelen escucharse con relación a tener hijos/as.

Muy Bastante Poco Nada Prefieres
no contestar

P35.1- Aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor carga de trabajo en el hogar para las mujeres que para los hombres 1 23 4..... 88

P35.2- Aún hoy, tener un hijo o hija supone mayor renuncia profesional para las mujeres que para los hombres 1 23 4..... 88

P35.3- Las mujeres siguen implicándose más que los hombres en la crianza de los hijos e hijas..... 1 23 4..... 88

P35.4- La presión social y familiar para tener hijos/as sigue incidiendo más en las mujeres que en los hombres..... 1 23 4..... 88

P35.5- Hoy en día las personas toman la decisión de tener o no tener hijos/as con mayor responsabilidad que antes..... 1 23 4..... 88

P35.6- Las personas que no tienen hijos/as son más egoístas que las que sí los tienen..... 1 23 4..... 88

P.36. Cada vez se tienen hijos/as más tarde. ¿Tú cuál consideras que debería ser la edad límite para tener hijos/as en el caso de las mujeres? (*Abierta*)

P.37. ¿Y en el caso de los hombres? (*Abierta*)

P.38. Esto ha sido todo. ¿Quieres añadir algo más sobre este tema? (*Abierta*)